

LA INTERACCIÓN EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR

DIOSELINA BONILLA BARÓN

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

BOGOTÁ D.C.

2017

LA INTERACCIÓN EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR

DIOSELINA BONILLA BARÓN

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de Magister en
Educación

DIRECTOR DE TESIS: JOSÉ CABRERA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

BOGOTÁ D.C.

2017

DEDICATORIA

A Dios por la vida que me ha dado y lo que me ha permitido vivir y hacer.

A mis padres, que con su esfuerzo y dedicación permitieron que avanzara en los caminos de la vida motivada por sus consejos, sus oportunidades y la confianza que me dieron para trascender paso a paso sin detenerme y que hoy desde el más allá me acompañan para continuar escalando, a pesar de las dificultades.

A mis hijos, la mayor motivación para todo lo que hago.

Y a mi esposo, que con su apoyo y colaboración me ha acompañado en cada paso recorrido.

Agradecimientos

A Dios que me dio la vida, la inteligencia y la sabiduría necesarias para poder realizar cada actividad que emprendo en el cumplimiento de las metas y propósitos que Él mismo ha puesto en mi camino.

A mis padres, que desde el más allá continúan velando por mi bienestar y que en vida me apoyaron sin condición en cada recorrido con sus consejos para que continuara sin detenerme.

A mis hijos y mi esposo por su apoyo y colaboración, porque siempre estuvieron motivándome para continuar cuando en muchas ocasiones quise detener mis pasos en el logro de este propósito.

A Laura Rubiano, quien me orientó en la realización de este trabajo, porque siempre estuvo ahí con sus correcciones y palabras de aliento para continuar.

A los docentes Gabriel Lara, Alexandra Garzón, Alexandra Cruz y demás docentes de la Universidad, quienes con cada uno de sus aportes permitieron la culminación de este posgrado.

A mi tutor José Cabrera Paz, que acompañó los últimos pasos en este recorrido y cuyos aportes, enseñanzas y tiempo dedicado ayudaron a mi crecimiento académico con la culminación de esta investigación.

A mis compañeras Mónica Gamba y Nubia Preciado, que siempre escucharon mis inquietudes, mis preocupaciones y estuvieron motivándome para continuar en los momentos de confusión y desánimo. También a los demás compañeros con quienes tuve la oportunidad de compartir y debatir mis ideas.

A todos los que me acompañaron de diversas maneras en este caminar, gracias.

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN – RAE

1. Información general	
Tipo de documento	Trabajo de grado para optar al título de Magister en Educación
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La interacción en la convivencia escolar
Autor(es)	Bonilla Barón, Dioselina
Director	José Cabrera Paz
Publicación	Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 128 p.
Unidad patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras clave	INTERACCIÓN, CONVIVENCIA, COMUNIDAD EDUCATIVA, ESCUELA, COMUNICACIÓN, RECONOCIMIENTO, RESPETO, AGRESIÓN, TOLERANCIA, DIÁLOGO, LIDERAZGO, VIOLENCIA ESCOLAR.

2. Descripción
<p>El objetivo de esta investigación es caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la Institución Educativa Antonio Nariño, sede Canelón, mediante el análisis de aspectos como el contexto, las relaciones cotidianas entre los integrantes de la comunidad educativa, la dinámica de sus interacciones y las cuestiones clave que influyen en la convivencia escolar. Para el desarrollo del proyecto se hace un recorrido de los proyectos relacionados, una fundamentación teórica sobre la interacción escolar y finalmente se realiza un análisis de las diversas problemáticas y las perspectivas de cada uno, para encontrar los resultados de acuerdo con los objetivos planteados.</p>

3. Fuentes
<p>Bonilla, E., y Rodríguez, P., (1997). Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales. Grupo editorial Norma.</p> <p>Del Rey, R, Ortega, R & Feria, I. (2009). <i>Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar</i>. Córdoba: Departamento de Psicología Universidad de Córdoba.</p>

Ianni, R. (2003). “La convivencia escolar: una tarea necesaria, posible y compleja”. *Revista de Equipos de Innovaciones Educativas* (132).

Ortega, y col. (1998). “La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla”. En: *Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras*. Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía.

Ortega, R & Sánchez, V. (2004). *Innovación Educativa. Prevención de la Violencia Escolar: una mirada a las iniciativas europeas*. Construir la convivencia para prevenir la violencia.

Sampieri, RH. (2006). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw Hill.

4. Contenidos

En principio, se analizan las investigaciones relacionadas con el tema a nivel nacional e internacional que abordan temáticas referidas a la convivencia escolar y las interacciones en la comunidad educativa y otros temas afines. En el siguiente capítulo se especifican los parámetros que direccionaron esta investigación resumidos en tres objetivos específicos que giran en torno a determinar, describir y analizar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la sede Canelón; se describe lo relacionado con la convivencia escolar, las dinámicas de la misma, la interacción escolar y las relaciones de la misma entre los integrantes de la comunidad educativa, teniendo en cuenta específicamente los planteamientos de Ianni (2003) y Ortega y Sánchez (2004) apoyados por otros autores que hacen referencia a algunos de los temas trabajados.

Luego se describe la metodología cualitativa, con un enfoque comprensivo, que pretende acercarse a situaciones, significados, intenciones y motivaciones de las acciones humanas frente al contexto y las relaciones sociales con el problema de estudio sustentado en los aportes de Sampieri (2006), quien describe las investigaciones cualitativas como estudios que se conducen básicamente en ambientes naturales, donde los participantes se comportan como lo hacen en su vida cotidiana.

Más adelante se especifica el manejo de datos cualitativos dado bajo las orientaciones de Bonilla y Rodríguez (1997) como aporte al manejo de los datos suministrados en los diferentes instrumentos aplicados. Dichas autoras destacan la importancia de la información obtenida en este proceso: en primer lugar, se establecen las categorías deductivas e inductivas como resultado de los datos obtenidos; y en segundo lugar, se hace uso de los cuadros resumen y matrices descriptivas para

organizar la información y facilitar el análisis.

Los resultados de esta investigación se organizan en dos numerales a nivel general; el primero relacionado con la convivencia escolar y sus respectivas categorías, y el segundo con la interacción en la comunidad educativa y sus categorías en relación con estudiantes, padres de familia y docentes. Por último, se realiza una reflexión con respecto a las diferentes interacciones de la convivencia escolar en manos de estudiantes, docentes y padres de familia, como invitación a mejorar los ambientes educativos de la Institución Educativa Antonio Nariño, sede Canelón.

5. Metodología

La investigación se abordó desde una metodología cualitativa, con un enfoque comprensivo. Desde este paradigma cualitativo y su enfoque, esta investigación pretende acercarse a situaciones, significados, intenciones y motivaciones de las acciones humanas frente al contexto y las relaciones sociales con el problema de estudio sobre la identificación de las interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la Institución Educativa Antonio Nariño, sede Canelón.

Los instrumentos utilizados en la recolección de la información fueron: la entrevista colectiva, el diálogo directo y la observación, con 12 niños, 10 padres de familia y 3 docentes. El análisis de datos se realizó a través de cuadros resumen y matrices descriptivas que giran alrededor de los ejes temáticos de la convivencia y la interacción entre los miembros de la comunidad educativa, esto de acuerdo con Bonilla y Rodríguez (1997) en su texto “Más allá del dilema de los métodos”, que orienta claramente el manejo de la información recolectada.

6. Conclusiones

Esta investigación permitió analizar, que los problemas de convivencia en la interacción escolar no solo dependen de los estudiantes, sino además de los padres de familia y los docentes, debido a que todos son actores importantes en el proceso educativo. De esta manera, aportó una mirada global al analizar las posturas de cada uno de ellos porque, en el transcurrir del proceso, se describieron y analizaron las interacciones más relevantes que afectan la convivencia escolar, como la falta de una buena comunicación, de acciones de reconocimiento y de evitar la violencia, todo esto presentado como resultado de la no práctica de valores como la tolerancia, el respeto y

el diálogo, fundamentales en las relaciones sociales que permiten mantener la convivencia en los ambientes educativos, sumados a situaciones de agresión, liderazgo negativo y conflicto que se presentan en los contextos que a diario se comparten. Allí tanto docentes, estudiantes y padres de familia se hacen partícipes activos de la misma, en ocasiones sin aceptar que todos aportan de una u otra manera con sus formas de pensar, hablar y actuar frente a las acciones y reacciones que se dan a diario en estos espacios. Se identificó la falta de reconocimiento de las acciones y reacciones, de cada integrante de la comunidad educativa, ejecutadas en los entornos escolares, que afectan las interacciones en la convivencia escolar, donde cada uno debe asumir el rol que le corresponde, aceptar que tiene logros pero también limitaciones, y que lo importante no es culpar a los demás sino aceptar las equivocaciones y trabajar para el mejoramiento de las mismas y ofrecer mejores ambientes de parte y parte en beneficio de toda la comunidad educativa.

Elaborado por:	Dioselina Bonilla Barón
Revisado por:	José Cabrera Paz

Fecha de elaboración del Resumen:	29	10	2016
--	----	----	------

Tabla de contenido

Introducción.....	1
Estado de conocimiento.....	3
Contextualización del problema o pregunta problema.....	14
Justificación.....	14
Contexto.....	18
Contextualización del problema.....	20
Pregunta problema.....	20
Objetivo general.....	21
Objetivos Específicos.....	21
Marco teórico.....	21
Convivencia escolar.....	23
Dinámicas de la convivencia escolar.....	29
La interacción escolar.....	34
Comunidad educativa.....	37
Los docentes.....	38
La estudiantes.....	40
La familia.....	41
Diseño metodológico.....	43
Metodología de la investigación o paradigma investigativo.....	43
Instrumentos de recolección de información.....	45
La entrevista colectiva.....	46
La observación.....	46
El diálogo directo.....	47
Presentación de instrumentos y recolección de la información.....	48
Población y muestra.....	50
Fases de implementación.....	51
Manejo de datos cualitativos.....	52
Procesamiento de datos cualitativos.....	54
Resultados.....	54
La convivencia escolar.....	55
Dinámicas de convivencia.....	60
Interacción en la comunidad educativa.....	77
Estudiantes, padres de familia y docentes.....	83
Conclusiones.....	105
Referentes bibliográficos.....	111
Anexos.....	114

Tabla de anexos

Anexo 1. Carta de presentación dirigida a la rectoría.....	114
Anexo 2. Autorización de padres, madres y/o acudientes y docentes.....	115
Anexo 3. Entrevistas a estudiantes.....	117
Anexo 4. Entrevistas a padres.....	119
Anexo 5. Entrevistas a docentes.....	120
Anexo 6. Rejilla de observación.....	121
Anexo 7. Rejilla de diálogo directo.....	122
Anexo 8. Cuadros o tablas resumen.....	124

Introducción

La presente investigación tiene como objeto primordial caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la Institución Educativa Departamental Antonio Nariño, sede Canelón, de Cajicá, Cundinamarca. En el primer capítulo, se relacionan los trabajos recopilados de investigaciones a nivel nacional e internacional, que abordan temáticas referidas con la convivencia escolar y las interacciones. En general, las miradas han estado puestas sobre las preguntas acerca de violencia o conflicto, ambientes democráticos, mejoramiento del clima escolar y de la convivencia entre los integrantes de la comunidad educativa, otras han estado referidas a los manuales de convivencia, el estudio de casos a partir del currículo y la validación de acciones positivas en el mejoramiento de la disciplina y la convivencia.

En el siguiente capítulo se especifican los parámetros que dirigen esta investigación, resumidos en tres objetivos específicos que giran en torno a determinar, describir y analizar, las principales interacciones que afectan la convivencia escolar de los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la Institución Educativa Antonio Nariño, sede Canelón. Se continúa con el marco teórico, describiendo los principales problemas de convivencia, las dinámicas de la convivencia escolar, la interacción escolar y las relaciones entre los integrantes de la comunidad educativa, refiriéndose a docentes, estudiantes y padres de familia, teniendo en cuenta específicamente los planteamientos de Ianni (2003), Ortega (1998) y Ortega y Sánchez (2004), apoyados por otros autores que hacen referencia a algunos de los temas trabajados.

Luego se describe la metodología cualitativa, con un enfoque comprensivo, que pretende acercarse a situaciones, significados, intenciones y motivaciones de las acciones humanas frente al contexto y las relaciones sociales con el problema de estudio sobre la caracterización de las interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la sede Canelón, sustentado en los aportes de Sampieri (2006), quien describe las investigaciones cualitativas como estudios que se conducen básicamente en ambientes naturales, donde los participantes se comportan como lo hacen en su vida cotidiana.

Más adelante se especifica el manejo de datos cualitativos, dado bajo las orientaciones de Bonilla y Rodríguez (1997). Como aporte al manejo de los datos suministrados en los diferentes instrumentos aplicados, dichas autoras destacan la importancia de la información obtenida en

este proceso. En primer lugar, se establecen las categorías deductivas e inductivas como resultado de los datos obtenidos; y en segundo lugar, se hace uso de los cuadros resumen y matrices descriptivas para organizar la información y facilitar el análisis.

Los resultados de esta investigación se organizan en dos numerales a nivel general: el primero relacionado con la convivencia escolar y sus respectivas categorías, y el segundo con la interacción en la comunidad educativa y sus categorías en relación con estudiantes, padres de familia y docentes. Por último, se da una reflexión frente a las diferentes interacciones de la convivencia escolar en manos de estudiantes, docentes y padres de familia, como invitación a mejorar los ambientes educativos de la Institución Educativa Antonio Nariño, sede Canelón.

Estado de conocimiento

La convivencia se ha visto como una problemática en la escuela y se ha cuestionado y abordado a través de numerosas investigaciones por parte de teóricos, actores del sistema educativo y la pedagogía. Luego de realizar una revisión selectiva y acotada de distintos trabajos, es claro que existe una ausencia importante de investigaciones que lleven la voz de los implicados en las diferentes situaciones. En general, las miradas han estado sobre las preguntas acerca de la violencia o el conflicto, los ambientes democráticos, el mejoramiento del clima escolar y de la convivencia entre los integrantes de la comunidad educativa; otra referidas a los manuales de convivencia, el estudio de casos a partir del currículo y la validación de acciones positivas en el mejoramiento de la disciplina y la convivencia, entre otros temas relevantes.

Así pues, este estado de arte se centra en la exposición de investigaciones que se han realizado frente al tema de la convivencia escolar en la comunidad educativa actual desde algunos puntos de vista de vital importancia. Se inicia con un recorrido de nivel internacional en el cual dicho concepto ha sido más estudiado, son los casos de Colombia, Chile y España sobre los que se hará énfasis. Además, se vinculan otras referencias de autores y entidades en cuyos artículos se relaciona el tema de manera amplia, aportando al interrogante que se quiere resolver.

A nivel nacional se mencionan varias universidades, como la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, donde León (2013) buscó “comprender las prácticas educativas de los maestros, orientadas a la formación de los estudiantes, en relación con la apropiación de la norma en el Colegio Benedictino de Santa María” (p. 49). Esta investigación cualitativa se centró en la interacción generada a partir del acercamiento a las prácticas educativas, con el propósito de analizarlas y describirlas en su intención formativa en relación con la apropiación de la norma. Se utilizó el método etnográfico, ya que la observación y la participación del investigador son parte fundamental para llevar a cabo la investigación. Se concluyó que los estudiantes ven en el maestro un ejemplo de vida a seguir, una persona con credibilidad en sus palabras y consejos; que es importante formar a los educandos a través de la apropiación de las normas, debido a su valor primordial e importancia para la vida social para que no existan dificultades en el ámbito social en el futuro. Es de destacar que la investigación anterior hace un notable aporte al tema que aquí se desarrolla porque se centra en las prácticas educativas de los docentes, quienes hacen

parte fundamental de la investigación al ser los que contribuyen a la implementación de las normas y los principales mediadores a la convivencia en las instituciones educativas.

El trabajo de Cataño (2014) se centró en “caracterizar las prácticas de convivencia escolar en la Educación Básica primaria de la Institución Educativa Fe y Alegría José María Vélaz en relación con la edad de los estudiantes (6 a 13 años)” (p. 7). Esta investigación fue de carácter mixto, cuantitativo y cualitativo, por lo que toma una vasta muestra de la población objeto (216 niños, 229 niñas Y 156 padres o acudientes). Para obtener datos más precisos, se observa el contexto, el sentido social y cómo se ven afectados los individuos en la investigación, considerando el aporte para un análisis cualitativo. Varios factores enriquecieron el objetivo de la investigación, como las categorías de convivencia escolar, desarrollo emocional, cognitivo y motriz en la niñez y la socialización primaria y secundaria. Se concluyó que hay avances en la organización del comité de convivencia y en la reglamentación establecida por el consejo directivo; un psicólogo realizó el acompañamiento para la formación de estudiantes como mediadores escolares y se encontró que las relaciones familiares, las formas y estilos de vida de un hogar influyen, ya sea positiva o negativamente, en la convivencia escolar. Se encontró que la convivencia se vio afectada porque el comportamiento de los estudiantes es el mismo en los diversos espacios escolares; además, las acciones en poco difieren de la edad, para ver de manera distinta la convivencia. También sobresalió la importancia del trabajo en común entre los profesionales educativos para aplicar normas claras, ejecutar habilidades sociales, valores y prácticas de convivencia de la mano con el currículo académico de cada materia, encaminado a la construcción de un proceso pertinente de formación ciudadana mediante el diálogo como herramienta para el aprendizaje y la corresponsabilidad de la familia y la escuela. Este trabajo permitió ver las prácticas dadas en la convivencia escolar, tema principal en esta investigación, que da luces para mirar de otros puntos de vista sobre la propuesta a desarrollar.

De la misma manera, en la investigación realizada por Maya y Vasco (2014) se buscó “describir las condiciones de emergencia del Manual de Convivencia y de los Contratos Pedagógicos en la educación en Colombia y sus efectos en las prácticas de convivencia en dos instituciones educativas de la ciudad de Medellín” (p. 37). Esta investigación cualitativa abordó descriptivamente situaciones particulares pretendiendo explicar “un fenómeno como los efectos de un dispositivo en la convivencia escolar” (p. 63). Los autores concluyeron que:

Durante las últimas décadas la convivencia se ha convertido en materia de investigación educativa por estudiosos e instituciones universitarias no sólo en Colombia sino en algunos países de Europa y América y a través de ella se vienen abordando aspectos consustanciales de la escuela, entre estos, la forma en la que interactúan los estudiantes y el modo en que tejen las relaciones con sus pares. (Maya y Vasco, 2014, pp. 237-38)

Vale la pena resaltar que las investigaciones anteriores realizan un aporte interesante a la propuesta, ya que mediante la interacción de las diversas acciones de los integrantes de la comunidad educativa se establecen varias reglas claras que son incluidas en el manual de convivencia, y que con su aplicación permiten el mejoramiento de las relaciones interpersonales en las instituciones educativas.

Asimismo, se considera oportuno mencionar otras investigaciones en las que se analiza el tema de la convivencia desde un enfoque distinto. Al respecto, Rentería y Quintero (2009) de la Pontificia Universidad Javeriana diseñaron “una estrategia de gestión educativa para mejorar la convivencia entre los diferentes miembros de la comunidad educativa del Colegio Rafael Uribe; Jornada Mañana” (p. 30). La investigación fue de carácter cualitativo, con encuestas y entrevistas no estructuradas, y buscó promover cambios cualitativos para mejorar la gestión y la convivencia en un conjunto de personas focalizadas de una comunidad. De acuerdo con el análisis realizado, se concluyó que: la comunidad educativa, los docentes, padres de familia y estudiantes proponen la implementación de un nivel de exigencia mayor en el proceso de formación personal y académica de los estudiantes; que la inducción y capacitación institucional debe ser permanente, ya que es una actividad definitiva para interiorizar la nueva estrategia; los directivos docentes y los profesores deben facilitar la generación de conocimiento en los estudiantes, “al igual que cultura ciudadana, valores universales, comunidad educativa y convivencia pacífica, es de esta manera como se genera calidad educativa produciendo inclusión y equidad, el reconocimiento de la diversidad y el respeto a los derechos humanos” (Rentería y Quintero, 2014, p. 166). El aporte de esta investigación reside en resaltar a la comunidad educativa como impulsadora y aportadora de las mayores estrategias en el mejoramiento de la convivencia escolar y porque permite analizar qué se ha hecho y qué falta por hacer frente a esta dificultad que encontramos a diario en los entornos escolares.

También Perafán (2004), cuya investigación fue desarrollada en la Universidad de los Andes, plantea la pregunta ¿cómo promover en el aula los valores democráticos y cómo estimular los procesos de reflexión que capaciten a los profesores para promover los valores democráticos en

el aula? Para responder el cuestionamiento aborda la investigación-acción en la que sintetiza la experiencia a través de un análisis comparativo entre los participantes y analiza los sistemas democráticos de acuerdo con el sistema educativo. La autora resalta que no pretende enseñar a educar en valores, pero sí se espera que sirvan de base para que los docentes se observen en sus prácticas y revisen sus estrategias de acción que están contribuyendo a abrir espacios democráticos en el aula o por si, por el contrario, van en contravía de ello. De acuerdo con el estudio realizado la autora concluye que, como educadora, la experiencia le permitió pensar en su quehacer pedagógico, aportando a su crecimiento personal y profesional; que no basta con observar acciones aisladas del docente para inferir si está viviendo la democracia en sus aulas, sino que se deben observar en relación con otras acciones para encontrar la función que estas toman; y que los profesores han de convertirse en investigadores de sus propias prácticas. Siendo las acciones pedagógicas desarrolladas en los entornos escolares y en manos de los docentes, asiste una gran responsabilidad frente a los valores democráticos que allí se vivan. Por tanto, como integrante de la comunidad educativa, el docente, ejerce un punto de vista importante y aporta a la investigación de una manera relevante frente a lo que se pretende desarrollar.

Por otra parte, Patiño (2011), cuya investigación se realizó en la Universidad de Córdoba, plantea elaborar una propuesta para mejorar los aspectos de convivencia escolar que contribuyen con una formación ciudadana en los estudiantes de la Institución Educativa Julián Pinto Buendía. En este caso, se realiza una investigación de carácter cualitativo, la cual permitió un acercamiento profundo al interior de la convivencia escolar basada en el estudio de la realidad a través de la observación, el análisis y la explicación de los fenómenos que suceden en ella y que guardan relación con la formación ciudadana de los educandos de dicha institución. Cada una de las personas participantes fue estudiada en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se encuentran en la actualidad.

No se hizo énfasis en predecir el comportamiento de los miembros de dicha comunidad sino en comprenderlo, en tener acceso a los motivos, significados y emociones buscando relaciones entre los actos diarios de las personas y su comportamiento en diversos escenarios; así mismo, cómo la estructura de estas acciones y las condiciones que las acompañan influyen sobre ellas. De ahí se concluyó que la institución muestra poco acompañamiento en el desarrollo de los procesos y falta de planificación en muchos aspectos que allí se desarrollan. Además, se presenta

intolerancia frente a situaciones que suceden, hay poca actitud de escucha y carencia de políticas institucionales dirigidas hacia la formación ciudadana de los estudiantes. De acuerdo con los directivos, en la convivencia entre los miembros de la comunidad educativa en mención no existieron dificultades, debido a que se brindan espacios donde cada uno de sus miembros puede participar activamente.

Contrario a esto, los docentes manifestaron que, en la realidad, su participación consiste en cumplir con las disposiciones de los directivos, situación que se ha ido mejorando con el transcurrir del tiempo, ya que en la realidad es posible, en algunos casos, sugerir cambios en actividades o trabajos a desarrollar, lo que antes era imposible. En algunos docentes se percibió poca implicación en el desarrollo de procesos institucionales y carencia de reflexión en su quehacer, lo cual impidió que se iniciara un plan de mejora continua y se asumiera el liderazgo necesario frente a los cambios que requiere la institución. De esta manera, esta investigación aporta al utilizar la observación como mecanismo de recolección de la información, pero difiere de lo que se pretende desarrollar aquí porque hace una propuesta no muy clara frente a lo que se debe hacer y aquello que se quiere implementar.

Es importante relacionar otras investigaciones realizadas fuera del país que permiten comprender y analizar la problemática de interés en campos educativos de otras regiones. En el caso de Chile, Saldivia (2008) quiso conocer las concepciones asociadas a la convivencia escolar que manejan los docentes directivos, docentes de aula, apoderados y alumnos que conforman la comunidad educativa de un Liceo del sector sur-oriente de Santiago de Chile, el cual atiende a población vulnerable. La investigación se abordó desde una metodología cualitativa con enfoque comprensivo-interpretativo:

El paradigma cualitativo intenta abordar la complejidad de lo social desde la apertura al objeto de estudio, con una mirada abierta. Es necesaria una aproximación que pueda dar cuenta y ofrecer una interpretación de cómo se construyen, desarrollan y cambian las relaciones, los encuentros y desencuentros que se establecen, lo que significan para los actores involucrados de una u otra manera y ponga de manifiesto las producciones discursivas que se generan y en las que operan los distintos actores, ya que es allí donde se revelarán los deseos, intereses, frustraciones y expectativas, motivaciones y saberes de la comunidad. (p. 36)

Según lo anterior, el autor concluye que es necesario considerar todas las perspectivas que se ponen en juego en la escuela para poder acercarnos a visualizar la complejidad del discurso que anima las prácticas de la vida social dándole sentido; que la convivencia escolar es un espacio de acción proactiva para pensar sobre cómo construir ambientes más apropiados para el aprendizaje;

que los actores que conviven en la institución conciben el mundo social del que forman parte y que es importante potenciar el trabajo e integración entre alumnos y grupos de alumnos diferentes.

También en Chile, Burgos (2011) quiso comprender el significado que le atribuyen a su ambiente social escolar los estudiantes de 5° a 8° de enseñanza básica de una escuela municipal de la comuna de Cerro Navia. La investigación se sustentó en el paradigma cualitativo, ya que el fenómeno estudiado se ajusta a una mirada comprensiva-interpretativa a través de la cual se analizaron las estructuras del espacio social-educativo que viven los niños y niñas, tal como ellos lo experimentan. Este paradigma cualitativo incluye también un supuesto acerca de la importancia de comprender situaciones desde la perspectiva de los participantes en cada situación. Según Rodríguez (1999) “los investigadores cualitativos estudian la realidad en su contexto natural, tal y como suceden, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo a los significados que le dan las personas implicadas” (p. 32). Realizado el análisis, refiere que la relación profesor-alumnos origina los distintos ambientes que se dan en el contexto escolar, que pueden ser tóxicos o nutritivos. En este caso, son ambientes tóxicos los que tienen sus propiedades marcadas por el autoritarismo, la discriminación y la estigmatización; la percepción que tienen los estudiantes es que algunos docentes no tienen los argumentos pedagógicos para controlar y enfrentar estas conductas agresivas, quedando sujetos a un conformismo y a una actitud pasiva donde la falta de liderazgo docente se hace notar. Se puede afirmar con certeza que la relación profesor-alumno es de vital importancia en el rol del docente en aula. Esta relación estaría fundamentada en el respeto y la confianza, debido a que en muchos casos los alumnos tienen como única figura permanente al profesor y, por esta razón, se tiene que crear un clima de comprensión, protección, apoyo y complicidad entre las dos partes para dar seguridad a los alumnos y facilitar así el inicio de su aprendizaje y la integración social entre sus pares. Esta investigación aporta porque resalta la importancia de la interacción de la comunidad educativa en el desarrollo de acciones para abonar la relación docente-alumno, donde se fomentan los valores y promueva un buen ambiente en el entorno escolar.

Ahora bien, en este punto se hace importante referenciar la tesis de doctorado titulada “La convivencia como recurso educativo hacia el diseño de un plan de Convivencia para los centros

docentes de la comunidad valenciana”, realizada por García (2008). Según Cataño (2014), esta tesis:

Recapitula ideas clave de cada capítulo propuesto, uno de ellos es el concepto de convivencia escolar, que ha sido ampliamente estudiado y desde diferentes estamentos ya que no puede significarse desde perspectivas unilaterales centradas en un único elemento de análisis, como puede ser el de la violencia escolar o el acoso (bullying), en el que parecen centrarse actualmente los medios de comunicación. (p. 34)

Cataño (2014) hace un especial énfasis en la conclusión de García (2008), pues este señala que es necesario:

Repensar la escuela y cambiar el actual paradigma centrado en la gestión burocrático-administrativa y en el tratamiento de los conflictos de un enfoque disciplinar a un enfoque que priorice la dimensión pedagógica en iniciativas de educación para la convivencia que comprendan la educación en valores, participación, competencia social, mediación e intervención ante el acoso escolar. El diseño de un protocolo y la mejora de la convivencia exigen un enfoque global que incluya intervenciones en aula, centro y centro-entorno socio comunitario. (García, 2008, p. 773)

La anterior investigación permite hacer diferentes miradas frente al tema de la convivencia, los aportes de otros países y la importancia de la práctica de los valores para mejorar los ambientes escolares como máxime en la búsqueda de aspectos positivos de las vivencias diarias en las instituciones educativas.

Sobre la tesis de García (2008), enfocada en la categoría de fundamentación y cuyo tema es el estudio sobre la motivación y los problemas de convivencia escolar, Cataño (2014) señala que “sobre la convivencia escolar se tocan los temas conflicto y los distintos tipos que se pueden dar de éste en las aulas, así como las perspectivas que tienen las familias, los alumnos y los profesores sobre estos problemas” (p. 35). Así, esta investigación sirve como referente para abordar un aspecto relevante de la convivencia: el tratamiento del conflicto en las distintas esferas sociales de los estudiantes.

Otra tesis que brinda aportes sobre el concepto de violencia es una tesis doctoral de investigación de Albaladejo (2011) titulada “Evaluación de la Violencia Escolar en Educación Infantil y Primaria, en Valencia España”. El autor dirigió su trabajo hacia la evaluación de la violencia escolar en los primeros años de escolarización en los centros educativos y se apoyó en un cuestionario para evaluar la violencia escolar infantil, adaptando otro instrumento para evaluar el clima escolar con una versión para los profesores y otra para las familias, quedando incluida toda la comunidad educativa. La investigación se enfocó en tres perspectivas de violencia: observada, vivida y realizada. Los resultados muestran que en los primeros años la

violencia es baja o moderada y está presente desde los primeros años de la escolaridad. Los niños y niñas refieren que la violencia se presenta por igual sin distinción de género; los profesores atribuyen la primera causa a lo social, seguida de factores familiares, y las familias señalan primero el núcleo familiar, seguido por lo social y por último el clima del centro educativo. Esta investigación da una mirada a los diferentes integrantes de la comunidad educativa en el tema de la convivencia; cabe destacar que los primeros años de escolaridad son el periodo fundamental en el desarrollo y la formación desde la familia, para continuar en la escuela.

Por otra parte, Schroeder (2011) en la tesis, “Convivencia y conflicto en la escuela”, parte de la premisa teórica de que la conflictividad es inherente a las relaciones humanas y, como tal, la dinámica se reproduce en cualquier ámbito donde interactúen personas. El autor estudió el conflicto para discutir en torno a la pertinencia de la mediación escolar como catalizadora del mismo. Para ello, se propuso establecer cuáles eran los indicadores del manejo del conflicto entre los actores de los centros educativos en la comuna de Quinta Normal en Santiago de Chile, y así comprender cuál es la necesidad de programas orientados a la convivencia. En el caso de la educación, se le confiere una relevancia particular toda vez que ayuda a formar ciudadanos mejor preparados para la convivencia y el entendimiento. En cuanto a la investigación de campo, se realizaron dos estudios paralelos, uno transversal y otro descriptivo, utilizando cuatro cuestionarios de preguntas cerradas y autoadministrados para la recolección de datos. Realizado el trabajo, las conclusiones arrojaron: alta valoración de la sana convivencia escolar y la relevancia que otorgan los alumnos en relación con la convivencia y la participación de las normas internas; valoración del rol del profesor jefe por parte de los alumnos; y, por último, la consideración de que los periodos de pruebas son los de mayor conflictividad. Esta investigación orientó en cierta medida el tema de la convivencia, porque presentó de manera clara la relación con el conflicto y la implicación de los diferentes integrantes de la comunidad educativa.

Además, Pineda (2013) en su tesis doctoral “El conflicto y la convivencia: experimentación de un ámbito de investigación escolar y análisis del desarrollo profesional docente” muestra la experiencia como profesor de secundaria del autor caracterizada por las contradicciones en el desempeño diario de su profesión. Una evidencia constatable entre los profesores de secundaria es el desinterés y la desafección de sus alumnos hacia los contenidos que se les proponen y las tareas escolares en general. Resalta la posición del profesor en consecuencia de su formación

inicial y del subsiguiente proceso de socialización profesional, cultura académica, como signo de distinción social, y de la asunción de una serie de creencias, valores y formas de actuación que conforman la cultura profesional mayoritaria. Estas prácticas buscan mantener el orden en clase, transmitir verbalmente conocimientos, calificar a los alumnos y usar el libro de texto como recurso, generando en el clima de aula sentimientos de insatisfacción e impotencia de las partes. Pineda (2013) manifestó que los alumnos habían adquirido un esquema de comportamiento basado en el control externo y el protagonismo absoluto de la figura de autoridad del profesor, al cual se le desafiaba y ponía a prueba periódicamente. Esto explicaba, además, la ausencia de cualquier compromiso por parte de los alumnos, incluso su demanda para que el profesor desempeñase un papel autoritario que no les satisfacía, pues la posición alienada de unos alumnos no reconocidos tenía beneficios secundarios: la dependencia y la ausencia de responsabilidad como parte de su cultura de resistencia y supervivencia en la escuela.

Analizados los procesos y mediante la observación y las diversas técnicas cuantitativas dentro de un marco general de investigación cualitativa, el autor pudo concluir que una de las claves para salir de este proceso circular fue constatar que la relación de poder en el aula también es alienante para quien la ejerce: el profesor no reconocido, ignorado y ofendido representa la otra cara de los alumnos, convidados en todo el espectáculo. Si el profesor no tenía en cuenta a sus alumnos, si no les otorgaba carta de naturaleza, si los ignoraba al seleccionar y proponer los contenidos y al organizar y gestionar los asuntos comunes, entonces se encontraría con su imagen reflejada, los alumnos tampoco reconocerían al profesor y no se sentirían vinculados por ninguna empresa compartida.

Por otra parte, los procesos educativos que se producían en este marco de convivencia daban resultados desesperanzadores: alumnos sin libertad ni derechos, sin creatividad ni iniciativa, empeñados únicamente en escapar mediante la cultura de la resistencia y la rebelión o a someterse buscando la aprobación a través de la aceptación de la opinión de otro, de la cultura de otro, de las palabras de otro. En fin, un total inconformismo de las partes. Con lo anterior resaltan los resultados logrados después de un largo trabajo: partir de la convicción de que la experiencia vivencial de conflicto con la autoridad y la toma de conciencia del juego de roles que se despliega en el aula son motivadores para los alumnos y potencialmente objeto de estudio como contenido escolar. Se reflexionó sobre las relaciones de poder que condicionan la

convivencia como prerrequisito para construir el discurso personal de las relaciones sociales; que los alumnos consiguieran tener una visión crítica de la realidad y un mayor grado de autonomía moral, compromiso e implicación en los problemas del mundo en el que viven, y que esto les capacitase para la acción y la participación. El cuestionamiento del juego de roles en el aula había arrastrado al cambio al resto de elementos implicados en el currículo. Se encontró que los contenidos debían responder al interés y a las necesidades de los alumnos y la metodología no podía ignorar su necesario protagonismo. Es así que esta investigación hace un gran aporte, porque analiza el papel del docente en el aula y su influencia en el desempeño de los estudiantes, resaltando cómo influye cada actuar en el clima escolar y de paso la afectación o el mejoramiento de la convivencia.

Otro antecedente es Krauskopf (2006), de la Universidad de Costa Rica, quien diseñó el documento “Estado del arte de los programas de prevención de la violencia en ámbitos escolares”, en el marco del Proyecto Fomento del Desarrollo Juvenil y Prevención de la Violencia (OPS-GTZ). En dicho texto afirma que:

En casi todos los países latinoamericanos se observa un aumento de la violencia juvenil en los ámbitos escolares, con un costo humano, económico y social enorme. Esto socava los fundamentos democráticos de una sociedad, su vida colectiva y la calidad de su desarrollo. Una cantidad creciente de docentes, administradores y estudiantes de escuelas públicas y privadas enfrenta conflictos graves entre alumnos, y entre alumnos y docentes. La violencia en el ámbito escolar se vincula a las bases sociales, como son la familia, la comunidad, la cultura y la estructura socioeconómica de un país. Ataca a la institución encargada de facilitar los instrumentos de inserción de las nuevas generaciones en la sociedad más amplia, y que es responsable de aportar recursos a las sociedades para su inclusión en el desarrollo mundial. El rol de la educación se cumple cuando ésta se constituye en uno de los espacios fundamentales para la formación personal, social, ética y ciudadana de individuos y grupos. Tiene un papel crítico en la formación del capital humano y cultural durante el desarrollo, y es un campo importante para la elaboración de la identidad y del sentido de vida. (Krauskopf, 2006, p. 13)

El manuscrito, en general, sirve como herramienta de guía y base para este proyecto, porque hace alusión a la prevención de la violencia en las escuelas y la convivencia, temas cercanos a la investigación a realizar.

Finalmente, en España se ha encontrado que este problema es complejo y tiene diferentes causas. Se retoman otros planteamientos de violencia como el de Galtung (1998), quien nombra la violencia estructural y resalta que se da por las injusticias sociales como la insatisfacción en el cubrimiento de las necesidades básicas. La metodología utilizada fue cuantitativa. En su análisis muestra un panorama de exclusión por parte de la estructura organizativa de aquellos que probablemente por esas injusticias sociales se manifiestan en la escuela de manera violenta, ya

que en su entorno no se les ha ofrecido lo necesario para no recurrir a tendencias violentas. Estos autores recuerdan que la educación debe ser vista como un fenómeno sociocultural y que tiene una lectura de acuerdo con el momento histórico que se vive y que lo que es visto como problema en la época es el resultado de una construcción social, política e ideológica y se abordará en función de estos mismos y de valores y principios éticos propios del contexto tiempo-espacio.

Con base en el recorrido focalizado en los diferentes países y los estudios sobre convivencia se puede concluir que cada uno de ellos arroja unos resultados relevantes y aplicados al contexto según las necesidades del entorno y los problemas que han analizado; es decir, que en las diferentes investigaciones se descubren problemas nuevos para investigar y que con el paso del tiempo el tema de la convivencia debe ser analizado y abordado desde diferentes perspectivas puesto que cuando las sociedades cambian, la problemática también se transforma y se requieren nuevos enfoques para abordar las mismas temáticas que ya han sido tratadas, porque hay otros ambientes, otras generaciones y otros problemas que son entendidos y analizados de acuerdo con los entornos donde se vayan presentando.

En este sentido, las investigaciones reseñadas permiten entrever la importancia de la participación de la comunidad educativa frente a la convivencia en el que cada uno de sus integrantes, según las diferentes posiciones e interacciones, permite ser o no ser al otro, generando aspectos positivos o negativos que se hacen evidentes en el diario vivir, propiciando ambientes agradables o desagradables en los diversos entornos escolares. Es así que la convivencia requiere de innumerables acciones por ejecutar en pro del mejoramiento de los ambientes escolares, donde los implicados tienen la responsabilidad de brindar lo necesario para lograr resultados que lleven a una sana convivencia, desde la familia y la escuela, para que trascienda a la sociedad.

Contextualización del problema o pregunta problema

Justificación

Esta investigación surge después de observar los constantes problemas de convivencia que se presentan a diario entre estudiantes, docentes y padres de familia de la Institución Educativa Departamental Antonio Nariño de Cajicá, una cuestión que ha inquietado mi trabajo a lo largo de mi experiencia como docente y coordinadora en diferentes instituciones educativas, especialmente en el colegio nombrado. La convivencia aparece como causa de preocupación porque existen aspectos que afectan el normal desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje y perjudican a los estudiantes dentro y fuera del aula de clase. Esto es problemático debido a que la convivencia está entre los aspectos fundamentales de la formación del ser humano, especialmente en la escuela y en su relación con la familia, ya que toda persona que educa, ya sea padre, madre o docente, demanda enseñar a los niños, niñas y jóvenes a formarse como seres humanos capaces de vivir e interactuar junto a otros de la mejor manera posible.

Ahora bien, es importante resaltar algunas situaciones que experimentan los estudiantes en su diario vivir en la comunidad que se intervino: se trata de problemáticas complejas que, en su mayoría, afectan negativamente la convivencia de los niños y niñas de la institución. Ejemplo de esto es el caso de estudiantes que viven con uno de los padres, en familias monoparentales, o con familias no estructuradas convencionalmente según convenciones hegemónicas; por último, muy pocos viven con los dos progenitores en regulares condiciones de equidad social. Así mismo, dentro de la población se encuentran niños y niñas trabajadores, desplazados, agredidos y con otras tantas problemáticas sociales. Estas vivencias aportarán a la recolección de la información y para un análisis de las interacciones que afectan la convivencia escolar, la cual puede, en muchos casos, derivarse de las experiencias sociales de los estudiantes a nivel familiar, escolar y social.

Algunos estudiantes del grado tercero, niños y niñas de la población investigada, muestran rechazo importante hacia las actividades escolares, mientras que otros se destacan por su trabajo responsable y su buen comportamiento. Se observan estudiantes, especialmente varones, con altos niveles de agresividad con sus compañeros y, en algunas ocasiones, con los docentes, quienes son irrespetados por intentar orientarlos en el cumplimiento del deber con acciones negativas de convivencia en las aulas de clase y en las horas de descanso. Cabe resaltar que esta

institución consta de estudiantes que son rechazados en las demás instituciones por problemas de comportamiento, drogadicción, repitencia, retirados del seno del hogar por abandono y que han sido entregados a fundaciones o familias sustitutas. Por tal motivo, existen factores que inciden en la convivencia escolar y que interfieren especialmente en las relaciones entre los integrantes de la comunidad educativa, entre los que se encuentran los estudiantes, los docentes y padres de familia.

La convivencia escolar se destaca como la problemática que aqueja constantemente las relaciones entre los integrantes de la comunidad educativa ya mencionados; unos con el objeto de aprender y socializar conocimientos previos, otros con el objetivo de formar personas y enseñar saberes que se convierten en herramientas para que sean utilizadas por sus aprendices. De acuerdo con estas dos funciones, aprendizaje y formación se sintetizan en una educación integral en la que, dadas las condiciones de las instituciones educativas en las que convergen sujetos con diferentes intenciones y formaciones, surgen con facilidad conflictos propios de la convivencia que requieren de actividades en diferentes momentos y qué mejor opción que el plantear y analizar los diferentes aspectos y las posibilidades de los actores involucrados, dónde comienzan las posibilidades de acción de cada uno como la base de toda convivencia en sociedad, dado que dichas acciones se presentan en las distintas relaciones que se entretajan con los hijos y sus padres o los alumnos con sus maestros; también es una forma de reconocimiento, de aprecio y de valoración de las cualidades del otro, ya sea por su conocimiento, experiencia o valor como persona.

El trabajo en valores, la formación integral y la convivencia se convierten en un reto que pocos docentes asumen en esta época, viendo desde la escuela cómo se tienen que enfrentar todas las problemáticas sociales de hoy donde se integre la labor del docente tanto en lo disciplinario como en lo académico, en la búsqueda de mejores estilos de vida, de construcciones comunitarias y ante todo una buena convivencia.

En lo referente a lo normativo, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN) y varios autores relacionados a continuación muestran la relevancia de este tema en el desarrollo del ser humano, apoyándose en las diferentes propuestas como la política educativa para la formación escolar en convivencia, en la cual la educación para la paz y la convivencia se convierten en una prioridad; políticas del gobierno como la Ley 1620, por la cual se crea el

Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar; además de los postulados de los autores que presentan posibilidades para el mejoramiento de la convivencia en los diferentes espacios en que se desarrolla el ser humano. Según Maldonado (2004), esto tiene una importancia fundamental: la convivencia no es responsabilidad de uno u otro actor, sino de todos los miembros de la comunidad educativa, sin excepción. Así mismo, Ortega (2003) señala que:

Aprender a convivir es un seguro de habilidades sociales para el presente y para el futuro. Es, por tanto, un indicador de bienestar social. A su vez, visto desde su lado negativo, el efecto del riesgo que supone la permanencia, por tiempo prolongado, en escenarios y sistemas de convivencia muy conflictivos, cuando no claramente violentos, aumenta de forma importante otros riesgos sociales, como la tendencia al consumo de productos nocivos para la salud, hábitos de consumo de tabaco y alcohol, etc. (p.13)

Por ejemplo, los maestros no solo son los responsables de lo que enseñan, sino de procesos ligados al ejercicio de poder que ejercen ante los alumnos. Esto hace su actividad sumamente compleja y tiene efectos en la convivencia (Ortega, 2003). Así, la convivencia escolar tiene dos objetivos pedagógicos de igual importancia: por un lado, según González Arveláez (2004), es crear un clima de trabajo que posibilite un mayor rendimiento instructivo; y por otro, socializar las conductas de los alumnos de tal forma que su relación y visión ante las estructuras del centro de aprendizaje sea el modelo de funcionamiento democrático de la sociedad en la que poco a poco se va insertando.

También en otros países se resalta la importancia del tema de la convivencia, como es el caso del Ministerio de Educación de Chile (2005), que definió la convivencia como fruto de las interrelaciones de todos los miembros de la comunidad escolar, independientemente del papel que desempeñen, por lo que todos son no solo partícipes de la convivencia sino gestores de esta. De esta manera, la convivencia no es algo estable, sino una construcción colectiva y dinámica sujeta a modificaciones conforme varían las interrelaciones de los actores en el tiempo.

La escuela se presenta como un espacio democrático desde el preescolar hasta el bachillerato, donde sus integrantes están en continua socialización y se van integrando de acuerdo con las orientaciones recibidas de docentes y padres de familia. Vale la pena resaltar que si se tienen en cuenta las razones por las cuales se practican acciones y normas en los diferentes entornos, especialmente en el escolar, será posible mejorar la convivencia en todos los espacios porque la

educación trasciende sin límites cuando se es consciente de lo que se debe hacer y aquello que se debe evitar.

Contexto

Se define la convivencia como el clima de interrelaciones que se produce en la institución escolar y que se desarrollan en un tiempo-espacio determinado, que tiene un sentido y/o propósito que es la educación y la formación de sujetos. Esta convoca a diferentes actores — docentes, estudiantes y padres de familia— que sean capaces de cooperar, es decir, operar en conjunto y acompañarse en la construcción de relaciones y vínculos para reconstruir la vida cotidiana indispensable en las relaciones interpersonales y con cierto éxito en las tareas. De lo contrario, señala Ortega (2003):

Cunde el desánimo y se empobrecen las relaciones, porque se tiene la impresión de que no se hace lo que se tiene que hacer, lo que lleva al fracaso en el rendimiento académico, a la falta de motivación, a la indisciplina y a que todo lo que parece estar bajo lo que se denomina conflictividad. No es de extrañar que los docentes constituyan uno de los colectivos más afectado por el síndrome de ansiedad profesional. (p. 29)

Es preciso que exista una buena convivencia, lo que depende en cierta manera de la formación ciudadana que incluya a varios actores responsables de la misma, es decir, que se aborde desde la perspectiva de la corresponsabilidad, cuya tarea debe asumir cada ciudadano desde su lugar en la sociedad. Según la exministra de educación María Fernanda Campo, “la formación ciudadana no sólo se da en un aula de clase. Los ciudadanos se empiezan a formar desde la familia y luego en la escuela, en la ciudad y en el barrio” (MEN, 2012).

Es fundamental entender que la formación ciudadana es un proceso continuo que se da en todos los niveles educativos: educación inicial, preescolar, básica, media y superior. Campo expresa que “aunque la escuela no es el único lugar para la formación ciudadana, sí es un espacio privilegiado para desarrollar las habilidades sociales de nuestros niños y jóvenes, en el que pueden jugar, discutir y construir acuerdos para convivir pacíficamente” (MEN, 2012). Lo anterior ilustra que la niña y el niño van a la escuela a vivir las normas y reglas sociales en la interacción con otros. Las acciones sociales, tanto positivas como negativas, van a ir configurando el patrón de comportamiento que va a tener el niño o la niña para relacionarse con su entorno. En este sentido, la educación no debe enfocarse solamente en los contenidos, sino en un desarrollo integral del niño como persona; para ello, es necesario ayudar a desarrollar

habilidades de relación interpersonal, puesto que el déficit en estas aparece en edades tempranas, se agrava con el tiempo y afecta la convivencia. Además, las interacciones que se dan a diario, si son adecuadas, se consideran requisitos imprescindibles para una buena adaptación a la vida y la escuela y para desarrollar y potenciar habilidades de relación. Esta enseñanza tiene que hacerse del mismo modo en que se hace la enseñanza de otras materias, es decir, de un modo directo, intencional y sistemático.

Otro aspecto muy importante es la relación de la familia y la escuela, puesto que ambas son instituciones poderosas en las que el niño y la niña aprenden a interactuar. Así, los padres y los docentes aparecen como orientadores primarios de refuerzos y modelos con factores de transmisión de interacciones sociales indispensables para la convivencia en el desarrollo de las habilidades sociales.

Teniendo en cuenta las apreciaciones anteriores, se hace necesario realizar una investigación para identificar las interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la Institución Educativa Antonio Nariño, sede Canelón, del Municipio de Cajicá, conformada por 3 grupos de estudiantes distribuidos entre las edades de 8 y 12 años, entre mujeres y hombres de diferentes clases sociales, la mayoría de familias humildes pertenecientes a estratos sociales 1 y 2.

Esta institución cuenta con un grupo variado de estudiantes con diferentes problemáticas a nivel familiar y social que han dificultado su desarrollo normal en los diferentes procesos de aprendizaje a los que tienen derecho. También se evidencia que el comportamiento diario de los niños y las niñas no existe cumplimiento de las reglas de convivencia en los diferentes espacios. Esto se ve reflejado en los estudiantes que reciben poca atención de sus padres; cuando son requeridos en la institución no acuden a pesar de 2 o 3 citaciones; son trabajadores que dedican escaso tiempo a sus hijos, en su mayoría permanecen con cuidadores, abuelos y en muchos casos solos, sin orientación ni atención después de la salida del colegio.

Por otro lado, se encontró a tres docentes mayores de 50 años con titulación de licenciadas y algunas con especialización, cuyo trabajo se ha desarrollado por más de tres años en la institución dirigido a trabajar con el mismo grado tercero año tras año, aplicando las metodologías y estrategias propuestas por la institución y las que se les permite proponer según sus iniciativas. De este modo, contamos con padres de familia, estudiantes y docentes que

responden a características variadas, las cuales permiten caracterizar desde diferentes puntos de vista las interacciones que intervienen en la convivencia escolar.

Contextualización del problema

Los diferentes procesos de interacción que se presentan en la convivencia escolar son acciones en las que el individuo, como ser social, mantiene constantes relaciones de socialización con otros individuos y en grupos sociales, siendo estos aspectos los que contribuyen de forma decisiva en la convivencia. Así, la escuela se presenta como la institución donde se gestan un sinnúmero de interacciones, relaciones y conexiones que se dan en diversas situaciones y contextos, ya que no podría desconocerse que influyen y están presentes de manera integral en los aprendizajes que vienen de la familia, continúan en la escuela y se practican en la sociedad, evidenciando el trabajo de los actores involucrados en los quehaceres de los ambientes escolares.

El quehacer educativo escolar va más allá de todos los objetivos que propone la educación, porque tenemos seres humanos de por medio que piensan, sienten y actúan con razones o sin ellas, lo que se entiende como la complejidad de las relaciones, la comunicación y la interacción en el ambiente social escolar y la importancia significativa que se da al quehacer pedagógico de los diferentes establecimientos educativos del país. Cabe señalar que las situaciones que se gestan en los diversos contextos influyen directamente en las interacciones dentro y fuera de los ambientes escolares, y pueden llegar a afectar la convivencia. Para explicar cómo puede ser entendida en el contexto de la presente investigación, se abordarán varios elementos fundamentales entre los que se destacan situaciones que se quieren abordar a partir de los sentires de estudiantes, padres de familia y docentes.

Pregunta problema

¿Cómo caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la Institución Educativa Antonio Nariño, sede Canelón?

Objetivo general

Caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la Institución Educativa Antonio Nariño, sede Canelón.

Objetivos específicos

1. Determinar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar de los estudiantes, docentes y padres de familia.
2. Describir los principales problemas de convivencia entre estudiantes, docentes y padres de familia.
3. Analizar las diferentes interacciones que afectan la convivencia escolar entre estudiantes, docentes y padres de familia.

Marco teórico

La interacción en la convivencia escolar se presenta como una inquietud frente a los grandes problemas de convivencia que se viven a diario en las instituciones educativas. Este marco inicia con la definición de convivencia y sus diversas manifestaciones en los entornos escolares. Como eje transversal a toda la investigación aparecen las interacciones que se dan entre los integrantes de la comunidad educativa.

Ahora bien, la convivencia se entiende como el clima de interrelaciones que se vive en la institución educativa y que se desarrolla en un tiempo y espacio determinado con un sentido o propósito que es la educación y la formación de sujetos. Esta convoca a diferentes actores, entre ellos los docentes, estudiantes y padres de familia, a que se hagan partícipes de la convivencia en la escuela y fuera de ella. Se hace necesaria su cooperación y el fortalecimiento de vínculos entre sus miembros para construir la vida cotidiana, indispensable en las relaciones interpersonales.

Al caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia en las instituciones educativas, se pretende reconocer los valores más importantes inmersos en el desarrollo de cada ser humano, puesto que la escuela al actuar como agente socializador implementa pautas sociales y valores que ayudarán al alumno a vivir en grupo para luego integrarse a la sociedad, enseñándole a respetar sus normas, leyes y valores. En este sentido, desde la escuela los alumnos socializan, entendiendo la socialización como un proceso mediante el cual se orienta al niño para

que sea un miembro activo y responsable dentro de la sociedad en la que se desenvuelve, por lo que la educación ha sido uno de los mayores retos de todas las personas y organizaciones del mundo. Habitualmente se busca educar de manera integral no solo a nivel académico sino también en la manera como el ser humano debe relacionarse con el otro y con su entorno. Es allí donde se hace necesario indagar en los saberes académicos, en las relaciones interpersonales y principalmente en educación y convivencia, con el fin de buscar diversas herramientas que sirvan como punto de partida o apoyo para esta investigación.

Por otro lado, lograr que los seres humanos compartan cada momento de la mejor manera a través de medios y programas que inviten a mejorar las relaciones con el otro específicamente en las instituciones educativas, y que aporten en la construcción de los ambientes escolares más agradables, podría hacerse posible por medio de la caracterización de las diferentes interacciones entre docentes, estudiantes y padres de familia como base para determinar la problemática que de cierta manera influye en la convivencia escolar, familiar y social.

Si se ven las interacción de quienes componen la comunidad educativa, las formas de relacionarse, comunicarse y encontrarse con los otros para posibilitar relaciones adecuadas en los acercamientos transitorios compuestos de miradas, gestos, palabras y lenguaje corporal, encontrados en la comunicación con otros estudiantes de su escuela, edad y/o grado escolar, se pueden encontrar situaciones que llevan a la práctica de la convivencia, como la vivencia de una realidad social marcada por las experiencias personales y las normas sociales que hay en cada espacio como la familia y la escuela.

Esta investigación se desarrolló sistemáticamente desde diferentes puntos de vista y teorías en relación con las categorías consideradas primordiales. A continuación se presentan los ejes o categorías fundamentales: en primer lugar, se presenta lo concerniente a la convivencia escolar, temática fundamental para esta investigación; luego se expone lo relacionado con las dinámicas de la convivencia escolar con énfasis en la comunicación, el reconocimiento y la violencia escolar, de los que se desprenden los valores de la tolerancia, el diálogo y el respeto como resultado de su práctica en las relaciones de convivencia dentro y fuera de los entornos escolares. En segundo lugar, se presenta el tema de la interacción como eje transversal a toda la investigación, haciendo énfasis en las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa,

como es el caso de los docentes, los estudiantes y los padres de familia y las acciones de los mismos frente a la convivencia.

Convivencia escolar

La convivencia es vista como el conjunto de acciones que cotidianamente realizan las personas para interactuar con otras en diferentes espacios, como la familia y la escuela, donde surgen un conjunto de relaciones que hacen parte de un entorno. De acuerdo con lo anterior, Ortega (1998) manifiesta que:

El reconocimiento explícito de que la convivencia produce procesos colectivos que trascienden el mero comportamiento individual y que, por tanto, son fuente de logros y satisfacciones individuales, pero también de conflictos y desencuentros entre los miembros del grupo, es una manera de ir avanzando. (p. 89)

La convivencia también se define como la capacidad de relacionarse con las demás personas y con el medio ambiente de la mejor manera, teniendo como base valores como la cooperación, la participación democrática, el respeto, el diálogo y la tolerancia. Así mismo, se relaciona el conflicto natural, que no necesariamente es agresión y violencia, sino que por ser inherente a la especie humana surge de acciones diversas entre los actores antes mencionados. También se presentan otras situaciones complejas, como las diferencias y faltas de consenso, las cuales pueden disminuir con el cruce de opiniones, ideas y argumentos que medien el conflicto. Para ello, la comunidad debe valerse de acciones, como la práctica de los valores e implementar la democracia y otras estrategias que lleven al mejoramiento de las relaciones en la convivencia. Al respecto Ortega (1998) afirma:

La propuesta de atender a la gestión democrática en el aula y en el centro incluye el análisis de los acontecimientos de la convivencia diaria. Se trata de ir profundizando juntos sobre lo que, tanto el profesorado como el alumnado, entienden por participación cooperativa y democrática. [...] La descripción y comprensión de la gestión de la vida social en cada aula permite disponer de un perfil sobre lo que habitualmente sucede y predecir lo que es posible que suceda, en términos de relaciones de unos con otros, no sólo entre el profesor/a y sus alumnos/as, sino en el microsistema de relaciones entre escolares, que es el que ahora nos interesa destacar. Es evidente que no debemos esperar que sucedan los mismos fenómenos de malas relaciones entre los iguales en una clase en la que el alumnado tiene la oportunidad, el espacio y el tiempo necesario para negociar las normas y resolver los conflictos de forma democrática, que en un aula donde no existe, formalmente programado, este espacio y este tiempo. (pp. 88-9)

Según lo anterior, es causa de preocupación que estos aspectos afecten el normal desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje y perjudiquen a los estudiantes en el ambiente normal dentro

y fuera del aula de clase. Las relaciones interpersonales están presentes en los diferentes ambientes, siendo la convivencia uno de los aspectos fundamentales en el desarrollo y formación del ser humano dada su naturaleza permanente en la vida cotidiana de los estudiantes, especialmente en la escuela y en su relación con la familia, pues toda persona que educa, ya sea padre o docente, demanda enseñar a los niños, niñas y jóvenes a formarse como seres humanos capaces de convivir junto a otros de la mejor manera posible.

Las relaciones en la escuela entre el estudiante y el docente son muy importantes para el desarrollo de las actividades pedagógicas y requieren de buenas disposiciones de las partes para generar ambientes agradables que permitan los aprendizajes que se quieren compartir y desarrollar en los diferentes momentos. Al respecto, Ianni (2003) señala que “los procesos pedagógicos y la convivencia Institucional están indisolublemente vinculados entre sí” (p. 8). Por tanto, todos los procesos en la escuela tienen una estrecha relación con la convivencia y dependen de la comunicación que se dé entre las partes, porque tanto estudiantes como docentes, en cuanto se comunican, permiten acciones de acercamientos o distanciamientos de acuerdo con los puntos de vista, opiniones, explicaciones, comentarios, expresiones, tratos y demás, que crean los ambientes apropiados o no para su desarrollo.

Se trata de que los estudiantes y también los docentes aprendan a emplear la argumentación como herramienta para convencer razonadamente o de persuadir afectivamente a los demás acerca de la validez de sus posiciones. En este sentido es importante que fortalezcan no sólo las habilidades comunicativas, sino que también el desarrollo de un pensamiento autónomo, estructurado reflexivamente y con disposición a la crítica y el diálogo; la disposición a aceptar y respetar los puntos de vista divergentes, apreciando el aporte de estas actitudes para la formación personal y la convivencia democrática. (Ianni, 2003, p. 5)

Del mismo modo, se resalta que la buena convivencia permite desarrollar la personalidad y la creatividad, ayuda a potenciar las capacidades de las personas, facilita las relaciones con los otros y hace más fáciles y agradables los desempeños. Esto es posible si desde los establecimientos educativos se fomenta la buena convivencia a través de las buenas prácticas educativas, pensando en los niños, niñas, jóvenes y los adultos como miembros de una sociedad que exige el mejoramiento de las relaciones interpersonales. Por esto, es de resaltar lo que refiere Ortega y Sánchez (2004):

Una idea en la que quizá todos coincidimos es que a la escuela vamos a desarrollarnos íntegramente como personas en todos los aspectos: cognitivos, afectivos, emocionales y morales, lo que podría venir a significar que se trata de lograr ser personas que aprenden a convivir con los demás a gestionar su propia vida de manera más positiva y razonable. Es decir aprender a ser personas emocionalmente

sanas y sensibles, que respeten las diferencias, sean solidarias con los otros al tiempo que flexibles y críticas con su entorno. (p. 70)

La convivencia y la alteridad

Este aspecto es de vital importancia en el escenario de la investigación, dado que la promoción de la educación integral hace más fácil el desarrollo de objetivos educativos como enseñar a vivir de manera pacífica, y no solo el desarrollo de actividades académicas, el fomento de las buenas acciones, la orientación a vivir y convivir, entendiendo al otro en la diferencia del ser, del pensar y del actuar, el compartir con otros sus saberes, dudas y problemas. Es aquí donde en la alteridad se hace evidente la diferencia del ser como complemento a la vida, como la importancia de cada ser particular en un mundo lleno de diversidad y la importancia del poder ser y permitir al otro ser lo que desea en medio de las dificultades, pero también en los logros de cada acción ejecutada.

También es de anotar que por medio de la buena convivencia es que se busca exigir el cumplimiento de las diversas obligaciones o se presta atención a lo que se hace, se dice o se decide en el ámbito escolar. Por tanto, la responsabilidad se define desde los diferentes contextos como el del estudiante, el del docente y el del padre de familia que la viven de manera individual, pero que se mezcla en las relaciones interpersonales con las acciones que hacen momentos de convivencia agradables o desagradables para las partes y donde se invita a pensar en la alteridad como el pensar de otro modo, a mirar lo posible y lo imposible, a indagar sin orden y sin origen, buscando ser comprendido, apropiado y escuchado siempre en función del otro, fuera de sí, porque es gracias a ese otro que permite compartir, relacionarse, significar y en sí ser, así no se logre lo que se quiere, puesto que lo importante es saber ser, comprender, entender y luchar por lo que se cree que es lo mejor. Al respecto, Delgado (2007) expone:

Esta alteridad radica que toma la palabra para asir un discurso mudo y hacerlo resonar como experiencia de la comunidad, sin sustancia, ni orden, ni origen, solo enmarcado por la ética de la generosidad y la interminable apertura que llama y hace venir el llamamiento de un acontecimiento que se resiste a ser plenamente comprendido y apropiado, deviene en un cuerpo expuesto en su extensión a la intrusión del otro, al fuera de sí, para lo mejor o lo peor. (p. 132)

La alteridad se da en todos los espacios, en el silencio, en el ruido, en lo escondido, en lo observado, en el orden, en el desorden, en la violencia, en el amor, en lo social, en lo familiar y en la escuela, donde se presenta toda clase de sentimientos, palabras de rabia, aflicción, temor,

sospecha angustia, interrogantes, pero también saberes, habilidades, triunfos, aprendizajes, expresiones de toda clase, que hacen de las vivencia espacios llenos de riqueza, logros y triunfos, pero también de violencia y soledad.

Cuando se educa integralmente, los docentes y los estudiantes no solamente adquieren conocimientos sino también aprenden formas de actuar y valores sociales que les permitan tener buenas relaciones con las personas que los rodean, aprenden a elegir otras formas de ser que van orientando su vida, se hacen más conscientes de sus actos, se orientan para que escojan las acciones que le van a aportar a un mejor futuro, aprenden a ser líderes y están más motivados. En sí, se ofrecen diversos caminos de aprendizaje académico, social, cultural, moral y demás, que hacen de la educación algo aplicable en todos los entornos de la vida. Al respecto Ianni (2003) afirma que:

La función socializadora de la escuela se manifiesta en las interrelaciones cotidianas, en las actividades habituales; también se hacen explícitas en las charlas espontáneas o en discusiones y diálogos planificados para reflexionar sobre esas interrelaciones, para reconocer los acuerdos, las diferencias, las formas de alcanzar el consenso, de aceptar el disenso. Sólo de esta manera se aprende a convivir mejor. Una escuela que intenta responder a su cometido de ser formadora de ciudadanas y ciudadanos, comprometidos crítica y activamente con su época y mundo, permite el aprendizaje y la práctica de valores democráticos: la promoción de la solidaridad, la paz, la justicia, la responsabilidad individual y social. (p. 7)

Es de aclarar que la convivencia está íntimamente relacionada con los casos de violencia que se legitiman a diario en los diferentes ambientes donde las relaciones interpersonales generan diferentes conflictos, cuando se agrede por ser agredido, sin pensar entre lo autorizado y lo no autorizado, donde la comunidad deja de ser para finalmente ser lo que es, de acuerdo con las posibilidades, pero también a lo imposible, ya que lo posible está ligado a lo legítimo, al poder, a la fijación única de sentido, la anulación de las diferencias, donde el que quiera oponerse causa desequilibrio y puede ser borrado, invisibilizado, ignorado y destruido de acuerdo con las violencias sofocadas de destrucción en las que se desnudan todas las ilusiones y los falsos consuelos humanos. Esta dificultad radica en que la libertad no tiene medida, es incondicional, pero se concilia buscando la democracia que nos empuja a reconocer la responsabilidad con el otro, buscando las posibilidades de articular relaciones en el aquí y en el ahora, porque se ha perdido la concepción de valor de vivir en comunidad, de convivir en ambientes agradables, de ser y dejar ser, sin acudir al atropello, a la intolerancia y a la violencia que afecta de manera directa la convivencia.

De ahí las primeras violencias de representación de la comunidad: la democracia, basada en principios de igualdad y libertad, no es posible, ya que el miedo y la inseguridad arrebatan la tranquilidad, los sistemas están en crisis después de haber dado el paso a la convivencia y a los encuentros humanos basados en la mansedumbre, la hermandad, el amor y la tolerancia al desdibujamiento de los principios universales que se pierden en los espacios cotidianos, donde se deja ver que la democracia excluye, pero que la lucha es constante que para borrar el pasado, dando paso a apuestas de reconciliación, buscando la alteridad perdida que se reduce a monumentos y testimonios, queriendo restituir el camino hacia la búsqueda de la colectividad que deja entrever la historia del mundo llena de caos y desilusiones frente a lo que se vive a diario.

Por consiguiente, mejorar la comunicación es vital para que lo imposible se vuelva posible, lo desordenado sea ordenado, la guerra se convierta en paz, el odio en amor y todos los sentimientos negativos sean transformados en positivos para el bien de toda la comunidad. Si esto es posible, la familia y la escuela podrán vivir en ambientes más agradables y la convivencia será el pilar de la educación porque todos harán parte fundamental de la misma y su participación será decidida y total, donde todos hagan sus aportes, puesto que es posible cambiar el mundo en la medida que cada uno cambie y aporte al otro para que lo haga. Esto puede ser posible a través del respeto por los demás y el respeto a sí mismo; que ocurre en la medida que se cumplan los deberes y se respeten los derechos. Así al cultivar los sentimientos positivos, desechar los negativos, hacer un pare en el camino para reflexionar y dejar la indiferencia frente a lo que el otro vive y frente a lo que sucede a nivel mundial, lo que se cree imposible podría hacerse posible desde todo punto de vista y desde cada lugar. Por tanto, al cambiar las formas de representación, al respetar la alteridad y el hacer posible, el vivir de mejor manera en comunidad, unido a la práctica de los valores sociales en la escuela, como acciones de interacción entre los seres humanos para aceptar al otro tal como es, comprendiendo que no todos somos iguales, aceptando las diferencias y entendiendo al otro como ser independiente, que piensan y actúan de acuerdo con sus sentimientos, que tiene libertad y que nadie puede obligar a otro a hacer lo que no desea o impedirle realizar sus propósitos de manera individual o grupal según el caso, la convivencia y el respeto por la alteridad será posible. En este sentido, Ianni (2003), expresa que:

La escuela contribuye a generar los valores básicos de la sociedad en la que está inserta. Los valores de la escuela influyen sobre los alumnos. Muchos de ellos están claramente explicitados en el ideario

institucional, en tanto que otros están íntimamente ligados a la identidad institucional, y son los que vivencian diariamente; sobre estos principios se construye y consolida la convivencia. (p. 9)

Además de lo anterior, Ianni (2003) describe el aula como:

El primer espacio de vida pública de los niños, adolescentes y jóvenes; el espacio para construir las relaciones sociales; el lugar en que el alumno desde su ingreso aprende gestos y rituales; el ámbito en que se convive, se aprende y se habla sobre convivencia; el lugar para transmitir, ejercitar, incorporar formas de convivencia ligadas a la práctica de la vida democrática. (p. 14)

Asimismo, viendo la escuela de una manera más amplia, se puede exponer que es el espacio donde se vive la vida en todo su esplendor, se hacen todas las prácticas posibles, se comparte la mayoría del tiempo, se aprende y se desaprende, y desde donde se pueden forjar los mayores logros o no, para una sociedad más justa y tolerante en que todos quieran vivir y convivir. Es aquí donde se construye la convivencia que depende de concepciones educativas, de los objetivos y propósitos que se pretendan alcanzar, de las decisiones, de la participación que se dé a sus integrantes, de lo que se permita expresar o discutir. Ya que esta no es autónoma, algunos elementos que conforman la convivencia son la presión social, lo curricular, la dirección de los centros, las metodologías utilizadas y las formas de evaluación, control y las leyes; lo anterior la hace dependiente de muchos aspectos que la obligan en sí a no ser ni ejercer su autonomía. Por esta razón, cabe resaltar que el anterior marco de contexto posibilita repensar la noción de comunidad educativa como participe directa de la convivencia escolar.

Dinámicas de la convivencia escolar

Las dinámicas de la convivencia escolar se refieren a todas las acciones que se dan en los entornos escolares y que influyen directa o indirectamente en el desempeño de cada uno de sus miembros y en los espacios compartidos. Cuando se refiere a estas dinámicas, se puede hablar de las diferentes relaciones que se presentan entre los miembros de una comunidad educativa, las cuales influyen de manera directa o indirecta en los procesos. A continuación se hace referencia a algunas de ellas como la comunicación, el reconocimiento, la violencia escolar y otros como resultados de las reacciones frente a lo que piensan, hacen y viven los integrantes de las instituciones, en los lugares de integración y más aún en lo referido a las interacciones que tienen que ver con la convivencia escolar, tema de la presente investigación y que a través de las actividades realizadas se podrán evidenciar en los procesos realizados.

La comunicación

Siendo la comunicación el medio más utilizado en las relaciones interpersonales, se hace necesario mirar los procesos de la misma en los entornos escolares, porque se hace evidente que al no implementarla de forma asertiva perjudica notablemente las interacciones entre los miembros de la comunidad educativa.

Teniendo en cuenta las diferentes formas de comunicación, vale la pena mencionar que la escuela es uno de los espacios donde se practican la comunicación, en las diversas actividades que se desarrollan a diario y que es una de las acciones que gira constantemente en las relaciones que se dan en torno a la convivencia escolar. Al respecto, Ianni (2003) manifiesta que:

En este lugar se habla, se escucha, se dialoga, se discute, se reflexiona, se enseña, se aprende, se juega, se permanece en silencio, se participa, se está aburrido, se razona, se memoriza, se repite, etc., etc., etc. En el aula se vive la realidad de la escuela. La construcción y conocimiento de la escuela como totalidad se construye a partir de las experiencias vividas en ese ámbito. (p. 10)

Se puede resaltar, entonces, que la comunicación es la fuente fundamental a través de la cual gira el entorno educativo y que de ella dependen infinidad de acciones y reacciones que suceden dentro y fuera del aula, lo mismo que mide las relaciones según los estados de ánimo de quienes la imparten y la reciben. Esto afecta notablemente las relaciones entre estudiantes, docentes y padres de familia, porque los estados de ánimo y las emociones, no deberían influir de la manera como se evidencia en los entornos escolares en la actualidad, donde los padres, docentes y estudiantes en ocasiones se desahogan con el más cercano cuando alguna situación los aqueja, sin importar las consecuencias de los actos y lo que pueda causar al otro. Al respecto Burgos (2011) afirma que:

La sala de clases es el espacio físico que el establecimiento educacional proporciona a los estudiantes para que en ella ocurran actividades pedagógicas variadas, que tienen como fin fomentar los aprendizajes entre los niños y niñas de un determinado curso. Estas actividades pedagógicas se llevan a cabo por medio de una comunicación de manera respetuosa y entretenida. Es aquí donde se experimenta la cohesión de grupo, los estudiantes se conocen, comparten, hacen amistades, crecen juntos y se desarrollan tanto en lo emocional como en lo académico. Es en este espacio escolar donde se debería fomentar la libertad de expresión, la creatividad, el respeto a la diversidad, en fin la sala de clases es el laboratorio donde los niños y niñas crecen y se desarrollan como personas. (p. 92)

Por lo anterior, es importante analizar lo que se quiere y lo que realmente sucede en el interior de los entornos escolares, donde se desarrollan los procesos de interacción y que no siempre son los más adecuados por falta de concientización para ejercer una comunicación asertiva entre los integrantes de la comunidad educativa.

El reconocimiento

El reconocimiento visto desde la actitud de aceptar, reflexionar, justificar o defender de forma sincera y noble una acción realizada, un error, un logro o un beneficio, para sí mismo o para los demás, buscando subsanar, aceptar o corregir la acción o el aspecto que lo requiera, según el caso.

Además, el reconocimiento puede darse de manera positiva o negativa, pero especialmente se resalta la parte negativa de las acciones del otro para criticarlo, atacarlo o aislarlo por su manera de ser, pensar o actuar, aunque se dan acciones de reconocimiento positivo para resaltar capacidades, talentos y otros que permiten el desarrollo de variadas interacciones. Llevan a la aceptación de logros, pero también de errores y faltas, que permiten reflexionar, tomar conciencia de las formas de ser, pensar y actuar, llevando al cambio de actitudes en pro del mejoramiento de las relaciones interpersonales dentro y fuera de los espacios escolares. De acuerdo con lo anterior, Ortega (2006) expone que:

En el contexto popular, el significado de la palabra convivencia se refiere no solo al compartir vivienda o lugar físico, sino al reconocimiento de quienes comparten por distintas razones, escenarios y actividades, deben intentar compartir también un sistema de convenciones y normas en orden a que la vida conjunta sea lo mejor posible o, al menos no haya grandes conflictos. Para ello es necesario que cada quien controle un poco sus propios intereses y comprenda los intereses de los demás. Se incluye el implícito de que la convivencia encierra un cierto bien común que es conveniente respetar, lo que favorece la espontánea resolución de conflictos de forma dialogada y justa. (p. 8)

Al respecto, se puede deducir que en la escuela, las diferentes acciones que se ejecutan y que afectan las relaciones interpersonales son analizadas por sus actores, quienes al compartir los espacios reconocen lo que está pasando, para luego buscar solución a la problemática que afecta las interacciones en la convivencia. Tanto docentes, como estudiantes y padres de familia necesitan reconocer las diferencias del que comparte a su lado, entenderlo y aceptar que cada uno tiene saberes, capacidades, oportunidades, metas y otras relacionadas con su autovaloración, que los invitan a buscar y sentir satisfacción por sus logros y éxitos, pero también sentimientos de vergüenza, tristeza y humillación por hechos realizados, por sus equivocaciones y fracasos y que es lo que marca la diferencia en las relaciones de interacción en los entornos que se comparten a diario. Es el ser común frente a la alteridad en su máxima expresión, cuando al referir Delgado (2007), “la mejor parte de nosotros está depositada en el otro” (p. 131). Porque se es el reflejo de

lo que se critica, comenta, molesta, indaga, preocupa, incomoda e incita a la violencia, al inconformismo y a la rebeldía, para no dejarse apropiar de nadie.

Al lado opuesto está la comunión, entendida como el común acuerdo entre dos o más partes, que nos ubica en una posición para reflexionar frente a las diversas implicaciones del reconocimiento y la significación que se ha dado desde diferentes posiciones. Se resalta la comunión de sentimientos vividos y compartidos con el compañero de clase, de trabajo, con el vecino que entiende, comprende, habla, escucha y que cree en ese otro que lo hace significar, que le permite ser, que comparte sus ideales, que hace amigos, que le permite vivir, que no se opone, genera confianza, ayuda y sostiene; esto sin olvidar que todo surge si desde la posición que se ocupa, se ejerce esa responsabilidad como el valor que está en la conciencia de la persona, que le permite reflexionar, administrar, orientar y valorar las consecuencias o beneficios de los actos, siempre en el plano de lo moral, que luego pasa al plano ético o al plano legal, donde se establece la magnitud de dichas acciones y de cómo afrontarlas de la manera más positiva e integral en la que la persona responsable es aquella que actúa conscientemente de acuerdo con su diario vivir, que reconoce que es la autora de cada acción y que asume siendo él o ella, la causa directa o indirecta de un hecho ocurrido.

La violencia escolar

Se entiende por violencia escolar la acción u omisión intencionadamente dañina ejercida entre miembros de la comunidad educativa y que se produce dentro de los espacios físicos que le son propios a las instalaciones escolares, o bien en otros espacios directamente relacionados con lo escolar —alrededores de la escuela o lugares donde se desarrollan actividades extraescolares—.

La violencia escolar es generada debido a aspectos como: las vivencias en el núcleo familiar, el maltrato físico y psicológico entre parejas, padres e hijos, docentes y estudiantes, entre estudiantes y en el entorno social que se comparte a diario, sumado a la ausencia de valores como el respeto y la tolerancia hacia el otro, los cuales generan entornos escolares negativos que afectan los procesos escolares de niñas y niños.

Se observa con preocupación que la escuela ha sido escenario de violencia desde tiempos atrás, en los que los estudiantes se siguen agrediendo por cosas insignificantes, no se soportan, se tratan mal y ejecutan diversidad de acciones que perjudican notablemente estos ambientes;

sumado a esto, en ocasiones los docentes también cansados de las continuas problemáticas, agreden a sus estudiantes de palabra y de hecho, al estrujarlos, sentarlos a la fuerza, tratarlos mal, gritarlos y rechazarlos como manera de violentarlos con actos como estos, para ejercer el control en su labor. También en los hogares se escucha con preocupación por parte de los estudiantes cómo son maltratados los padres entre sí y cómo en ocasiones esos problemas son depositados en los estudiantes con actos de maltrato físico evidente, que los docentes tienen que reportar a las comisarías de familia para sus respectivos procesos.

Al respecto, Burgos (2011) expresa:

La violencia toma terreno cada vez más en la escuela. Este fenómeno social amerita un análisis de reflexión profunda. La violencia escolar no es otra cosa, que el fiel reflejo de los problemas más críticos que enfrenta la sociedad posmodernista de hoy. Los mayores problemas no están en el mundo de las “cosas” sino en el mundo de las personas. (p. 14).

Por lo anterior, se analiza cómo los problemas de violencia siempre han estado presentes en las instituciones educativas y, además, en todas las organizaciones donde existen relaciones interpersonales en las que existe poder, normas, reglas, acuerdos y otras formas de dirigir, que en ciertos momentos no se cumplen o se abusa de la posición para maltratar, exigir, ofender y humillar al otro, sin tener en cuenta que hay límites y que toda acción mal enfocada produce reacciones negativas que llevan a hechos de violencia. Así, lo que sucede en las organizaciones sociales afecta a las familias y, de paso, a los niños y niñas que tienen que vivir los resultados del control irregular a que están expuestos sus padres y sufrir las consecuencias de descargas emocionales negativas, que luego son llevadas a la escuela y transmitidas a otros, en hechos de agresión física y verbal, y que la mayoría de veces no se toma el tiempo necesario para indagar de fondo el porqué de cada hecho de violencia en la escuela.

Así lo manifiesta Ortega (1998):

Todos estamos expuestos a una agresión puntual, pero el fenómeno de la violencia interpersonal en el ámbito de la convivencia entre escolares trasciende el hecho aislado y esporádico, y se convierte en un problema escolar de gran relevancia, porque afecta a las estructuras sociales sobre las que debe producirse la actividad educativa. La responsabilidad de la agresividad puede ser compartida, ya que la confrontación se origina en necesidades, inconformismos, desacuerdos y diferencia de unos o de otros, sin olvidar que la violencia supone el abuso de poder de un sujeto o grupo de sujetos sobre otro, siempre más débil o indefenso. La violencia implica la existencia de una asimetría entre los sujetos que se ven implicados en los hechos agresivos. (p. 32)

Por tanto, cualquier acto de violencia afecta a quienes lo ejecutan, como a quienes comparten los mismos espacios y relaciones sin importar las posiciones en que se encuentren, trayendo

resultados poco convenientes para la sociedad de quien todos hacen parte. De acuerdo con las situaciones descritas anteriormente es de aclarar que la violencia se evidencia claramente en la escuela en hechos de agresión y conflicto, reflejadas en faltas de respeto, diálogo, tolerancia, liderazgo y otros hechos que perjudican las relaciones de convivencia y que no es desconocido para nadie, porque se viven a diario en los entornos escolares.

Ahora, se continúa con las relaciones de interacción que afectan la convivencia escolar, mirando y analizando lo que sucede entre los docentes, padres de familia y estudiantes.

La interacción escolar

La interacción es la relación que se da entre las diferentes personas que actúan en un entorno determinado, en el que se hace evidente la manera de proceder y de relacionarse entre sí, para integrarse con otros y con los espacios que lo rodea de acuerdo con los diferentes intereses y modos de vivir. En este sentido, se hace necesario establecer las interacciones que intervienen en la convivencia en las instituciones educativas, porque desde la escuela los estudiantes socializan, entendiendo la socialización como un proceso mediante el cual el niño se convierte en miembro activo y responsable dentro de la sociedad en la que se desenvuelve.

Al respecto Parra (2004), expresa:

Para que esa interacción sea armoniosa será preciso tener una clara conciencia de las aportaciones específicas que cada espacio educativo pueda hacer a la formación del sujeto: No se puede pedir al territorio la misma profesionalidad formativa que a la escuela, como no se puede exigir a la escuela que asuma los mismos valores de autenticidad, "naturalidad", polisemicidad y complejidad propios de la realidad externa. No hay que buscar la relación entre los dos motores del proceso formativo en una coordinación minuciosa, momento a momento, actividad a actividad, tan penosa como ilusoria, sino, más bien, en una "cooperación política" entre las diversas partes interesadas, con la perspectiva de un sistema formativo que se relacione, no de una manera absoluta, aunque tampoco demasiado esquizofrénico, con todo el tiempo de vida del niño. (p. 778)

De la misma manera, es importante tener en cuenta que la escuela, por su naturaleza socializadora, se constituye en la vía por donde llegan los discípulos a los diversos estímulos propios de la institución escolar, en los que a través de las diferentes interacciones; entre ellas la comunicativa, se logran diversos ambientes para su desarrollo y formación. Por tal motivo, la escuela, como escenario de convivencia, debe ser vista como una construcción cotidiana continua de interacción, la cual se constituye en una rica y valiosa experiencia educativa, dado que la escuela y el aula son los primeros espacios públicos de participación de niños y jóvenes.

Interacción comunicativa

Entendida la interacción comunicativa como las diferentes acciones de comunicación dadas entre los seres humanos, que pueden ser orales, escritas o simbólicas.

Es sabido que la comunicación puede entenderse como la interacción mediante la que gran parte de los seres vivos, acoplan sus conductas frente al entorno. Los seres humanos establecen relaciones con los demás por medio de interacciones que pueden calificarse como procesos sociales. Así, la comunicación es fundamental en toda relación social, es el mecanismo que regula y que, al fin y al cabo, hace posible la interacción entre las personas, y con ella, la existencia de las redes de relaciones sociales que conforman lo que denominamos sociedad. Esto equivale a decir que toda interacción se fundamenta en una relación de comunicación.

Al respecto, se puede afirmar que la convivencia escolar es una construcción colectiva muy importante como fruto de las interrelaciones de todos los miembros de la comunidad escolar y se modifica de acuerdo con las relaciones interpersonales en el tiempo y el espacio que se comparte a diario, en sus diversas formas de comunicación. Así la calidad de la convivencia es responsabilidad de todos los miembros de la comunidad educativa y de las interacciones entre ellos. Asimismo, varía de una comunidad escolar a otra de acuerdo con las características particulares de sus miembros y de las interrelaciones que entre ellos establecen. Así lo presenta Ianni (2003):

Afortunadamente se va redescubriendo, cada día mejor, el espacio del sujeto, capaz de pensar, de ampliar sus experiencias personales, de encontrar nuevas formas de interacción social, de descubrir alternativas y caminos para la sociedad. Y si lo primero representaba para nosotros, educadores, un arduo desafío, esto último nos ofrece excelentes oportunidades para generar alternativas. (p. 37)

Igualmente, podemos destacar que una buena convivencia, depende de la calidad de la comunicación y no solo contribuye con la formación de los estudiantes, también favorece el alcance de aprendizajes y es efectiva para evitar muchos de los problemas sociales que se viven en la actualidad. La convivencia escolar y el discurso sobre el cual se articula, es una “construcción colectiva y dinámica” (Mena, 2006), que emerge de las prácticas que ponen en común los diversos actores particulares que se encuentran en ella, la escuela.

Así, los diferentes aspectos que intervienen en la interacción escolar influyen tanto las relaciones entre los alumnos, como también la relación entre ellos y sus profesores, en especial su desempeño en la escuela, la relación en la familia, en su entorno y entre la familia y la

escuela. Estas acciones obedecen principalmente a situaciones ligadas al contexto, a los problemas sociales, a la orientación familiar de la que provienen los estudiantes, la cual los afecta y marca de manera trascendental para toda su vida. Frente a este punto, Ianni, (2003) opina que:

La función socializadora de la escuela se manifiesta en las interrelaciones cotidianas, en las actividades habituales; también se hacen explícitas en las charlas espontáneas o en discusiones y diálogos planificados para reflexionar sobre esas interrelaciones, para reconocer los acuerdos, las diferencias, las formas de alcanzar el consenso y de aceptar el disenso. Sólo de esta manera se aprende a convivir mejor y porque no aclarar que la buena interacción comunicativa es el aporte más valioso a una escuela que intenta responder a su cometido de ser formadora de ciudadanas y ciudadanos, comprometidos crítica y activamente con su época y mundo, permite el aprendizaje y la práctica de valores democráticos: la promoción de la solidaridad, la paz, la justicia, la responsabilidad individual y social. Estos se traducen en las acciones cotidianas que transcurren en el aula, en la actitud comprensiva y educadora de los adultos que son los responsables de la formación de las jóvenes generaciones, por eso, el desafío de toda institución educativa es convertirse en propulsora de procesos de democratización y participación. Sin lugar a dudas, si la escuela puede hacer esto - de hecho muchas de las escuelas lo hacen y lo hacen bien - está dando respuesta a una de las demandas más requeridas por la sociedad. (p. 2)

De acuerdo con lo anterior, se produce una inquietud frente al papel de la escuela y de sus actores como responsables de las interacciones que se dan dentro y fuera de ella en los procesos de socialización, para permitir las relaciones cotidianas en la expresión de pensamientos, sentimientos y acciones que marcan los diferentes caminos a seguir en un futuro para desempeñarse en la sociedad.

Parra (2004) afirma que:

La participación de los padres y de la comunidad circundante se inscribe en el nivel organizativo del centro escolar y en su interacción dinámica con las fuerzas y agentes personales y sociales que conforman la comunidad educativa, cuya gestión y cooperación suele realizarse de forma directa a través de los órganos colegiados de dirección y de las asociaciones de padres y madres de alumnos y otros agentes sociales del entorno. (p. 767)

Es claro que las interacciones dependen de muchos factores entre los que se destacan: la buena comunicación en los entornos escolares, en la familia, en la escuela, en la sociedad y en las influencias del medio, que son muchas y muy variadas; que interfieren de diversas formas en las relaciones interpersonales de quienes las comparten. Por tanto, a continuación se profundiza en las interacciones que se dan en la comunidad educativa, y en cada uno de los miembros y su influencia en la convivencia escolar.

Comunidad educativa

La comunidad educativa se define como el conjunto de personas que influyen y hacen parte de un entorno educativo, que tienen como finalidad desarrollar diversas actividades encaminadas a la formación integral del educando, buscando el mejoramiento en todos los sentidos. En este sentido, Ortega (1998) afirma que:

Del proyecto por la mejora debe ser la comunidad educativa la protagonista directa y responsable de todo lo que en el centro sucede y, muy especialmente, del conocimiento y la comprensión del clima de convivencia humana. Dentro de esta comunidad, cada microsistema social (profesorado, alumnado, familias y contexto social) debe tener su propio papel, como agente y beneficiario de la convivencia. (p. 92)

Siendo la comunidad educativa el conjunto de padres de familia, docentes y estudiantes, como participantes activos de la convivencia escolar, con una misión a nivel individual y grupal, son directos formadores y guías de quienes están en sus manos y son responsables que la formación desde las familias se continúe en la escuela y sea el resultado lo que se entrega a la sociedad. Por tanto, es de resaltar lo que refiere Ortega (1998):

No olvidemos que lo que estamos buscando es crear un clima de convivencia que permita al alumnado sentirse miembro de una comunidad, la educativa, en la que tienen, o deberían de tener, uno de los papeles más importantes: el de coprotagonistas, junto con el profesorado, del guión que se escenifica cada día en el instituto. Un protagonismo que debe incluir la toma de decisiones sobre su entorno, y que debe hacerles sentir que hay muchas cosas todavía que arreglar en este mundo, antes de que el desinterés y la inhibición lo destruyan. (p. 156)

Por esta razón, la convivencia es un asunto que compete a todos, docentes, padres de familia y estudiantes, donde la motivación, la iniciativa, la preocupación y todos los aspectos que se viven a diario en corresponsabilidad de cada uno de sus integrantes hace parte de un ambiente, de un entorno y de unas situaciones que compartidas se hacen más fáciles y la solución a las diferentes situaciones es menos compleja. La convivencia se da en la medida en la que cada una de las partes y en su conjunto, se dé solución a las diferentes situaciones con expresiones adecuadas, sin etiquetas, sin maltratos y evitando tratos, que hieran y molesten a quienes estén involucrados.

Es importante volver a resaltar que la comunidad educativa tiene distintos autores involucrados y cada uno hace su parte como aporte al mejoramiento de la convivencia, son ellos los docentes, los estudiantes y los padres de familia, quienes mediante sus constantes interacciones hacen de la escuela ambientes agradables o desagradables frente a las diferentes acciones que se desarrollan a diario en el aula. De este modo, en adelante se hablará de cada uno de estos actores como parte fundamental de esta investigación, quienes con sus acciones,

relaciones e interacciones permiten revelar la manera de pensar, sentir y actuar en los diferentes entornos donde desarrollan sus acciones y que son arte y parte de lo que se quiere indagar.

Los docentes

Los docentes en la labor educativa son actores participes de la formación y orientación en la escuela. Hacen parte de la convivencia escolar, donde mediante su labor ofrecen las herramientas necesarias a los estudiantes para su desenvolvimiento en los entornos escolares y que con sus constantes aprendizajes, sus vivencias y formación autónoma buscan ofrecer el apoyo necesario a la niñez y juventud que está en sus manos.

Los docentes son actores de los procesos educativos que se dan en la escuela, pero que además, deben tener en cuenta los preconceptos que los estudiantes traen de su hogar y de los demás ambientes compartidos, que marcan las pautas de sus nuevos conocimientos; son ellos quienes en su papel de orientador se proponen lograr resultados en cada una de las acciones que allí se desarrollan, entre ellas las diversas interacciones en las relaciones de convivencia. De acuerdo con, esto Ortega (2006) señala que “la escuela cumple sus cometidos públicos a través de sus prácticas y estas están basadas en la actividad de enseñanza y el aprendizaje, y en el diálogo constructivo que permite formar conciencias y adquirir hábitos y herramientas de comunicación” (p. 10).

Los docentes, quienes con sus estudiantes lideran constantemente estrategias y relaciones de comunicación para la adquisición de nuevos aprendizajes, comparten a diario palabras, acciones, comportamientos, reglas, sentimientos, emociones, valores, formas de pensar, ver y actuar; que motivarán o desmotivarán a sus educandos y marcaran el futuro para sus vidas; que están en constantes interacciones, marcando las diferentes pautas para lograr ambientes agradables de convivencia.

Así mismo, los docentes además de enseñar pueden realizar otras acciones muy importantes como acompañar y escuchar, un acto de presencia que implica, según el educador brasileño Antonio Gomes Da Costa, mencionado por Ianni (2003, p. 8):

- Receptividad y apertura: hacia el alumno, estar dispuesto a conocerlo y comprenderlo respetando su intimidad, su privacidad.

- Reciprocidad: no basta con estar expectante, sino también en responder con actitudes, con palabras, con gestos.
- Compromiso: que es la responsabilidad que se asume en relación con el otro, en este caso con el alumno.

Vale la pena mencionar que en los espacios escolares no se puede prescindir del otro, refiriéndose al docente, al estudiante y a todo el personal que hace parte de estos espacios, quienes en conjunto desde todo punto de vista aportan a la convivencia escolar y, por ende, a la convivencia en todos los entornos y aspectos de la vida que están relacionadas con las diferentes acciones de interacciones y que actúan en un entorno determinado, donde se hace evidente la manera de proceder, de relacionarse entre sí para integrarse con otros y con los espacios que lo rodea de acuerdo con los diferentes estímulos.

En la escuela se hacen evidentes las interacciones y las formas de relacionarse tanto docentes como estudiantes, convirtiéndose la escuela en el escenario privilegiado para expresar a través del lenguaje, los gestos, las acciones, las relaciones y demás como resultado de los aprendizajes contantes que llevarán las bases para la construcción de la convivencia.

Los estudiantes

Los estudiantes son el centro de la labor de los docentes, pues son quienes los motivan en su labor y la razón de esta investigación, quienes con sus saberes, problemas y motivaciones, hacen importante este quehacer. Por ellos y con ellos se estudia, se aprende, se comparte, se socializa, se dialoga, se interactúa, se discute, se establecen acuerdos, se negocia, se realizan actividades, se planean proyectos; con ellos se vive y se convive. Todas estas relaciones entre docentes y estudiantes son momentos para reflexionar. Así, Ortega (1998) refiere que:

La vida de relación de los estudiantes en el centro educativo es compleja, como la de todo grupo que se percibe con el mismo estatus social e intereses semejantes y, sobre todo, que es tratado como homogéneo; y está atravesada por los sentimientos, emociones, actitudes y valores que los seres humanos despliegan entre sí cuando conviven de forma estable y prolongada. (p.18)

No es fácil buscar una mejoría de la convivencia escolar cuando encontramos estudiantes desorientados, desmotivados, sin ganas de estudiar, abandonados o descuidados por sus familias, que en ocasiones no saben qué hacen, dónde están, que no se preocupan por su bienestar; estudiantes rebeldes que acuden a la escuela para buscar y compartir con amigos, recrearse y

tomar el alimento que se ofrece allí, por lo que lo menos que les preocupa es estudiar. Estas relaciones generan inconformidades, como lo manifiesta Ortega (1998):

A veces, la microcultura de los iguales incluye claves de dominio y sumisión interpersonal que van más allá de lo moralmente tolerable, y entonces el grupo puede convertirse en un modelo de referencia negativo para el desarrollo social. Aparece un fenómeno de prepotencia, o desequilibrio en el estatus social que un chico/a establece con otro o que un grupo de ellos establece con un estudiante en particular: son esquemas de malas relaciones que pueden adquirir diferentes grados de peligrosidad para el desarrollo social y la convivencia en el centro educativo. (p. 19)

La vida escolar requiere un trabajo permanente alrededor de un proyecto ético que haga conscientes a todos los participantes de la necesidad de unos criterios, unas normas, unas actitudes que favorezcan la convivencia y permitan el desarrollo de unos propósitos comunes y otros individuales; donde la orientación desde la familia y la escuela no se de en el marco del poder sino desde la orientación consiente para llevar a la reflexión a cada uno de los implicados en el mejoramiento de la convivencia escolar. Es de resaltar que cuando se quiere imponer dominio acompañado de la prepotencia, lo que más causa es desequilibrio, porque la sociedad en la que nos enmarcamos no está acostumbrada a esa clase de relaciones, y cuando esto sucede se presentan los desacuerdos, se afectan directamente las relaciones personales y sociales. La escuela requiere de consensos, acuerdos, negociaciones, diálogos de concertación, en los que todos puedan opinar y participar buscando el bien común sin olvidar que el ser seres diferentes es lo que nutre y valida las relaciones de una sociedad en la búsqueda del mejoramiento de la convivencia en todos los entornos, porque es aquí o allí donde se vive la realidad, rodeados de variados aspectos como las costumbres de cada sociedad, las culturas, las maneras de actuar, de ser, las tradiciones y la autenticidad que hace la diferencia en los entornos variados donde en ocasiones las situaciones que se presentan difieren en las relaciones interpersonales y se pueden resolver acudiendo a otros aspectos que según el caso son muy valiosos de acuerdo con las costumbres de cada lugar.

El entorno en el cual se desarrolla este proyecto está conformado por personas de diferentes regiones del país, quienes por trabajo o desplazamiento de sus lugares de origen debido a problemas de orden público, pobreza y otra situaciones, que han llegado a este lugar haciendo de esta comunidad y de la escuela un espacio rico en conocimientos de acuerdo con lo que cada estudiante según sus costumbres manifiesta a diario en las relaciones interpersonales dentro y fuera del aula de clase.

La familia

La familia como núcleo de la sociedad es la primera formadora y responsable de la educación de los niños. Es aquí donde se aprenden las primeras reglas y normas para vivir y convivir. De ella se desprenden las primeras relaciones de convivencia cuando al niño se le enseña a compartir con los hermanos, primos y demás miembros de la familia, a tener orden y a cumplir algunos acuerdos y normas que existen en interior de su hogar.

En la actualidad encontramos diferentes clases de familia que han cambiado la concepción de la familia tradicional y además han influido en la construcción de una sociedad con valores y principios diversos, que además influyen en todos los ámbitos de la vida y hacen parte de lo personal y laboral para la construcción de la comunidad educativa. Esta construcción no parte de cero, parte de la familia, como primera formadora, continúa en la escuela y se establece en la sociedad como aporte para ser apropiado y reconstruido. Según Manrique (2005):

La institucionalización de la pareja en el matrimonio corre el peligro de asfixiar el amor. La predominancia de lo amoroso puede romper el matrimonio y la familia. Esta contradicción hace que en la actualidad se observen otros modos de relación amorosa que aún inestables ya van dibujando esa nueva geografía de lo amoroso: parejas que no se casan, parejas en segundas nupcias, sucesión de parejas, parejas abiertas, parejas de homosexuales, personas solteras que mantienen relaciones no comprometidas, parejas comprometidas que eligen vivir separados. Todas ellas contienen alguna novedad y, al tiempo, un vínculo fuerte con el sistema de la pareja tradicional. (p. 295)

Por lo anterior, las diferentes formas de organización familiar están de una u otra manera influyendo en las relaciones interpersonales dentro y fuera de los ambientes escolares, con valores como el respeto mutuo, la cooperación, la reciprocidad, la equidad, la libertad, la solidaridad, la democracia, el sentido de la responsabilidad y cuidado de uno mismo, entre otros, que hacen parte de la construcción de la convivencia.

Es la familia, en cooperación con los docentes y estudiantes, es la que puede aportar para que las acciones que generan problemas de convivencia sean resueltas de la mejor manera. Ortega (1998) señala que:

Es necesario lograr que la relación incluya claves de cooperación y elimine la competencia y la rivalidad. Para los padres y madres, debe quedar clara la importancia del profesorado, tanto para sí mismos/as, como para la educación de sus hijos/as. Pero, al mismo tiempo, el profesorado debe ser capaz de transmitir a los padres y madres la importancia de su colaboración en todos los aspectos, pero, muy especialmente, para mejorar el desarrollo social y moral de sus hijos/as. Cuando la comunicación y el diálogo entre la familia y el centro educativo son positivos, hay menos problemas, y los que surgen, suelen ser pasajeros, cosa que no ocurre cuando la comunicación es deficitaria. (p. 188)

Es claro que la educación de los niños y jóvenes es un compromiso familiar, escolar y social, y cuando todos ponen de su parte se genera confianza y hay diálogo. Así las diferentes situaciones son resueltas con mayor facilidad; entre docentes, estudiantes y padres de familia, para que a la hora de actuar sean todos beneficiados de los resultados obtenidos por las acciones consensuadas en beneficio de los estudiantes, quienes de cierta manera sufren o se benefician de las diversas interacciones que se dan en la convivencia en los diferentes entornos escolares, sin desconocer que en la actualidad los docentes también son afectados en su salud y bienestar por las situaciones que se presentan en las instituciones educativas.

Si la comunidad educativa en general se hace partícipe de la construcción de la convivencia escolar y los padres asumen el papel que les corresponde, será posible que los ambientes escolares sean más agradables. Esto será posible si los docentes y estudiantes cuentan con una participación responsable por parte de los padres, donde se dedique el tiempo necesario para hacer aportes valiosos a la formación de los hijos. Corresponde a las instituciones educativas, según Ortega (1998):

Potenciar el encuentro de los padres de un grupo-aula y estimular la comunicación sobre la importancia de la buena convivencia y la necesidad de eliminar la violencia, es una forma de afrontar las barreras que la ley del silencio, pone a la resolución de los conflictos y a las injusticias sociales. (p. 189)

En este sentido, la convivencia escolar como misión de la comunidad educativa está integrada por un conjunto de relaciones interpersonales que hacen parte de variadas interacciones como resultado del trabajo individual y grupal en los entornos escolares.

Diseño metodológico

Metodología de la investigación o paradigma investigativo

La investigación se abordó desde una metodología cualitativa, con un enfoque comprensivo. Este paradigma cualitativo y su enfoque pretende acercarse a situaciones, significados, intenciones y motivaciones de las acciones humanas frente al contexto y las relaciones sociales con el problema de estudio sobre la caracterización de las interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la Institución Educativa Antonio Nariño, sede Canelón.

Esto a partir de una mirada abierta aplicada a la investigación educativa en la que coexisten un mundo de relaciones e interacciones que hacen parte de la realidad que se vive a diario en las instituciones educativas. Grinnell (1997) y Creswell (1997) describen a las investigaciones cualitativas como estudios que:

Se conducen básicamente en ambientes naturales, donde los participantes se comportan como lo hacen en su vida cotidiana; las variables no se definen con el propósito de manipularse ni de controlarse experimentalmente; las preguntas de investigación no siempre se han conceptualizado ni definido por completo; la recolección de los datos está fuertemente influida por las experiencias y las prioridades de los participantes en la investigación, más que por la aplicación de un instrumento de medición estandarizado, estructurado y predeterminado; los significados se extraen de los datos y no necesitan reducirse a números ni deben analizarse estadísticamente. (Sampieri, 2006, p. 10)

Según Sampieri (2006), las investigaciones cualitativas:

Se fundamentan más en un proceso inductivo (explorar y describir, y luego generar perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general. Por ejemplo, en un típico estudio cualitativo, el investigador entrevista a una persona, analiza los datos que obtuvo y saca algunas conclusiones. (p. 8)

A través de esta investigación se busca caracterizar las principales interacciones que se dan entre los estudiantes en los diferentes entornos, en las que hay relaciones sociales de aprendizaje, recreación y otras que hacen de la convivencia momentos para disfrutar, pero también para reflexionar de acuerdo con las acciones presentadas en cada momento. Todo esto a través de lo que afirma Sampieri (2006):

Observar eventos ordinarios y actividades cotidianas tal como suceden en sus ambientes naturales, además de cualquier acontecimiento inusual; estar directamente involucrado con las personas estudiadas y con sus experiencias personales; observar los procesos sin irrumpir, alterar o imponer un punto de vista externo, sino tal como son percibidos por los actores del sistema social. (p. 10)

A partir de este paradigma, se acerca de manera más clara a los estudiantes, docentes y padres de familia, para ver las situaciones que se presentan en las relaciones interpersonales como aporte a la convivencia escolar, que permitieron que los individuos fueran concebidos como agentes activos en la construcción y determinación de las realidades en que se encuentran, así al establecer sus relaciones sociales y su participación en cada escenario, los docentes, padres de familia y estudiantes en sus continuas interacciones dejan entrever las situaciones que ocurren en las relaciones interpersonales de los unos hacia los otros y que de una u otra manera intervienen de diferentes maneras en su diario vivir dentro y fuera de la institución. Al respecto, Ragín (2007) expresa que “los métodos cualitativos se usan para descubrir características esenciales de un caso y a continuación iluminar las relaciones esenciales entre estas características” (p. 176).

En este caso, al indagar sobre el tema, se eligieron algunos caminos para lograr los objetivos propuestos propios de la investigación cualitativa, los cuales se concretizan en la selección de instrumentos. Según Sampieri (2006), “los principales métodos para recabar datos cualitativos son la observación, la entrevista, los grupos de enfoque, la recolección de documentos y materiales, y las historias de vida” (p. 581); así se facilita indagar sobre las diferentes situaciones presentadas en la comunidad educativa. Lo anterior con el fin de elegir y diseñar los instrumentos para la recolección de la información, que ayuden a desarrollar los objetivos propuestos en esta investigación, aportando información verídica que solamente se logrará utilizando variadas herramientas como las que se exponen a continuación.

Instrumentos de recolección de información

Se eligieron como instrumentos de recolección de la información como la entrevista, el diálogo directo y la observación, porque de acuerdo con el tema, el tipo de investigación y el nivel de escolaridad de los estudiantes, son los más pertinentes. Para aplicarlos se contó con la carta de presentación de la universidad, dirigida a la rectoría de la institución (**ver Anexo 1**) y el permiso o consentimiento de docentes, padres, madres o acudientes de las niñas y niños involucrados en la investigación (**ver Anexo 2**).

Es importante resaltar que dicha interacción fue posible gracias a que la investigadora hace parte de la institución, tiene un conocimiento previo de la problemática que quiere abordar y participa activamente en el trabajo diario con docentes, estudiantes y padres de familia.

La entrevista colectiva

Se escogió la entrevista por ser un medio de recolección de información, que gracias a su naturaleza permite ser resuelta con libertad, sin presión, buscando que quienes participen lo hagan de manera espontánea, al darse una conversación cara a cara del entrevistador y el entrevistado (Cerda, 1991). En una entrevista cualitativa pueden hacerse preguntas sobre “experiencias, opiniones, valores y creencias, emociones, sentimientos, hechos, historias de vida, percepciones, atribuciones, etcétera” (p. 604). También Janesick (1998) dice que la entrevista “a través de las preguntas y respuestas, logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a una tema” (citado de Sampieri, 2006, p. 597). De acuerdo con lo anterior,

se logró identificar que mediante la entrevista se pudieron obtener respuestas más claras y precisas, para determinar las interacciones entorno a las acciones que se dan a diario entre los estudiantes, docentes y padres de familia, que de cierta manera influyen en la convivencia escolar.

Así, se puede destacar la entrevista como una de las herramientas más importantes en la recolección de información dado que según Cerda (1991) “en la entrevista debe existir una interacción verbal entre dos personas dentro de un proceso de acción recíproca” (p. 259). Esta relación de interacción entre estudiantes, docentes y padres de familia permitió analizar las diferentes situaciones y relaciones, que de diversas maneras afectan la convivencia escolar en los entornos donde el estudiante realiza su proceso de socialización, donde el trato con sus pares en las aulas de clase, en las horas de descanso, en las actividades recreativas, deportivas, de formaciones y otras en las cuales se propician encuentros de relación y acción continuamente, que ayudó a enriquecer la información a recolectar.

La observación

Este instrumento se ha elegido para la investigación, porque facilita un acercamiento al problema planteado y permite evidenciar y analizar lo relacionado con las interacciones o relaciones de comunicación que se dan en la convivencia escolar. Es importante destacar que mediante la observación se facilita mirar los comentarios, las acciones y gestos de manera libre, abierta y espontánea en espacios y tiempos diferentes. Según Sampieri (2006), “la observación investigativa no se limita al sentido de la vista, implica todos los sentidos” (p. 587). Además, la labor del investigador es:

Observar los eventos que ocurren en el ambiente desde lo más ordinarios hasta cualquier suceso inusual o importante. Aspectos explícitos e implícitos, sin imponer puntos de vista y tratando, en la medida de lo posible, de evitar el desconcierto o interrupción de actividades de las personas en el contexto. (p. 537)

Entonces es muy importante y práctico aplicarla, puesto que esta técnica de recolección de información, permitió ver con naturalidad las diferentes acciones de las personas sujetos de investigación; además suministró una información real y veraz que motivó la interacción entre los participantes. Un buen observador cualitativo necesita, para Sampieri (2006), “saber escuchar y utilizar todos los sentidos, poner atención a los detalles, poseer habilidades para descifrar y

comprender conductas no verbales, ser reflexivo y disciplinado para escribir anotaciones, así como flexible para cambiar el centro de atención, si es necesario” (p. 597). Así mismo, es necesario:

Observar eventos, establecer vínculos con los participantes, comenzar a adquirir su punto de vista; recabar datos sobre sus conceptos, lenguaje y maneras de expresión, historias y relaciones; detectar procesos sociales fundamentales. Tomar notas y empezar a generar datos en forma de apuntes, mapas, esquemas, cuadros, diagramas y fotografías, así como recabar objetos y artefactos; elaborar descripciones del ambiente. Estar consciente del propio papel como investigador y de las alteraciones que se provocan; así como reflexionar acerca de las vivencias. (Sampieri, 2006, p. 550)

Desde esta óptica, hay algunos escenarios que se prestan y ofrecen más facilidad de compartir un mismo entorno como la clase, el patio y las formaciones, en donde se pueden observar las diferentes interacciones entre estudiantes y docentes, sus reacciones, relaciones y demás componentes que juegan un papel importante en la convivencia escolar. Es así que mediante la observación se logró recoger información sobre estudiantes, docentes y padres, como aportes relevantes en el tema propuesto.

El diálogo directo

Siendo el diálogo uno de los más importantes medios de comunicación utilizados en las interacciones de los seres humanos, este instrumento permitió compartir información relevante a la investigación, ya que los autores involucrados en la mayoría de ocasiones se expresaron con tranquilidad al responder los diferentes interrogantes que de manera informal, al dialogar, se encontraron en la información suministrada. Según Ianni (2003):

En la escuela, a través del diálogo, los estudiantes, pueden expresar libremente las ideas y los docentes pueden aclarar las mismas o aportar nuevas, es decir por medio del diálogo, puede existir un entendimiento entre todos los actores que hacen vida diaria en la institución educativa, existiendo así un mayor entendimiento entre todos. (p. 1)

Se pudo detectar que en muchas ocasiones mediante esta técnica se descubrió la importancia de la interacción comunicativa, de acuerdo a las opiniones, los puntos de vista, los acuerdos y desacuerdos de quienes participan en determinadas acciones y que de una u otra manera se sienten afectados, pero que en otros escenarios no se les facilita expresar. El diálogo es el medio de comunicación más usado en los diferentes campos donde el hombre tiene la posibilidad de expresarse, relacionarse, manifestarse y exponer mediante la palabra lo que piensa y siente; siendo la escuela el espacio de socialización después de la familia, donde el estudiante tiene las

posibilidades de interacción con sus pares y docentes, el diálogo juega un papel importante en las orientaciones recibidas en la casa y que inician precisamente con recomendaciones diarias, para las niñas y niños con el fin de que cumplan en la escuela y en los diferentes entornos, las responsabilidades correspondientes, sin la compañía de sus padres y de los docentes, quienes lo emplean de manera constante como herramienta en su trabajo y el de sus compañeros.

Presentación de instrumentos y recolección de la información

En relación con las entrevistas, estas fueron diseñadas para estudiantes, padres de familia y docentes; constaron de 3 partes: la primera parte recoge los datos generales de cada uno. En el caso de estudiantes y padres, los datos demográficos que dan cuenta de las condiciones de vida, el trasfondo familiar, algunos factores asociados, como el tiempo que llevan en la institución que ayuda a saber su proceso en la institución o viene con procesos distintos de otras instituciones. El que sea un niño o niña, es importante para identificar si existe una prevalencia de interacciones negativas asociadas al género. El lugar de vivienda, el estrato y el número de personas con las que vive desempeñan también un papel importante en tanto que ayuda a entender si los factores socioeconómicos que afectan negativa o positivamente las interacciones de los estudiantes. Además esta información ayuda a complementar las características de la población y el contexto donde se desarrolla la investigación.

En la segunda y tercera parte se incluyeron 7 preguntas para estudiantes, 7 preguntas para padres y 7 preguntas para docentes; en las primeras preguntas se indagó sobre la temática de la convivencia escolar, las dinámicas generales de la misma y las diferentes situaciones que se pueden presentar alrededor de las actuaciones de cada uno de los miembros de la comunidad educativa. En las demás preguntas sobre las interacciones que se dan entre los integrantes de la comunidad educativa, sus acciones, reacciones, opiniones, las diferentes relaciones entre ellos y la manera como se da la comunicación (**ver Anexos 3, 4 y 5**).

Frente a las observaciones realizadas, este instrumento consta en su primera parte de un encabezado, objetivo, fecha, hora y lugar. La segunda parte consta de 7 aspectos a observar, frente a las acciones y reacciones de estudiantes, padres de familia y docentes. La primera parte da cuenta de los aspectos relacionados con las diferentes interacciones que se presentan en la

comunidad educativa y la segunda parte con las situaciones de convivencia que se dan en los contextos educativos (**ver Anexo 6**).

La rejilla para el diálogo directo consta de un encabezado y objetivo, luego refiere 10 aspectos de los temas a dialogar con estudiantes, padres de familia y docentes. Los primeros referentes indagan sobre las relaciones de interacción entre los miembros de la comunidad educativa y la otra parte describe las relaciones de convivencia que se dan en los mismos dentro y fuera de los entornos escolares (**ver Anexo 7**).

Establecidos los instrumentos, se realizaron las entrevistas a padres en grupos de 4, donde fueron grabados y luego se les pidió que contestaran de forma escrita para complementar algunas ideas que no hubieran podido manifestar por la tensión de hablar en público. El mismo proceso se realizó al entrevistar a los estudiantes y a los docentes se hizo de manera individual invitándolos a contestar con honestidad. También al ejecutar las observaciones, se realizaron tres: una en cada aula de clase con los estudiantes y docentes focalizados, lo mismo con los padres cuando dialogaban con los docentes y sus reacciones cuando fueron citados por coordinación.

Los diálogos directos se fueron haciendo con los grupos focalizados en las horas de descanso y en la oficina de coordinación por grupos de 4 estudiantes. Con los docentes a nivel individual y en grupo en las horas libres de ellos. Estas acciones permitieron recoger la información en diversos espacios y en formas variadas con el fin de obtener una información clara y precisa sobre las diferentes interacciones que se dan en la convivencia escolar, el reconocimiento frente a las acciones de los estudiante, padres de familia y docentes, lo que resalta en cada uno, lo positivo o negativo, visto desde los docentes y directivos. Al respecto manifiesta Ortega (2003) que “la intervención concibe al centro educativo como un escenario en el cual la convivencia debe gestionarse de forma democrática, la actividad instructiva ser cooperativa y la educación ir más allá de la instrucción” (p. 68).

Población y muestra

La población elegida para la presente investigación está conformada por 3 grupos del grado tercero del año 2015 de la Institución Educativa Antonio Nariño sede Canelón, ubicada en la vereda Canelón del Municipio de Cajicá Cundinamarca. Cada grupo de 25 estudiantes entre

niñas y niños, sus padres de familia y las tres docentes que los orientaban. Esta población se escogió porque en el trabajo como coordinadora de esta institución, a través de las constantes manifestaciones de estudiantes, padres de familia y docentes, se me permitió evidenciar las diferentes problemáticas de convivencia de acuerdo con las interacciones que se presentaban a diario. Vale la pena mencionar que por la cantidad de población se escogió una pequeña muestra de 12 estudiantes entre las edades de 10 a 12 años, 10 padres de familia y 3 docentes.

Se estableció la aplicación de entrevistas, observaciones y diálogos a los actores seleccionados. Esta selección se hace teniendo en cuenta los diferentes aspectos a investigar, es el caso de las interacciones que se dan en la convivencia escolar entre los miembros de la comunidad educativa, y que para este caso tuvo en cuenta que son tres grupos de tercero donde los estudiantes responden a características diferentes como es el caso de constantes problemas de convivencia, otros que manifiestan estar afectados por las situaciones que viven a diario con los compañeros y además acciones que son relevantes, como el mostrar antipatía con sus docentes. Así mismo, los padres de familia elegidos responden a algunas características anteriormente descritas y otros seleccionados al azar para descubrir los diferentes puntos de vista sobre el tema. De los docentes seleccionados, son tres mujeres que trabajan en los tres grupos rotando diferentes asignaturas y tienen contacto directo con los estudiantes todos los días siempre han trabajado con los grupos de tercero y llevan más de 5 años en la institución, esto para mirar las interacciones dentro y fuera del aula de clase en aprendizajes variados. De acuerdo con esto podemos mencionar lo que dice Sampieri (2006):

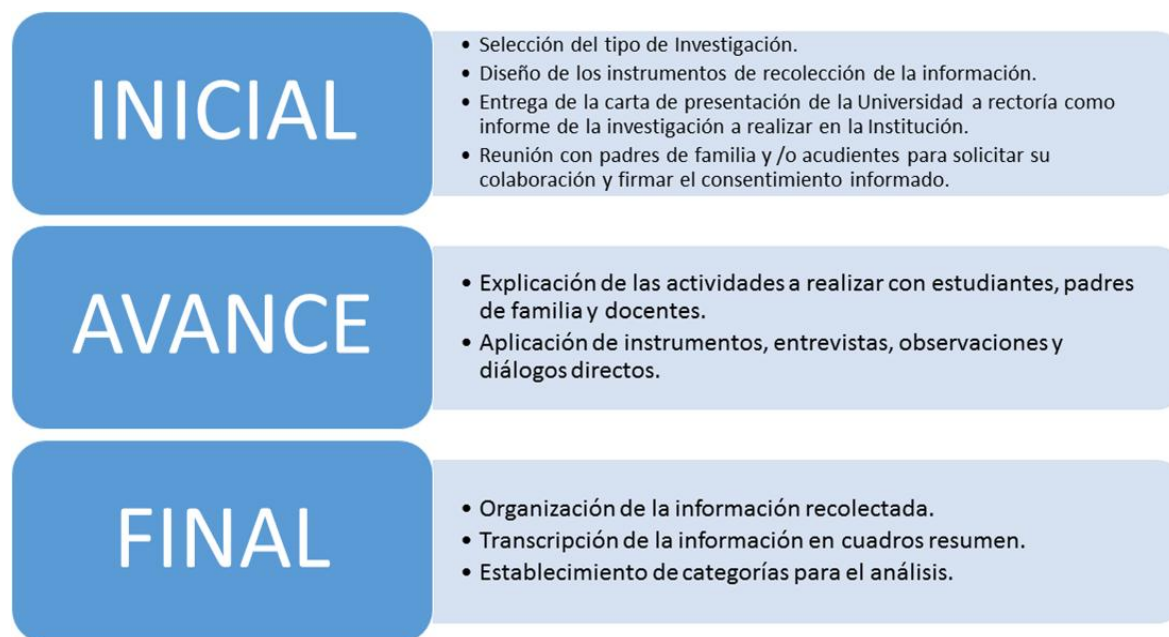
En los estudios cualitativos el tamaño de muestra no es importante, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia. Asimismo, se considerarán los factores que intervienen para determinar o sugerir el número de casos que compondrán la muestra. Conforme avanza el estudio se pueden ir agregando otros tipos de unidades o reemplazar las unidades iniciales, puesto que el proceso cualitativo es dinámico y está sujeto al desarrollo del estudio. (p. 561)

Por último, con esta metodología se pretendió, como lo señala Martínez (2000), “enfatar la importancia del contexto, la función y el significado de los actos humanos; estimar la importancia de la realidad, tal y como es vivida por el hombre, sus ideas, sentimientos y motivaciones” (p. 8). Esto porque, siguiendo al autor, se pretende determinar, describir y analizar la naturaleza profunda de las realidades e interacciones de todos los actores educativos envueltos en la convivencia escolar, que dan razón a sus acciones, reacciones y manifestaciones que comparten a diario.

Fases de implementación

A continuación se presentan las fases de implementación del proyecto de investigación realizado sobre la interacción en la convivencia escolar:

Figura 1. Fases.



Manejo de datos cualitativos

El análisis se abordó desde un enfoque cualitativo, ya que a través de los datos obtenidos se consideró el ordenamiento conceptual en dos ejes temáticos correspondientes a la convivencia escolar y las interacciones entre la comunidad educativa, estos ejes fueron analizados e interpretados para dilucidar las categorías inductivas y las categorías deductivas, importantes para obtención de los resultados. La organización se hizo de la siguiente manera: la presentación de las entrevistas a los estudiantes, los padres de familia y los docentes; con algunos datos generales, como aporte al contexto donde se realizó el trabajo de investigación; luego las preguntas correspondientes a cada grupo; la rejilla de las observaciones directas a los tres grupos; y la rejilla de diálogo de los mismos grupos.

Para este análisis se tuvieron en cuenta los planteamientos de Bonilla y Rodríguez (1997) en su trabajo “Más allá del dilema de los métodos”, como aporte al manejo de los datos suministrados en los diferentes instrumentos aplicados, dichas autoras, en su texto destacan la importancia de la información obtenida en este proceso.

Para iniciar el análisis, es importante tener en cuenta que los procesos de investigación no tiene formulas estándar. Por tanto se realiza un trabajo integral donde el investigador debe tener claro lo que quiere y hasta donde pretende llegar con el objeto de estudio propuesto, siempre teniendo en cuenta que a medida que avance pueden variar los resultados esperados. Esto en palabras de Bonilla y Rodríguez (1997) significa que: “el proceso de investigación cualitativa no sigue una dirección lineal en la que cada fase culmina antes de iniciarse la segunda” (p.135). Y continúan explicando que en este tipo de abordaje, “la organización, el análisis, la interpretación y la validación de los datos no se conciben como etapas excluyentes sino como actividades interrelacionadas que realiza el investigador de manera continua, a medida que se compenetra con la situación estudiada” (p.135).

Para dar lugar a la investigación sobre las interacciones en la convivencia escolar, se realiza el proceso de organización de los datos obtenidos, siguiendo dos niveles. El primer nivel “corresponde a la fase de codificación o categorización y permite el análisis descriptivo de los resultados. El segundo nivel corresponde a la etapa de identificación de patrones culturales, los cuales orientan el ejercicio de interpretación de datos cualitativos” (Bonilla y Rodríguez, 1997, p. 138). En este sentido, se abordan; en el primer nivel, las categorías deductivas e inductivas:

- **Categorías deductivas:** las categorías deductivas, son aquellas que se muestran claramente en el planteamiento del tema o problema de investigación. En palabras de las autoras, son “las categorías descriptivas se derivan de las variables contenidas en la hipótesis y son un reflejo directo de la teoría y del problema bajo estudio” (Bonilla y Rodríguez, 1997, p.138).
- **Categorías inductivas:** las categorías inductivas, son las que surgen de la información recolectada, muestran las características particulares del grupo investigado. Es decir, “emergen totalmente de los datos con base en el examen de los patrones y las recurrencias presentes en ellos. La categorización inductiva no tiene como fin reflejar la teoría sino el marco de referencia cultural del grupo estudiado” (Bonilla y Rodríguez, 1997, p.138).

Con base en lo anterior, se procedió a registrar la información suministrada a nivel general con algunos aportes de estudiantes, padres y docentes, que expresan su sentir frente a la Convivencia y la Interacción de la comunidad educativa, como temas centrales de esta

Investigación. Luego se procedió a registrar la información recogida en los tres instrumentos: entrevistas, diálogos y observaciones en cuadros resumen y en matrices descriptivas, para continuar con el análisis.

- **Los cuadros resumen:** son aquellos que permiten registrar la información más relevante de un tema determinado. Como herramienta de representación del conocimiento o de información, permite registrar abreviadamente, conceptos, características, interpretaciones, ejemplos y todos aquellos elementos que permiten clarificar y dar a conocer determinado tema.
- **Matrices descriptivas:** este recurso se utiliza, porque facilita condensar grandes extensiones de información y plasmar las posibles relaciones entre categorías que se entremezclan. Es decir “son tablas en las cuales se cruzan dos categorías que pueden estar relacionadas” (Bonilla y Rodríguez, 1997, p. 150). Además de lo anterior, las matrices descriptivas, “constituyen un recurso útil para describir sintéticamente volúmenes grandes de información, para poner a prueba hipótesis y para descubrir patrones culturales que no son evidentes cuando se analizan por separado las categorías” (Bonilla y Rodríguez, 1997, p. 150).

Procesamiento de datos cualitativos

La interacción en la convivencia escolar tiene como fin principal, caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia entre docentes, estudiantes y padres de familia de los niños del grado tercero. Para lograr este propósito se tomó la metodología cualitativa, con un enfoque comprensivo en el manejo de los datos obtenidos en las entrevistas, las observaciones y los diálogos directos, donde a continuación para dilucidar las diferentes categorías, se presentan en tablas las preguntas o planteamientos de acuerdo con el instrumento y sus respectivos códigos, para referirse a cada población, (P1E, para estudiantes, P1P para padres, P1D, para docentes, RD1 para los diálogos y RO1 para las observaciones y que aparecen respectivamente en los anexos 3, 4, 5, 6, 7), los cuadros resumen, con la información más importante para alimentar las matrices de análisis con sus respectivas categorías.

Los cuadros o tablas resumen permiten ver la temática más importante registrada en las matrices de análisis, como aporte a las categorías inductivas y que muestran claramente de donde

emergieron las categorías deductivas. Estos datos corresponden a las entrevistas, a las observaciones y a los diálogos directos, aplicados estudiantes, padres y docentes (**ver Anexo 8**).

Resultados

Después de recoger los resultados obtenidos en los diferentes instrumentos aplicados, que fueron condensados en los cuadros resumen, se procedió a analizar los datos más importantes registrados en cada matriz, tomando cada eje temático; para luego describir las categorías y sus respectivos resultados.

Matriz 1. Ejes temáticos, categorías inductivas y categorías deductivas.

EJES TEMÁTICOS	CATEGORÍAS INDUCTIVAS	CATEGORÍAS DEDUCTIVAS
CONVIVENCIA ESCOLAR	DINÁMICAS DE CONVIVENCIA	COMUNICACIÓN
		RECONOCIMIENTO (Tolerancia, respeto y diálogo) VIOLENCIA ESCOLAR
INTERACCIONES	COMUNIDAD EDUCATIVA. (Estudiantes, padres y docentes.)	AGRESIÓN (Conflicto y liderazgo)
		CONTEXTO

Con la información de la **Matriz 1** se procede a describir la información general de los datos suministrados por cada uno de los actores que hacen parte de la investigación a través de unidades temáticas, para luego abordar las diferentes categorías, como lo veremos a continuación.

La convivencia escolar

A partir de la información recogida, se describe a grandes rasgos lo relacionado con la Convivencia Escolar, que se presenta en los miembros de una comunidad educativa y que son autores de las diversas, acciones y reacciones que se van dando en sus interacciones diarias. Siendo la convivencia escolar una acción democrática, como oportunidad para construir nuevas

formas de relación, enmarcadas en el reconocimiento del que se derivan los valores practicados en entornos como la familia y la escuela, tienen el compromiso de ofrecer a sus integrantes ambientes propicios para expresarse, participar, decidir y ejercer responsablemente su libertad. Es aquí donde el estudiante puede buscar su identidad e integración social, orientar su vida, en el logro de su autonomía y en el desarrollo de actitudes democráticas, puesto que la convivencia consiste en gran medida en compartir; y a compartir se aprende en el tiempo, en los espacios, en los logros, en las dificultades, en los proyectos y sueños. De acuerdo con lo anterior, Ortega, Del Rey, Córdoba y Romera (2008) manifiestan que:

La convivencia surge como la necesidad de que la vida en común, que acontece en todos los escenarios de la educación escolar y en el entramado de todos los sistemas de relación (profesorado/alumnado, relaciones entre los propios escolares, y relaciones familia/escuela), discorra con pautas de respeto de los unos sobre los otros; y como la necesidad de que las normas democráticas que la escuela impone se dinamicen de forma tal que la propia convencionalidad de las reglas incluya un principio de respeto por el bien común que se comparte. (p. 161)

Es así que al analizar las diferentes situaciones que se dan en la convivencia escolar y de acuerdo con los instrumentos aplicados a los estudiantes, padres de familia y docentes a nivel general se presentan varios aspectos que los afectan mutuamente. De acuerdo con la información suministrada en las entrevistas a padres (PIP) y a docentes (PID); y a estudiantes, padres y docentes, en la rejilla de observación; RO4, RO5, RO6 y en las rejillas de diálogo directo RD5, RD6 Y RD9 podemos destacar que varios ítems.

En el caso de los estudiantes se evidenció en las observaciones y en los diálogos directos, que algunos estudiantes realizan acciones que causan conflicto entre estudiantes y con los docentes, ya que se agreden física y verbalmente de manera constante, irrespetan a los compañeros y docentes, no tienen en cuenta las recomendaciones de padres y docentes de mejorar su comportamiento, se ofenden, cometen actos constantes de indisciplina en clase y fuera de ella; perjudicando a aquellos que tienen interés de aprender, de relacionarse de manera adecuada y otras acciones que incomodan constantemente a sus compañeros y docentes, causando malestar a quienes prefieren ambientes agradables para estudiar y relacionarse con los otros.

Las acciones de agresión se dan especialmente por falta de tolerancia entre los mismos estudiantes cuando son provocados con groserías o agresiones verbales contra ellos o su familia, les quitan sus pertenencias, se quejan ante los docentes, no los dejan jugar, no les dan la razón y otras veces, cuando los docentes les llaman la atención por no trabajar en clase, por llegar tarde,

por portarse mal y en otros casos, cuando son maltratados o castigados en la casa por algún motivo. Estas reacciones muestran constantemente que la comunicación no es asertiva y al no reconocer que se están causando malestar así mismos y a los demás, afectan los ambientes escolares. Además estas situaciones influyen en la familia, quienes se disgustan por las vivencias negativas de sus hijos en la escuela y que van perjudicando su relación con los demás miembros de la comunidad educativa.

Frente a las respuestas dadas por los padres de familia referente al conocimiento de los problemas de convivencia que se presentan en la Institución, la mayoría perciben las diferentes situaciones y comentan lo que han vivido con sus hijos y lo que ellos manifiestan lo refieren así:

“Sí señora. Grosería, maltrato con los compañeros, matoneo, a mi hijo lo están intimidando que si no da plata le pegan, así muchos problemas que ellos tienen.” (PIP5)

“Sí, las groserías, muchos la han golpeado, malas palabras, irrespeto entre ellos, la niña llega a contar que la compañerita le pegó, a veces le comenta a la profesora, pero ella solo la regaña y ya, no se digo yo, que los papás deben corregir a los hijos, porque llegan al colegio a agredirse, a golpearse, a insultarse, se dicen palabras que no deben estar en la boca de ellos.” (PIP7)

Esas situaciones manifestadas por los padres, corresponden a lo que se vive constantemente en los diferentes entornos educativos, como reproducciones sociales que afectan e influyen notablemente en las relaciones de convivencia dentro y fuera de la escuela.

Según los docentes, a diario tienen que afrontar diferentes situaciones de convivencia y lo manifiestan con expresiones como las que aparecen a continuación, dejando entrever que todo lo malo que sucede en la escuela viene de afuera, no asumen que todos son participes activos de las situaciones que se dan a diario en los ambientes escolares. También hacen énfasis en el liderazgo negativo que más adelante será analizado.

“Los problemas más frecuentes son la falta de respeto entre ellos, a nosotros, el liderazgo negativo, falta de hábitos, valores, por esto se genera mal ambiente escolar en los salones por falta de valores como la tolerancia.” (PIDN1)

“Son de irrespeto, liderazgo negativo de muchos estudiantes que echan de otros colegios, uno ya trae unos procesos y llegan estos niños que son los que nos están generando como ese mal

ambiente, porque entre pares comienzan a manejar esa competencia de liderazgo, de jalar esos procesos, pero lo hacen muy negativa y eso desmejora la parte académica y social.” (PIDN2)

En las entrevistas, las rejillas de observación y en el diálogo directo se puede percibir que los problemas más frecuentes de la convivencia son el maltrato y mal comportamiento y otros, que se traducen como dificultades de comunicación y de reconocimiento que generan ambientes incómodos dentro y fuera de las aulas, es el caso de las relaciones surgidas en la convivencia escolar que afectan a estudiantes, padres de familia y profesores, en las diferentes instancias, siendo muy importantes y fundamentales para comprender las interacciones entre ellos, entender la manera y la forma como se establece la convivencia y el significado que le atribuye la comunidad educativa al ambiente social escolar.

Cabe destacar que el concepto *falta de respeto* es transversal en el tema de la convivencia escolar en este proyecto. Para los estudiantes significa groserías, golpes, gritería y dirigirse de manera inadecuada a los docentes; para los padres significa insultos, maltrato, matoneo y agresión física; para los docentes significa irrespeto, liderazgo negativo, ausencia de hábitos y valores, como la tolerancia. Habiendo tantas acepciones por parte de todos los actores investigados, es necesario configurar un concepto global de la falta de respeto, debido a que no es un concepto uniforme. De lo dicho por estudiantes, padres y docentes se puede inferir que este concepto refiere a un quiebre del reconocimiento que cada actor espera del “otro”; una ruptura de expectativa de la comunicación, sobre la cual debe ser la forma en que se está permitido acercarse y comunicarse con el otro. Además, es también la percepción de cómo el otro siente que es agredido en diversas formas por quien no debería hacerlo, siendo una práctica que no se puede entender solo pensando que el otro es culpable; al contrario, es romper una norma de convivencia, pero en diversos grados, pues no todos faltan al respeto en el mismo nivel ni con las mismas consecuencias. Así pues, no es para nada gratuito que entre los problemas de convivencia evidenciados en esta investigación sobresalga la falta de respeto.

Por otro lado, al comprender la función de los roles, nos enfrentamos a diferentes protagonistas en el contexto de la convivencia escolar, donde contamos, con estudiantes, profesoras y padres de familia y cada autor se siente afectado de manera diferente; esto influye notablemente en las relaciones de sus miembros quienes buscan formas para solucionar las diferentes problemáticas que se presentan en la convivencia escolar y en ocasiones no eligen el

camino más adecuado, cosa que en lugar de solucionar las situaciones, las agudiza por falta de diálogo, tolerancia y más que todo, de respeto hacia el “otro”.

En los comentarios de los padres y los docentes se puede identificar que las Instituciones para solucionar los problemas, retiran a los estudiantes que tienen más dificultades con el tema de la convivencia, mediante seguimientos con las normas aplicadas en el manual de convivencia o negociando con los padres para que sean retirados de la Institución antes de ser expulsados, así ellos van a otros lugares a continuar con las mismas acciones perjudicando constantemente los ambientes a donde llegan, sin encontrar el apoyo que requieren o la orientación apropiada para la solución de su problemática. Los mismos docentes no quieren tener en sus aulas situaciones que afecten sus clases, luchan para que en su interior no haya niños que les generen indisciplina, ni ningún problema, son constantemente sacados de clase, llevados a coordinación o remitidos a orientación siempre que tengan la posibilidad, para no tener dificultades en sus clases.

Estas acciones de exclusión se ven constantemente en las aulas escolares, en lugar de comprender o indagar la razón de las diferentes acciones que les incomodan, no pueden entender, al que imaginan como indisciplinado, les falta iniciativa, organización, estructurar estrategias, ser más tolerantes y asumir otras rutas que sean de apoyo y colaboración, no de exclusión. Al respecto un estudiante manifiesta:

“La profesora les grita porque les dice que no hagan eso y algunas veces los sacan del salón por muy desjuiciados. No se los soportan más, por eso los sacan del salón, gritan algunas veces la profe hace así y no más”. (P3EN8)

Los estudiantes, al verse rechazados en los diferentes lugares, continúan con sus acciones negativas, buscando así ser escuchados, tenidos en cuenta y otras acciones, que agudizan sus comportamientos y actuaciones, sin que se logre orientar de manera adecuada su desarrollo dentro del entorno escolar. Vale la pena mencionar que la falta de tolerancia, de compromiso, de ayuda, de escucha, de diálogo, de averiguar la raíz de las actuaciones de dichos estudiantes por parte de docentes y el reconocimiento de los padres para buscar ayuda, son acciones que hace falta practicar desde todo punto de vista, para mejorar los ambientes escolares, siendo un compromiso y responsabilidad de todos, que en lugar de evadir, criticar, rechazar y abandonar se ayude y colabore para sacar adelante estas situaciones que perjudican a todos.

También es de anotar que la mayoría de comentarios que usan los docentes cuando se refieren a estudiantes que les causan problemas, son negativas, no se tienen en cuenta las actitudes positivas para motivarlos, a veces se refieren a ellos con desprecio, les demuestran antipatía y al parecer no están a gusto con su trabajo, se sienten cansados y desmotivados para continuar en su labor. Claro que también se cuenta con docentes muy condescendientes que se van al otro extremo y eso perjudica, lo ideal sería que los docentes escogieran ser orientadores, no dictadores.

Luego para continuar con los análisis de las categorías inductivas, se inicia con la narración de los datos suministrados a nivel general por estudiantes, padres y docentes, registrados en los instrumentos aplicados, donde refieren sus sentires frente a las dinámicas de la Convivencia, para luego continuar con las categorías deductivas de comunicación, reconocimiento y violencia, donde se encuentran inmersos los valores de la tolerancia, el diálogo y el respeto.

Dinámicas de convivencia

En las dinámicas de la convivencia se pueden mencionar: que la comunicación, el reconocimiento y la violencia se dan por que no hay una práctica clara de valores como la tolerancia, el respeto, y el diálogo, como acciones que se ejecutan a diario en los entornos escolares y que son fundamentales para las buenas relaciones humanas. Estas ayudan a vivir en compañía de otros, compartiendo intereses, inquietudes, problemas, soluciones, expectativas, espacios, servicios y más que todo, aprendizajes, en contextos y ambientes variados. Esta interacción activa y creadora, no significa estar de acuerdo con todo, si no al contrario compartir puntos de vista, pensamientos y conocimientos en pro del crecimiento personal y social.

Al analizar las preguntas seleccionadas en los instrumentos, se puede decir que estas mostraron las diferentes dinámicas de la convivencia escolar y que tanto docentes, como padres de familia y estudiantes aportan de diversa manera a cada situación. Así, el desempeño del rol docente dentro y fuera del aula, su incidencia en la convivencia escolar, las acciones que se dan con la comunidad educativa, las relaciones entre pares en el aula y en los recreos, con los docentes y los padres, y el apoyo de la familia respecto a los mismos aspectos; inciden en la interacción que se establecen a nivel del aula y fuera de ella, afectando a todos sus integrantes.

A continuación se mencionan aspectos relevantes relacionados con cada tema, que se describen en la siguiente matriz:

Matriz 2. Categorías deductivas sobre comunicación, reconocimiento y violencia escolar.

CATEGORÍA INDUCTIVA	CATEGORIAS DEDUCTIVAS		
DINÁMICAS DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR	COMUNICACIÓN	RECONOCIMIENTO	VIOLENCIA
	<p>En las entrevistas, observaciones y diálogos a estudiantes, manifiestan que la comunicación con los docentes en su mayoría es buena, aunque hay unos que gritan regañan, dejan muchas tareas en internet y copias; que a veces no los escuchan y ellos se sienten tristes, sienten que no los quieren. Aclaran que eso también depende del docente, expresan que cuando les dan quejas a sus papás, ellos les quitan las cosas que más les gustan; aunque saben que es por corregirlos y que si son obedientes, respetuosos y responsables, los abrazan y les dan cariño; además opinan que se deben respetar entre todos; otro niño manifiesta que la comunicación es mala porque la mamá no puede venir al colegio cuando la citan o cuando él tiene dificultades, porque no le dan permiso. Los padres opinan que la</p>	<p>Siendo el reconocimiento, parte de las acciones de interacción en relación con el otro, aporta una estrategia para el mejoramiento de la convivencia. Desde los estudiantes dicen que en ocasiones cuando se presenta algún problema, los docentes y los papás reconocen las situaciones de cada uno de ellos, les piden que cuando tengan conflictos con los compañeros antes de pelear dialoguen, reconozcan su culpabilidad y hagan acuerdos. También manifiestan que algunos docentes se toman su tiempo en ocasiones para escucharlos, pero que en otras no, los gritan, los regañan o acuden al observador porque no encuentran otra manera de controlar, no aceptan las situaciones presentadas, no les ponen atención. Los padres manifiestan que es muy importante</p>	<p>En los instrumentos aplicados a los diferentes actores manifiestan hechos repetitivos de violencia. Los estudiantes manifiestan que los docentes los gritan y en ocasiones los estrujan o los sientan cogiéndolos fuerte de los brazos. También cuentan que a veces los padres los castigan físicamente y esto se evidencia cuando han llegado a la escuela con golpes y morados en los brazos, espalda y piernas. Los padres de familia opinan que la violencia no solo son los golpes, también los gritos, la falta de atención, de escucha por parte de los docentes, que en ocasiones también sienten violentados sus derechos porque no los escuchan, no tienen en cuenta sus reclamos, sus puntos de vista y sus opiniones, que lo mismo hacen con los estudiantes. Dicen que</p>

	<p>comunicación con los docentes a veces es buena, son amables, comprensivos, que las orientaciones y acciones que realizan con sus hijos, es por el bienestar; que algunos de ellos no los escuchan, niegan algunas situaciones, le echan toda la culpa al estudiante. Que algunos padres acuden a los llamados, reuniones, talleres y demás otros no lo hacen, especialmente aquellos donde sus hijos necesitan más; otros manifiestan nunca venir a dialogar con los docentes, porque no les dan permiso en el trabajo y que cuando acuden a veces los escuchan, algunas veces les explican cada situación, otras veces no.</p> <p>Los docentes manifiestan tener buena comunicación con los estudiantes que se portan bien, los que son groseros e indisciplinados los indisponen, porque causan malestar en las clases. Con los padres de familia es regular en ocasiones porque están enojados, pero si se dirigen a ellos con respeto los escuchan de lo contrario esperan que se calmen porque la mayoría se molestan</p>	<p>reconocer cada una de las faltas de sus hijos y que si se actúa hacia ellos con debido respeto, ellos mejoran. Que siempre acuden a una citación y reconocen que es positivo porque pueden dialogar frente a sus hijos con los docentes y saber que está pasando y el porqué de cada situación, escuchan las sugerencias, las aplican desde la familia y lo ven como un aporte positivo para mejorar, más que el castigo y la represión. La mayoría de padres están conformes con la educación, el ambiente y las diferentes situaciones que tienen que vivir los hijos en la Institución educativa.</p> <p>Los docentes manifiestan que cuando se reconocen los errores, funciona como la principal estrategia para el mejoramiento de la convivencia, lo aplican en las diferentes situaciones con estudiantes y padres de familia, aunque en ocasiones no de los resultados esperados, porque hay padres que no asisten a citaciones o a talleres donde se da esta estrategia como aporte al mejoramiento de la convivencia. También reconocen que los</p>	<p>en la escuela se da mucho el castigo y la represión por parte de los docentes hacia los estudiantes. Otros papás están de acuerdo que castiguen a sus hijos, porque creen que eso los educa, sin desconocer que todo hecho de violencia genera más violencia. A veces aceptan que los docentes traten duro a sus hijos, no se dan cuenta que los estudiantes también son maltratados y agredidos por los compañeros y docentes.</p> <p>En el caso de los docentes ellos están constantemente preocupados por los hechos de violencia que se dan dentro y fuera de la Institución Educativa. Dicen que los estudiantes se pelean por muchas situaciones; porque no le prestan las cosas, porque se ofenden con malas palabras, porque no les dan las onces y en ocasiones porque los compañeros no les entregan la plata que los padres les dan; lo mismo porque les ponen sobre nombres, cuando les hablan mal de sus progenitores; ellos la defensa es golpear al compañero que realiza</p>
--	---	--	---

	<p>cuando son citados, no dejan corregir, les aconsejan a los hijos no dejarse, les dan mal ejemplo y además ellas no sienten apoyo de las directivas; algunos siempre justifican las acciones de sus hijos y no aportan a su mejoramiento. Otros, cuando los docentes les hablan con respeto, los concientizan, ellos los escuchan y colaboran para que sus hijos mejoren.</p>	<p>estudiantes tienen muchas dificultades y que cuando ellos conocen la problemática tratan de ayudarlos, sobre todo a aquellos que comentan y lo permiten, de lo contrario es imposible, aunque es claro que todas estas situaciones afectan el aprendizaje y las relaciones de interacción en la escuela.</p>	<p>estas acciones. También los docentes comentan que muchos estudiantes son violentados por los padres, ellos llegan llorando a la escuela y comentan como sus padres se maltratan entre si y que a veces se desquitan con ellos golpeándolos y no dándoles de comer, los mandan a la escuela sin darles desayuno. En sí, la violencia en la escuela y en la familia, es muy evidente.</p>
--	---	---	--

- **La comunicación**

De acuerdo con las manifestaciones de los estudiantes, docentes y padres de familia, opinan que la comunicación es el medio por el cual, hay un constante intercambio de información entre ellos. Esta se presenta de variadas maneras, oral, escrita o simbólica. Se hace indispensable en las instituciones educativas, trabajar adecuadamente frente al tema, siendo esta un recurso valioso para establecer las mejores relaciones entre quienes la comparten.

Al analizar cada uno de los sentires de estudiantes, padres y docentes se puede deducir que las relaciones de comunicación entre ellos no es asertiva porque falta escucha por parte de los docentes hacia las diferentes situaciones que viven los estudiantes dentro y fuera de los entornos escolares, que los padres por su trabajo, en su mayoría no tienen tiempo para escuchar a sus hijos; que los estudiantes al no ser escuchados ni tenidos en cuenta se sienten tristes, frustrados, faltos de amor, comprensión, solos, les da malgenio y estos sumados a otros sentimientos, afectan sus acciones y decisiones dentro y fuera del aula, que es expresado con indisciplina, agresión, grosería, desinterés por las tareas escolares y otras que afectan directamente los entornos escolares y familiares. Es aquí cuando ellos indirectamente están reclamando atención, cuidado, escucha, interés y demás para actuar como creen que es lo mejor; porque ellos mismos se dan cuenta que la comunicación en la escuela no está funcionando y que todos son responsables para que los ambientes educativos sean agradables. Lo anterior se puede evidenciar

cuando en la rejilla de observación, referida a las acciones que causan conflicto y los problemas de convivencia en los diferentes entornos, manifiestan:

“Falta de respeto entre estudiantes y hacia los docentes, egocentrismo, falta de disciplina, atención y responsabilidad, con trabajos y tareas, peleas, molestar a los demás, discusiones porque todos quieren tener la razón y ser los primeros, liderazgo negativo, están pendientes de que hace el otro, para destruir, no hay orientación directiva clara, falta buena comunicación y trato respetuoso, cordialidad de docentes hacia estudiantes, mucha agresividad física y verbal, chisme, falta de tolerancia, de buenos hábitos, maltrato físico y emocional, entre estudiantes y docentes y baja autoestima.” (RO5 y RO6)

Las acciones anteriores dejan ver que tanto estudiantes, docentes y padres de familia se afectan al no ejercer una comunicación clara y efectiva frente a su respectivo quehacer, el aceptar sus logros, pero también sus limitaciones y trabajar en conjunto en pro del mejoramiento de aquello que los perjudica, en el desarrollo de sus propósitos como actores de ambientes educativos más favorables.

- **El reconocimiento**

Como definición, el reconocimiento es la acción de distinguir, aceptar, compartir con una persona sin tener en cuenta su forma de ser, pensar y actuar. También es una acción que lleva a expresar la gratitud que se experimenta por algún favor o beneficio recibido. Esta definición nos hace conscientes que la escuela es un lugar donde contantemente se presentan acciones de reconocimiento entre quienes comparten los diferentes espacios, saberes y relaciones, donde la aceptación del otro marca en gran parte la pauta para el desarrollo de las diferentes interacciones que se dan entre los miembros de la comunidad educativa en lo relacionado a la convivencia escolar.

El reconocimiento es expresado por los estudiantes cuando se refieren a la comunicación de sus padres con los docentes, los padres frente a la comunicación con sus hijos y docentes, y los docentes frente a su autoridad y orientaciones con los estudiantes. Por esta razón expresan:

“La comunicación con los profesores es mala debido al poco tiempo del que dispone mi mamá para comunicarse.” (P7E)

“Mi hijo ha aprendido a desenvolverse más, a desarrollarse más, a no tener temor de hablarle a una profesora.” (P7P)

“Soy cuadrículada. Si no tienen orientación en la casa, quien la va hacer, mi tarea es orientar las normas mínimas de convivencia que hay, porque en tercero les faltan muchas orientaciones de casa y de los primeros años de escuela, constantemente toca reforzar y trabajar con padres y estudiantes sobre el respeto, responsabilidades, porque cada uno tenemos que hacer nuestro trabajo, pero se nota la falta de compromiso de la familia.” (P6D)

En este sentido, ese reconocimiento se da en los estudiantes cuando opinan que sus padres no asisten a reuniones ni se toman el tiempo para comunicarse con los docentes, también lo hacen cuando aceptan que se les llama la atención o los castigan cuando se portan mal; en el caso de los padres, cuando a pesar de las dificultades que tiene con los docentes, aceptan que sus hijos han tenido logros positivos, han cambiado actitudes y son capaces de hablar con los docentes frente a sus inquietudes; los docentes, cuando aceptan su autoritarismo, su forma de ser y más aún que en la escuela hay dificultades, pero que su compromiso es trabajar para el mejoramiento de las mismas y son conscientes de que solos no pueden hacerlo porque necesitan la colaboración de los padres para llevar a cabo sus propósitos. Es un hecho, que cuando hay reconocimiento, los estudiantes interactúan de manera saludable en un clima familiar en la adquisición de valores, los cuales contribuyen a un mejor desarrollo cognitivo en todo el proceso de aprendizaje y que además, cuando se cumplen las normas que establecen los padres de familia y los docentes, se crean vínculos de respeto y reconocimiento a la autoridad y se beneficia a toda la comunidad educativa. Si ello surge unido a un ambiente democrático con derecho a la opinión o por lo menos a ser escuchado, utilizando un lenguaje de respeto con libertad de comunicación entre los integrantes de la familia y la escuela, con acciones de cariño, afecto y amor entre sus integrantes, trasciende a los ambientes educativos, contribuyendo a la calidad de las interacciones en la convivencia escolar.

Es aquí, que los estudiantes, padres de familia y docentes son conscientes de sus deberes y derechos para obtener los logros que se quieren alcanzar en las relaciones de convivencia en la escuela. Que cada uno como actor tiene la responsabilidad frente a sus acciones, compromisos, formas de ser, pensar y actuar, de acuerdo al lugar que ocupa como agente educativo y que si hay reconocimiento de los logros, pero también de faltas, errores y la evasión de compromisos, esto

repercute y perjudica directamente los ambientes escolares y porque no decir los aprendizajes que dependen de los mismos.

Son los estudiantes los más beneficiados de que cada ente educativo haga lo que le corresponde, para que ellos puedan disfrutar de ambientes agradables en todos los espacios que tiene que compartir; cuando reclaman ser escuchados, tenidos en cuenta, que no los molesten, no los griten, que no haya peleas, que se trabaje en silencio, que todo esto no vuelva a suceder; pero también cuando reconocen que son rechazados por las acciones negativas que ellos mismos realizan en la escuela, pero que al ser orientados con amor y respeto ellos pueden mejorar.

Esto se puede evidenciar en la siguiente matriz donde se describe brevemente lo expresado por estudiantes, padres de familia y docentes, frente a los valores de tolerancia, de respeto y de diálogo, como acciones indispensables para que la comunicación y el reconocimiento tengan sentido en las relaciones de convivencia en la escuela.

Matriz 3. Categorías deductivas sobre tolerancia, respeto y diálogo.

CATEGORIAS DEDUCTIVAS			
	TOLERANCIA	RESPECTO	DIÁLOGO
ACCIONES INDISPENSABLES EN LA COMUNICACIÓN Y EL RECONOCIMIENTO	Respecto al valor de la tolerancia como acto de aceptar al otro, en sus opiniones, costumbres y comportamientos muy importantes en la relación social. Se puede decir que la escuela es uno de los lugares donde más se debe practicar y por tal motivo los estudiantes manifiestan que las acciones de tolerancia dependen del profesor, porque algunos de ellos no los escuchan, no les ponen atención o sea no los toleran y lo mismo pasa con los compañeros porque hay algunos que no aceptan una chanza o una acción	Siendo el respeto uno de los valores más aplicados en la interacción social, como una acción de entender al otro, como acto de reciprocidad; desde la escuela podemos decir que al poner en práctica este valor puede aportar al mejoramiento de la convivencia. Desde los estudiantes en los instrumentos aplicados, manifiestan que contantemente los docentes les hablan, les explican y les corrigen dentro y fuera del aula de clase, sobre la importancia de la	El diálogo, como una de las acciones de interacción en relación con el otro, aporta una estrategia para el trabajo de la convivencia. Desde los estudiantes dicen que en ocasiones cuando se presenta algún problema, los docentes y los papás dialogan con ellos, les piden que cuando tengan conflictos con los compañeros antes de pelear dialoguen, reconozcan su culpabilidad y hagan acuerdos. También manifiestan que algunos docentes se toman su tiempo en ocasiones para escucharlos, pero que en

	<p>sin culpa de una vez van actuando, golpeando, insultando y demás, que no aplica a este valor.</p> <p>Los padres manifiestan que cuando se busca solucionar un problema, sin acudir a la violencia desde ahí se practica la tolerancia, cuando se acude a una citación o a un taller, cuando se acepta que no se es perfecto, se escucha y opina con respeto, se está siendo tolerante.</p> <p>Los docentes manifiestan que desde el momento en que tienen que recibir en sus aulas a estudiantes expulsados de otros colegios y con problemas tan graves están practicando este valor, cuando tienen que soportar acciones de irrespeto constantes y seguir tratando de ayudar a estos estudiantes, porque por la inclusión que propone el gobierno, también los problemas de socialización hacen parte de este proyecto.</p>	<p>práctica de este valor. Que cuando se presentan irrespetos, según el caso y el docente los corrige, acude al observador o cita al padre de familia para tomar medidas al respecto.</p> <p>Los padres opinan que contantemente ayudan en la práctica de este valor, aconsejando a sus hijos, asistiendo a talleres de padres, a citaciones, aplicando las sugerencias de los profesores, para ayudar a sus hijos.</p> <p>Los docentes opinan que se inicia la práctica del valor del respeto cuando aceptan estudiantes que llegan con diversas problemáticas y tratan de ayudarlos de acuerdo a sus posibilidades; que siempre están prestos a ayudar a los estudiantes y padres que lo deseen a pesar de las circunstancias que se presentan a diario.</p>	<p>ocasiones no dialogan, ni le ponen atención. Frente al diálogo los padres manifiestan que es muy importante si se hace respetuosamente, que siempre que acuden a una citación lo ven positivo porque pueden dialogar frente a sus hijos con los docentes y saber que está pasando y el porqué de cada situación, escuchan las sugerencias y las aplican desde la familia. Ven el diálogo como un aporte positivo para mejorar, más que el castigo y la represión. Los docentes ven el diálogo como la principal estrategia para el mejoramiento de la convivencia, lo aplican en las diferentes situaciones con estudiantes y padres de familia, aunque en ocasiones no de los resultados esperados, porque hay padres que no asisten a citaciones o a talleres donde se da esta estrategia como aporte al mejoramiento de la convivencia.</p>
--	--	--	---

Lo referido con la tolerancia, el respeto y el diálogo, como valores fundamentales en relación directa con las interacciones en la convivencia y que de acuerdo con los instrumentos aplicados en la presente investigación, tanto estudiantes, docentes y padres de familia hacen énfasis a su influencia en los entornos escolares. Se habla de ellos a nivel general para luego referenciar el análisis de los mismos en su conjunto frente a los sentires de cada uno de los actores participantes en el recorrido realizado.

- **La tolerancia**

Es uno de los valores fundamentales que permite a las personas vivir en un mismo espacio con otras de diferentes culturas, costumbres, creencias y demás, en constante armonía, escuchándolos y aceptándolos sin condición. La tolerancia es un valor moral que implica el respeto íntegro hacia el otro, hacia sus ideas, prácticas o creencias, independientemente de que choquen o sean diferentes. En este sentido, la tolerancia es también el reconocimiento de las diferencias inherentes a la naturaleza humana, a la diversidad de las culturas, las religiones o las maneras de ser o de actuar. Por ello, la tolerancia es una actitud fundamental para la vida en sociedad. Una persona tolerante puede aceptar opiniones o comportamientos diferentes a los establecidos por su entorno social o por sus principios morales. Este tipo de tolerancia se llama tolerancia social.

Es así que en las Instituciones educativas se debe enseñar y practicar este valor con el fin de propiciar ambientes agradables de relaciones interpersonales que favorezcan la convivencia escolar. La familia y la escuela por ser los primeros espacios de socialización requieren ejercer la tolerancia como una acción fundamental en la formación del niño para que al convivir en la escuela pueda ser y actuar con respeto frente a las diversas acciones que se den, consigo mismo y con las demás personas que le rodean.

Al respecto Ortega (1998) afirma que “aprender a ponerse en el lugar del otro, comprendiendo su punto de vista; y saber relacionarse con los demás de manera efectiva, manteniendo interacciones positivas basadas en la solidaridad, la tolerancia y el respeto mutuo.” (p. 35). De este modo, se puede destacar que la tolerancia, es fundamental en los entornos donde haya relaciones interpersonales y la escuela como espacio de formación, requiere de la práctica de este valor y otros relacionados que nutren constantemente los ambientes escolares, produciendo de manera relevante acciones que definen el propio lugar y el de los otros, en constante interacción, para llegar a un crecimiento personal y social.

Frente a la tolerancia, los estudiantes, padres de familia y docentes en los instrumentos aplicados: P6E, P5P, P3D, P7D, RO3, RO7, RD2 y RD5 manifiestan sus sentires desde diferentes puntos de vista. En el caso de los estudiantes, la opinión que tienen los papás sobre los maestros que les dictan clase, algunos papás aprueban la labor de los docentes, mientras que otros no están de acuerdo. En el siguiente caso valoran su trabajo, sus cualidades y lo relacionan

con otras instituciones en las que las situaciones de tolerancia son más difíciles. Al respecto opinan:

“Dice que son comprensivos, amables, buenos, a diferencia de otras instituciones”. (P6E8)

En la pregunta a los padres sobre lo que le dice a su hijo cuando le comenta que un compañero lo golpeó, se demuestra que, en la medida en que averigua el motivo, aconsejan, busca explicación y orientan de manera positiva para la resolución del conflicto. Así lo manifiestan:

“Preguntarle por qué lo hizo y que explique la situación. Aconsejarle hablar con la profesora y el otro niño y resolverlo.” (P5P1)

En el caso de los docentes, cuando se les pregunta sobre la actitud de los padres cuando les llaman la atención a los hijos o son citados a la institución, manifiestan que los papás demuestran diferentes grados de tolerancia, especialmente reaccionan de acuerdo con el trato dado por los docentes, algunos de ellos acuden, preguntan y colaboran para que las situaciones sean resueltas de la mejor manera, mientras que otros se indisponen, critican, justifican y, en ocasiones, culpan a los docentes de lo que les sucede a los hijos o de sus comportamientos. A continuación comentan:

“Algunos padres se sienten molestos pero según la forma como el docente llegue a ellos, comprenden y entienden porque se les pide atención y colaboración, algunos cambian y dan apoyo, otros se comprometen y no cumplen.” (P3D3)

En la rejilla de observación se evidencia que la tolerancia a nivel general es manejada de diversas maneras: de acuerdo con el actor que la ejecuta, los quehaceres que tenga que realizar, el momento en que se dan las acciones y otros factores que, de una u otra manera, permiten una reacción positiva o negativa, según la disposición con que cuente, el ambiente, el tiempo, la aceptación de lo sucedido o el estado de ánimo de las diferentes personas que responden a cada situación.

“En ocasiones se dan con mucha amabilidad, en otras ocasiones no se les presta atención a los padres por falta de tiempo; algunos padres de familia son muy agresivos con los docentes porque no aceptan los errores de los hijos; hay trato entre docentes y padres de familia donde el trato no es el mejor, se molestan entre sí, en otras ocasiones no”. (RO3)

Es indispensable que la familia y la escuela estén abiertos a cambios positivos con una actitud de respeto y tolerancia hacia los demás. También que aprendan a desarrollar en ellos habilidades y capacidades de tolerancia y respeto a la diversidad, con procesos de reflexión a través de experiencias de diálogo para comunicarse en ambientes sanos para todos, por vías de soluciones, las cuales facilitan la interacción entre el alumno y el docente en las aulas, en un ambiente interactivo de empatía y de respeto.

Así el estudiante al tener en cuenta el rol que desempeñan los docentes en el aula, sus relaciones con los estudiantes y padres de familia, se da cuenta del grado de tolerancia que ellos manejan en relación con los demás y de ahí marcan las pautas que ellos deben cumplir con sus mismos compañeros y docentes dentro y fuera del aula de clase. Lo mismo pasa con los padres de familia cuando en sus relaciones diarias con sus hijos reaccionan de diversas maneras para manejar cada situación que se presenta o que es informada por los docentes, por los compañeros y las demás acciones que dan y reciben en sus relaciones cotidianas, marcando pautas que orientan indirectamente los nuevos aprendizajes.

- **El respeto**

El respeto es la consideración especial que se le tiene a alguien, sin embargo, en lo que se refiere al respeto de las personas, sus costumbres e instituciones sociales, se fundamenta en consideraciones diferentes de la reciprocidad. En el caso de esta investigación, se evidencian constantes faltas de respeto que fueron identificadas en los instrumentos aplicados. En la observación, al identificar los comportamientos repetitivos de los estudiantes y docentes frente al manejo de la convivencia y las acciones que causan conflicto entre ellos dentro y fuera del aula de clase, se observó:

“Los docentes gritan, regañan, llaman la atención, se ponen de mal genio, no ponen atención y a veces son amables. Los estudiantes: hay vulgaridad, irrespeto, malas palabras, intolerancia, incumplimiento de normas, desobediencia, agresividad constante, molestan a los compañeros, se paran del puesto, charlan, no se concentran, no les gusta compartir, aunque algunos son juiciosos. Además, cogen las cosas sin permiso, los tocan, los empujan, cuando no les prestan algo, en los descansos cuando no les dan onces, no les prestan el balón, no los dejan jugar, que hablen mal de ellos o de su familia.” (RO4 y RO5)

En el caso de los padres, frente a las reacciones cuando son citados por los docentes por algún motivo, en el diálogo directo los docentes exponen:

“Algunos se molestan y no colaboran con los hijos, otros son violentos, agresivos, lloran, los regañan, los castigan, los justifican, pero la mayoría valoran el trabajo de los docentes y colaboran” (RD7)

Con referencia en lo anterior, se muestra poco control en lo que sucede al interior de las aulas de clases y fuera de ellas. La falta de respeto de los docentes hacia los estudiantes cuando tienen que gritar, regañar, castigar o realizar otras acciones para lograr la obediencia o el cumplimiento de las órdenes dadas; se evidencia la falta de dirección y liderazgo, que le dé el sentido a las clases o a las actividades que se estén desarrollando porque si los estudiantes se encuentran en presencia de un docente descontrolado, que no posee las herramientas necesarias para enfrentar ciertas situaciones, ellos aprovechan para ejecutar acciones irrespetuosas como agredir, gritar, empujar, decir malas palabras, entre otras, que demuestran estrategias poco pedagógicas en los entornos educativos. También los padres aprovechan las equivocaciones de los docentes a la hora de atenderlos: los estados de ánimo y lo que escuchan de sus hijos para molestar, justificarse y, al mismo tiempo, irrespetarlos cuando son citados a la institución.

Al contrario, cuando en el ambiente escolar se encuentra una relación adecuada entre los integrantes de la comunidad educativa, se establecen relaciones interpersonales respetuosas y empáticas, proporcionando a cada integrante la posibilidad de participación, promoviendo actitudes de respeto mutuo hacia las diferencias, estableciendo normas de comportamiento consensuadas, conocidas y comprendidas por todos y lideradas por los docentes, quienes son los facilitadores de los procesos de orientación en la educación, se reconocen la autoridad, el rol y el liderazgo docente no por imposición sino por convicción.

El respeto, al ser uno de los valores morales más importantes del ser humano, es fundamental para lograr una buena interacción social. Una de las premisas más importantes sobre el respeto es que para ser respetado es necesario saber o aprender a respetar, a comprender al otro, a valorar sus intereses y necesidades. Es así que se destaca que aprender a convivir en la escuela, siendo un lugar para la educación donde se aprende a convivir y también vivir, es la esencia de la vida misma, el respeto por las normas básicas y la correspondencia para mejorar los ambientes de convivencia. Así mismo, Ianni (2005) expresa:

Sólo cuando en una institución escolar se privilegian los valores como el respeto mutuo, el diálogo, la participación, recién entonces se genera el clima adecuado para posibilitar el aprendizaje, es por eso que puede afirmarse que la convivencia se aprende. Cada uno de estos valores son importantes en este proceso, ya que el respeto mutuo, es el punto de encuentro positivo entre el individuo y la sociedad, donde se hace posible la convivencia en la diversidad, considerando que respetar a los otros significa aceptar la discrepancia en las opiniones, en los planteamientos y en la forma de vida. (p. 22)

En este sentido, todo ser humano sin distinción de raza o color debe ser respetado en todas sus etapas en las que interactúan los miembros de escuela, familia y comunidad, ya que el respeto interactúa directamente con la dignidad. Los estudiantes sienten que son respetados por sus docentes y sus padres cuando en el diálogo, en el trato, en la escucha, en el interés que le sea demostrado, en la misma forma de enseñar y corregir, se ejercen las acciones de respeto, haciéndolos sentir bien y dando la confianza necesaria para entender y reflexionar sobre cada gestión realizada.

- **El diálogo**

Siendo el diálogo un intercambio de información entre dos o más personas, tiene muchas implicaciones en las relaciones de interacción que se dan en los entornos educativos de donde surgen muchos significados que construyen los estudiantes, al comprender la necesidad de este en el ámbito escolar, para generar confianza y cercanía entre docentes, padres de familia y compañeros, para facilitar un intercambio de comunicación asertiva en pro del mejoramiento de los ambientes educativos.

Al preguntar a los estudiantes sobre lo que le comentan a sus padres de lo sucedido en la escuela, es claro que, en ocasiones, los padres no dialogan con sus hijos, no los escuchan ni les ponen cuidado, mientras que otros se preocupan, preguntan y buscan información de lo sucedido, luego dan consejos o amenazan con medidas drásticas como llevarlos a un internado. El estudiante dice:

“Pues yo le digo a mi mamá y pues mi mamá dice voy a ir a hablar mañana con la profesora a ver si fue muy grave o no fue muy grave. Me regañan, me dan consejos y me dicen que pues eso no se vuelve a hacer y que me porte juicioso o sino me llevan para un convenio”. (P5E)

Los padres de familia, a la pregunta: qué hace cuando su hijo le comenta que un compañero lo golpeó, reaccionan de diversas maneras. Algunos no los escuchan, otros les aconsejan que no lo permitan y se defiendan, mientras que otros dialogan con sus hijos para buscar la raíz del

problema, averiguan lo sucedido, las acciones y reacciones de su hijo, les dan consejos y los invitan a solucionar de la mejor manera la situación, acudiendo a la profesora, antes de tomar la justicia por su cuenta. La respuesta del padre es:

“Por qué le pego, pregunto yo. Entonces él me va a decir por esto y esto, quién tuvo la culpa, usted o el niño. Él me dice el niño. Usted le dijo a la profesora. Si pero ella no me pone cuidado. Le aconsejo decirle a la profesora, usted no le vaya a pegar. Profesora este niño me está pegando por motivos de esto y esto, por lo que haya sido”. (P5P)

Al preguntarle a los docentes si los estudiantes atienden sus orientaciones, algunos de ellos afirman utilizar el diálogo, otros no lo hacen, manejan su autoritarismo y no escuchan a los estudiantes, ni a los padres de familia en las diferentes actividades escolares, otros lo hacen, pero en ocasiones no encuentran los resultados esperados. En otras ocasiones sí, especialmente cuando saben llegar a los estudiantes y se sienten apoyados por los padres, que desde del hogar están utilizando esta estrategia para lograr cambios positivos en sus hijos. Al respecto dicen:

“No todos, siempre hay que trabajar mucho con estudiantes que no se adaptan a las normas del Manual de convivencia están siempre en conflicto, pero hay algunos, por lo menos este año tenemos la satisfacción de un chico Nicolás, que el a lo último logramos que él nos escuchara y tomara otra posición y que sacara adelante sus problemas de convivencia y de socialización aquí en el colegio. Pero no todos reaccionan positivamente a lo que uno les dice”. (P6D)

Así pues, se deja ver que en la mayoría de los casos el diálogo no es asertivo, que a menudo no se dan orientaciones adecuadas y, al no escuchar a los hijos en el caso de los padres y a los estudiantes, en el caso de los docentes, estos reaccionan de manera violenta por no encontrar solución a sus problemas.

Para algunos maestros, una alternativa siempre es el diálogo entre las partes, pero en ocasiones no funciona porque se imponen los castigos y sanciones para los estudiantes, que en lugar de ayudarles en ocasiones los perjudica, dañando las relaciones con los docentes y compañeros a quienes culpan de esas medidas tomadas, ocasionando venganzas, agresiones y otros hechos intolerantes como escape a lo sucedido. En el caso de los padres, también utilizan el diálogo y otras acciones como quitarles lo que más les gusta, castigarlos, acudir al colegio a dialogar con los docentes y averiguar las situaciones presentadas; esto a veces ayuda al mejoramiento de las mismas, pero en otros casos justifica las acciones negativas y motivan a los

estudiantes a adoptar comportamientos que en nada ayudan al mejoramiento de las relaciones dentro y fuera del aula.

En este sentido es importante que fortalezcan no sólo las habilidades comunicativas, sino que también el desarrollo de un pensamiento autónomo, estructurado reflexivamente y con disposición a la crítica y el diálogo; la disposición a aceptar y respetar los puntos de vista divergentes, apreciando el aporte de estas actitudes para la formación personal y la convivencia democrática. (Ianni, 2003, p. 5)

Cabe resaltar que si se tienen en cuenta las razones por las cuales hay faltas de tolerancia, respeto y no se practican acciones de diálogo en los diferentes entornos, especialmente en el escolar, no será posible mejorar la convivencia en todos los espacios, porque la educación trasciende sin límites; cuando somos conscientes de lo que se debe hacer y aquello que debe evitar.

Los estudiantes, padres de familia y docentes tienen claridad de que el diálogo es una herramienta importante en toda relación humana como aporte a la convivencia, a partir de la cual se generan interacciones continuas, en el contexto escolar y familiar, que provienen de todos, para lograr buenas relaciones y la práctica de este y de otros valores indispensables en los ambientes escolares.

- **La violencia escolar**

La violencia escolar es vista como una acción de rechazo entre los miembros de una comunidad educativa; en la presente investigación se muestra de manera relevante los constantes hechos de violencia que se dan en los entornos escolares y que afectan tanto a docentes, como a padres de familia y estudiantes.

Se ve con preocupación que la no práctica de valores como la tolerancia, el respeto y el diálogo de forma asertiva, generan actos de agresión y conflicto entre los integrantes de dicha comunidad. Respecto a los resultados encontrados en relación a los valores mencionados anteriormente se muestra la inconsistencia que visualizan y experimentan entre ellos, produciendo malestar frente al trato y la manera que se establecen las relaciones de convivencia en el interior de la escuela y que trasciende a la sociedad. Se tiene claro que no se trata tan solo de impartir conocimientos de parte de los docentes y el hacer respetar normas establecidas por la institución educadora sino de crear vínculos entre estudiantes, docentes y padres de familia, de manera tal, que por medio del respeto mutuo, de la tolerancia y del diálogo, cese la violencia, en

la mejora de ambientes más agradables dentro y fuera de las instituciones educativas. Además, para este logro, se busca más apoyo y colaboración de padres de familia unidos para propiciar mejores ambientes escolares y así evitar los actos de violentos que tanto afectan a los niños y niñas en su edad escolar.

También se vislumbra, en estudiantes y padres de familia, la sensación de frustración frente al proceder del docente en el aula y fuera de ella, demostrando poco interés a sus quejas y reclamos. En una primera mirada, la percepción que tienen los estudiantes del rol del docente es permisiva, relajada, displicente, y en ocasiones impotente frente a las situaciones de cotidianidad que se dan en el interior de la escuela. Además, la sensación de frustración y desencanto frente a la tarea que debería realizar algunos docentes; los estudiantes perciben que algunos de ellos se hacen los desentendidos para no asumir compromisos, no los escuchan, no les solucionan las problemáticas que se les presentan y en ocasiones utilizan un modelo autoritario de intimidación y de amenaza, lejos de ayudar e incrementar el interés por el aprendizaje, al contrario, lo reduce, lo coarta y reprime, especialmente aquel que le causa problema, que le hace indisciplina, porque se le dificulta el control disciplinario que le genera caos; estos estudiantes son los que reaccionan, al ser reprimidos, teniendo como resultado un ambiente social escolar tenso, nocivo y peligroso; porque el autoritarismo promueve en los estudiantes la violencia, el rencor, la impotencia, la baja autoestima y la desmotivación. También estas actitudes afectan la relación entre padres de familia y docentes, que constantemente están en continua relación y que si no se tiene claro la misión de cada uno será difícil propiciar ambientes agradables.

Se evidencia en los resultados obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos, que tanto padres, estudiantes como docentes encuentran una justificación o un “culpable” para las situaciones de agresión, maltrato y similares; así lo expresan en las entrevistas los estudiantes al preguntarles sobre las reacciones de los padres cuando les cuentan que han tenido problemas de convivencia en la escuela “*Castigar e ir a la institución.*” (P5E1). Los padres en relación a la pregunta si han presenciado irrespeto de los docentes hacia sus hijos dicen: “*Sí. Hay maltrato hacia mi hijo debido a problemas con hechos y palabras.*” (P2P1). Los docentes frente a la pregunta sobre los problemas de convivencia más frecuentes, responden: “*La agresividad física, verbal y la parte emocional se ve muy afectada, cuando los estudiantes son agredidos.*” (PID1).

Además de lo anterior, en el caso de los padres, comentan que los compañeros de su hijo le agreden, también señalan que los docentes en muchas ocasiones ignoran u omiten situaciones relacionadas con el bienestar de su hijo y que están en el marco de lo que para ellos es irrespeto. Los estudiantes, por su parte, mencionan que en varias ocasiones (y en relación con el docente) son ignorados; se evidencia una gran relevancia de gritos, llamados de atención y anotación en el observador como una forma de manejar las situaciones de violencia. De igual manera, varios comentarios de los estudiantes, van encaminados a decir que falta mayor atención, orientación y acompañamiento de sus padres, dicen que factores como el trabajo y el celular impiden mayor acercamiento y demostración de afecto. Los docentes, aluden de una parte, que los estudiantes no colaboran con la sana convivencia, les falta practicar los valores de respeto, tolerancia y liderazgo positivo; de otra parte, encuentran que los padres de familia en muchas ocasiones no asisten a citaciones, hacen caso omiso de las recomendaciones y su participación en talleres institucionales se hace escasa, especialmente en los casos de los estudiantes que presentan mayores dificultades. Por lo que se observa una afectación negativa entre la relación padres y docentes quienes defienden su punto de vista y dejan de lado, de alguna manera, la perspectiva del otro, ello iría en contradicción de lo que para Ortega (2006) es indispensable que hagan quienes hacen parte de la convivencia, y es que:

Deben intentar compartir también un sistema de convenciones y normas en orden a que la vida conjunta sea lo mejor posible o, al menos no haya grandes conflictos. Para ello es necesario que cada quien controle un poco sus propios intereses y comprenda los intereses de los demás. (p. 8)

Por lo anterior, es relevante continuar analizando el problema de la violencia escolar, en las diversas interacciones que se dan a diario en las instituciones educativas, donde participan activamente padres de familia, docentes y estudiantes y que muestran, que en ellas se presentan acciones de agresión, conflicto y liderazgo negativo, en las constantes relaciones que se tejen a diario para lograr los propósitos educativos que todos anhelan, compartiendo espacios y tiempos como contextos educativos de gran relevancia en la educación.

Interacción en la comunidad educativa

Frente a la interacción se puede destacar que entre la escuela y la familia se generan ambientes continuos de relación a nivel personal y social, donde se dan diferentes acciones que en ocasiones ayudan y fortalecen las relaciones interpersonales, pero que en otros casos se

generan muchas tensiones en los espacios de convivencia, entre los diferentes actores, deteriorando los ambientes escolares.

Así pues, al describir los resultados obtenidos en los diferentes instrumentos utilizados para recoger la información se puede deducir, que en las entrevistas, las preguntas a estudiantes P5E, P6E; a padres P5P, P6P, a docentes la P5D; en las rejillas de observación RO1, RO2, RO3 y en las rejilla de los diálogos directos RD1, RD2, RD3, RD7 y RD10, se percibe que en las preguntas realizadas a los estudiantes sobre si los docentes y los padres los escuchan cuando les quieren comentar algo, ellos manifiestan que en ocasiones lo hacen y en otras no se les pone atención ni se les da ninguna solución. Estas acciones tanto de padres, como de docentes demuestran la falta de atención a las situaciones que viven los estudiantes y que buscan una respuesta en quienes creen les pueden ayudar, pero la posición de los implicados es displicente y poco responsable frente al compromiso que deben cumplir, como orientadores de los diferentes procesos que deben darse desde la familia y la escuela como agentes socializadores, responsables de los procesos de formación y orientación, que deben escuchar atentamente las dudas, quejas, reclamos, inquietudes y demás expectativas que nacen dentro de esas mentes deseosas de saberes y respuestas a lo que no saben, ni entienden.

Con respecto a las interacciones de los estudiantes con los padres de familia al preguntarles a los padres si escuchan a sus hijos, la mayoría contestaron afirmativamente, otros opinan que en ocasiones no tienen tiempo, que son muy estrictos con sus hijos y que tienen mucho en cuenta las sugerencias de los docentes. Así expresaron situaciones vividas en la institución:

“Mi hijo tuvo un problema con un compañero, el compañero lo agredió y la reacción fue defenderse, el terminó agrediendo al otro niño también. Fue en un momento que no estaba presente la profesora, ya había terminado la clase o sea que estaban barriendo o acomodando el salón para irse ya, entonces la profesora no estuvo presente, cuando llega la profesora ya la situación había pasado, el uno agredió al otro y el otro agredió al otro... ahora ellos son amigos, no los he vuelto a ver en problemas, la llevan bien. Además uno de padre siempre les dice, háblenle a la profesora no tomen represarías por sus manos, no es que si el me pega, yo le pego. También pienso que esto es cuestión de instinto no es decirle si le pega péguele. Lo importante es decirles háblele a la profesora. Creo que es lo que debemos hacer.” (P5P N4)

“Yo le pregunto porque o porque le pego, o que estaba haciendo, él dice yo estaba parado y el me pego, dice que iban corriendo por la cancha y el me hizo zancadilla, ellos son niños y uno no tiene porque. El mío dice pero mami, es que la profesora no me pone atención, le vamos a decir a la profesora y nos dice váyanse o cállese.” (P5P N5)

De acuerdo con las expresiones manifestadas por los padres, se muestran los diferentes sentires y las formas de proceder de cada uno, es claro cuando los invitan a entenderse como niños, a colaborar y a evitar conflictos. También la importancia como padre de reconocer que son acciones de niños propios de los entornos donde se encuentran y relacionan, y que de acuerdo con la orientación que den como padres, evitarán conflictos y acciones negativas, como aporte a las buenas relaciones de interacción.

En el caso de si los docentes escuchan a los estudiantes ellos manifiestan:

“La profesora Gladys a veces estamos hablando de algo y salimos de descanso y por ejemplo, estamos jugando con un balón , yo le pego a la cancha y hay niños se atraviesan entonces sin culpa le pego y le digo que me haga el favor que me disculpe y me dicen que no y vamos hasta donde las profesoras y yo le digo y entonces ella me dice que bueno, que no lo vuelva a hacer, que mire antes de pegarle porque de pronto puedo hacer algún daño y me meto en un problema” (P4EN11)

“A mí la profesora Elsa no me pone atención porque digamos yo soy muy indisciplinado pero de vez en cuando y entonces digamos yo le voy decir hay un problema y ella no me pone atención o le digo a las otras profesoras y si, pues si ya es muy grave ahí sí ya me pone atención” (P4EN12)

Al respecto, los estudiantes dejan entrever las diferentes relaciones de los docentes hacia ellos, expresan como algunos los escuchan, los motivan para que no sigan realizando acciones negativas, les dedican tiempo, esto los ayuda a valorar su función como educador, mientras en el otro caso, no se es escuchado, al contrario es ignorado por su comportamiento, cuando debería ser escuchado con mayor razón, dice solamente escucharlo cuando sucede algo grave. Estas situaciones, son las que dejan grandes inquietudes frente a la labor del docente, su función y lo que hace para evitar que acciones como estas perjudiquen las interacciones en la convivencia escolar.

Es muy importante resaltar que el estudiante ve un motivo por el cual no es escuchado y que con una buena orientación, esas acciones negativas servirían de motivación para mejorar, para evitar que el rechazo se dé, que no debería ser, menos por parte de los docentes.

En el caso de la relación con los padres, ellos manifiestan que los escuchan y, según el caso, los castigan, regañan o buscan la manera de ir al colegio a hablar con los profesores. Así lo expresan:

“Mi mamá siempre me contesta pues que si tengo una citación por algo que yo hice, que porque hice eso y hace mucho tiempo nos decía que no y ahora como nos compró la Tablet nos la quita y la mete en un baúl con seguro. Y cuando tiene citación viene a la Institución.” (P5EN1)

“Me dice que ella puede arreglar las cosas conmigo, que hable, que no me va a hacer nada malo y que solo quiere hablar conmigo y que quiere comprender las cosas.” (P5EN8)

Los estudiantes manifiestan que las relaciones con los padres se dan de diferentes maneras: algunos de ellos los invitan a reflexionar sobre el motivo por el cual les han llamado la tensión o los han mandado citar, otros utilizan castigos como quitarles lo que más les gusta, mientras que otros los invitan al diálogo, a expresar con sinceridad lo sucedido, ofreciéndoles comprensión y confianza para que hablen. Este universo de situaciones deja entrever como las familias utilizan diferentes estrategias para relacionarse con sus hijos, que desde diferentes puntos de vista puede ser aprobado, mientras que en otros casos puede ser visto como manipulación o chantaje.

Es aquí donde los docentes deben tener claro, que en su aula de clase se encuentran seres humanos con diversos sentires, ávidos de ser escuchados, tenidos en cuenta, motivados, ayudados y soportados, para poder expresar ese mundo de vivencias que traen de sus hogares y de la sociedad que los rodea, con quienes tienen que compartir a diario, a veces sin explicaciones y sin poder comprender lo que tienen que hacer, vivir y sentir.

Frente a las interacciones entre docentes y estudiantes, en relación a lo que hace el docente con los estudiantes, cuando los ve tristes o angustiados, manifiestan mostrarse interesados en saber lo que les pasa y buscar el momento y el espacio para escucharlos. Así lo expresan:

“Sí claro porque cuando uno conoce la historia de vida de sus estudiantes puede tener estrategias para mejorar la convivencia y mejorar su estado, si un niño viene de casa sin haber desayunado, cuando su papá y su mamá han peleado o se tratan mal delante de los hijos, la mayoría de veces uno nota rápidamente que el niño tiene algún problema, uno trata que en el

momento que tiene libre o en la hora de recreo, preguntarle, bueno y que te pasa, por qué estas así y ellos muchas veces sienten temor de contar lo que les está sucediendo, no lo cuentan. Entonces ahí nos vemos afectados, se ve afectado el grupo en sí y uno debe tener esas estrategias para la situación.” (P5DN1)

“Claro, porque ese es una de las partes que de pronto con el tiempo venimos analizando en los niños y ya podemos llamar personas que nos puedan colaborar, por ejemplo la psicóloga, la orientadora, la misma coordinadora, porque hay casos gravísimos, de pronto de violación, de niños que tienen tendencias suicidas, entonces son casos que hay que trabajarlos pero ya, casos que tengan menos relevancia pues uno los trata como las peleas familiares uno le habla al chico, le hablamos, le conversamos o hay niños que en realidad vienen sin comer entonces pues afortunadamente tenemos el restaurante escolar y las señoras son queridas y en ocasiones les empacan en cajitas para que le lleven a la familia, porque hay padres de familia que en este momento no tienen trabajo y solamente los niños comen lo que hay acá.” (P5DN1)

“Sí, algunas veces se nota bastante, los niños traen problemas, algunos a veces lloran y eso demuestra que traen problemas graves de la casa, algunos comentan sus problemas, otros son muy reservados.” (P5DN1)

En las anteriores expresiones se puede identificar la diversidad de docentes que existen en los ámbitos educativos y más que todo la problemática que llega a la escuela, donde de acuerdo a las acciones de solidaridad, de escucha, de interés, de entendimiento y más que todo de querer ayudar en la medida de las necesidades de los estudiantes, son los docentes quienes con sus acciones, hacen de la escuela espacios más agradables, solidarios y acogedores, tanto para ellos como para los estudiantes.

Esto, porque de acuerdo con las vivencias y experiencias familiares y sociales de los estudiantes, se nota la complejidad y precariedad de los contextos educativos que tienen que experimentar, a veces en estado de inocencia e indefensión, porque no encuentran ni en los padres, ni en los docentes el apoyo necesario para entender, comprender y actuar hacia la búsqueda de mejores oportunidades. Además se ve con preocupación cómo todas estas situaciones afectan el clima escolar y de no ser bien entendido y manejado por los docentes, puede impactar en la parte emocional y social de los estudiantes, haciendo cada día más difícil las relaciones de interacción en la convivencia escolar.

El docente se involucra totalmente con los estudiantes cuando se interesa por conocer su historia de vida, lo que viven, lo que hacen y trata de investigar los estados de ánimo, para poder moldear el clima en sus clases, así ellos mismos responden a sus expectativas y requerimientos, porque se dan cuenta de su interés por ayudarlos y ponen en sus manos sus esperanzas, sus temores, sus inquietudes y porque no decir sus limitaciones, esperando su apoyo y colaboración para obtener y ofrecer los mejores resultados. Esto relacionado con lo que dice, Ianni, (2003):

La función socializadora de la escuela se manifiesta en las interrelaciones cotidianas, en las actividades habituales; también se hacen explícitas en las charlas espontáneas o en discusiones y diálogos planificados para reflexionar sobre esas interrelaciones, para reconocer los acuerdos, las diferencias, las formas de alcanzar el consenso, de aceptar el disenso. Sólo de esta manera se aprende a convivir mejor. (p. 2)

También en relación con las rejillas de observación y las respuestas dadas en las entrevistas y diálogos, se puede identificar que las interacciones entre docentes y estudiantes dentro y fuera del aula en algunas ocasiones es buena y en otras no, ya que a los estudiantes que son indisciplinados y problemáticos, poco se les pone atención y en ocasiones prefieren sacarlos de clase, cuando ellos ponen alguna queja, no se les escucha porque se cree que ellos son los que siempre buscan el problema o dan motivo; estas situaciones son las que generan acciones de agresión y otras porque a los estudiantes que tienen problemas de disciplina, son a quienes más se les rechaza, se les ataca, no se les escucha y ellos terminan desahogando estas situaciones en perores problemas que intervienen y dañan las buenas relaciones en el entorno escolar.

Al respecto se puede decir que en la mayoría de los ambientes hay problemas de convivencia que perjudican las buenas interacciones como es el caso de lo que se presenta en la sede Canelón, donde en cada aula hay 3 o 4 estudiantes que fomentan la indisciplina constantemente, agreden o molestan a sus compañeros, irrespetan a sus docentes, indisponen a compañeros y docentes causando continuo malestar; estas acciones repetitivas incomodan a aquellos que son buenos estudiantes en todo sentido, que tienen buenas relaciones interpersonales y que además cumplen con todos sus deberes. Esto genera ambientes desagradables dentro y fuera del aula de clase, que impiden cumplir con las expectativas de vivir en armonía y sana convivencia.

En cuanto a las relaciones de padres de familia y docentes se pueden identificar que en su mayoría se dan en buenos términos, aunque hay padres de familia que justifican las acciones de sus hijos y en ocasiones los respaldan para que no se dejen de nadie, maltratan a los docentes frente a sus hijos, tratan mal a los niños frente a compañeros y docentes; y con acciones así es

imposible orientar, porque los mismos padres dan mal ejemplo a sus hijos. También hay docentes que no escuchan con respeto a los padres, por falta de tiempo o por la manera como ellos se dirigen a los docentes, por los horarios preestablecidos por la Institución y a veces porque quieren llegar a dar órdenes a la Institución, lo hacen de manera agresiva y más cuando se les llama la atención por incumplimiento o descuido con sus hijos.

Es así, que en esta sede de la Institución se maneja un clima complejo, donde se presentan variadas interacciones, de padres y docentes, que en ocasiones manejan un clima de hostilidad muy marcado de agresión mutua. Los docentes no escuchan a los padres y padres que agreden a los docentes al no estar de acuerdo con las quejas que les dan de los hijos o por las exigencias que les hacen y demás acciones que como docentes tienen que implementar para tratar de ofrecer ambientes agradables en el funcionamiento de las clases y porque no decir, de la sede como tal. También vale la pena aclarar, que los estudiantes manifiestan estar muy contentos cuando son escuchados por sus padres, cuando les ponen atención a sus quejas o sugerencias y especialmente cuando implementan acciones que mejoran los ambientes en la Institución. Además manifiestan que no les gusta que los regañen, ni les llamen la atención, o les citen a sus padres, se sienten incómodos y tristes por estas situaciones que suceden, porque en ocasiones reciben castigos en casa y en la misma Institución cuando no les permiten jugar por agresivos o por otras situaciones.

Estas acciones de cada uno de los miembros de la comunidad educativa a nivel general, nos permite continuar con el análisis de las categorías deductivas, relacionadas con cada integrante de la comunidad educativa y sus diferentes interacciones. En este caso se tiene en cuenta las acciones más relevantes que afectan la convivencia escolar en las diferentes interacciones, es el caso de la agresión, el contexto, el liderazgo y el conflicto en el que se desarrollan las diferentes relaciones sociales y que de una manera u otra hacen parte de los procesos de aprendizaje. En las siguientes matrices, se describen todo lo relacionado con las interacciones entre la comunidad educativa, reflejada en los instrumentos utilizados en las situaciones presentadas entre los estudiantes, las relaciones con los padres de familia y docentes.

Estudiantes, padres de familia y docentes

En este apartado se busca analizar las diferentes interacciones que se dan en la comunidad educativa, en las que se refiere las categorías deductivas de agresión, contexto, liderazgo y conflicto.

Matriz 4. Categorías deductivas sobre agresión y contexto.

CATEGORÍA A INDUCTIVA	CATEGORIAS DEDUCTIVAS	
	AGRESIÓN	CONTEXTO
<p>ESCOLAR</p> <p>INTERACCIÓN</p> <p>LA</p>	<p>Los estudiantes, docentes y padres de familia, manifiestan que la agresión es una de las principales problemáticas que se da en la Institución y que se manifiesta de forma verbal y física, que incomoda y causa diversas situaciones. Los estudiantes opinan que en el aula de clase y fuera de ella se presentan constantes conflictos, especialmente cuando hay niños que molestan mucho, que hacen indisciplina, que son groseros, irrespetan, gritan, no trabajan, ni dejan trabajar, se paran e invitan a otros a jugar y especialmente cuando no está el docente en el aula. Cuando ellos no les hacen caso de hacer desorden les dicen groserías, los agreden, los ofenden o les botan las cosas. Los presionan contantemente para que accedan a acompañarlos en el desorden. Los estudiantes se sienten molestos porque por esta problemática, los docentes no pueden dictar clase y a los juiciosos se les dificulta trabajar en estos ambientes. Los padres de familia comentan que hay niños muy groseros, que los</p>	<p>Siendo el contexto parte de las acciones y reacciones que se dan en el tiempo y en el espacio, por parte de estudiantes, docentes y padres de familia, encontramos en los diferentes instrumentos utilizados para esta investigación, que las interacciones que se dan en la convivencia no son las mismas cuando los estudiantes están acompañados. En el caso de las relaciones familiares con padres, que orientan, corrigen o apoyan los diferentes procesos y tareas correspondientes o cuando están solos, sin el cuidado de nadie, fuera de la Institución. En el caso de la escuela su actuación cuando están con el maestro no es la misma que cuando se encuentran solamente entre compañeros; muestran actitudes diferentes en cada caso. También podemos destacar que dependiendo el maestro, el tema de la clase y los espacios que para ello se utilicen, los comportamientos de los estudiantes varían, ellos gustan de ambientes agradables, espacioso, dinámicos, que haya trato respetuoso y que las actividades que se programen sean motivantes. La mayoría rechazan la agresión, la indisciplina, el irrespeto y otras acciones que perjudican las buenas interacciones.</p>

	<p>niños llegan a la casa a comentar esa problemática. Que los agreden los compañeros, los golpean, les dicen groserías, los tratan mal; que también hay docentes que agreden a los niños cansones, los tiran del saco, les golpean la mesa con el cuaderno, los paran contra la pared, no los escuchan, los gritan y otras acciones que no se deben dar. Esto especialmente con una profesora; otros padres manifiestan no haber recibido ninguna queja de sus hijos, ni agresión por parte de los docentes.</p> <p>En el caso de los docentes buscan diversas estrategias para ayudar a estas problemáticas, pero que en ocasiones es imposible, porque ya ni los padres pueden manejar a los hijos, dicen no saber qué hacer con ellos, porque preparan sus clases y estos problemas de agresión, de grosería, de irrespeto, el querer tener siempre la razón, por ofensas entre ellos y hacia sus familias, especialmente cuando tratan mal a las mamás; no las deja avanzar en las clases, perjudicando a todo el grupo. Dicen ser problemas que vienen de la familia afectando el ambiente escolar, porque la orientación en el hogar ha sido deficiente y en la escuela es poco lo que se puede hacer, a pesar de remitir algunos casos a coordinación, psicología o agentes externos como la Comisaria de Familia y otros, que en muchas ocasiones la colaboración es mínima por el</p>	<p>Por tal motivo en las diversas intervenciones todos manifiestan la inconformidad por los comportamientos que impiden las buenas relaciones interpersonales, entre estudiantes, docentes y padres de familia. Se manifiesta que el ambiente dentro y fuera del aula se maneja de manera diferente.</p> <p>Hacen ver el inconformismo por el liderazgo negativo de varios estudiantes, por los compañeros que no trabajan, ni dejan trabajar en clase, se paran e invitan a otros a jugar y especialmente cuando no está el docente en el aula. Cuando ellos hacen caso de unirse al desorden les dicen groserías, los agreden, los ofenden o les botan las cosas. Los presionan contantemente para que accedan a acompañarlos en el desorden.</p> <p>También cuando ellos tienen problemas y le van a decir a los docentes, ellos no los escuchan, no les ponen cuidado, ni les ayudan con las situaciones que se les presentan.</p> <p>Además al realizar las observaciones se pudo detectar que hay conflictos en el aula, cuando un compañero les coge las cosas sin permiso, cuando los tocan, los empujan, cuando no les prestan algo o cuando los ofenden con apodosos o hablando mal de su mamá o amigos. En el patio cuando no les comparten las onces, no les prestan el balón o no los dejan jugar.</p> <p>En relación a los padres se deja ver que algunos ellos se conforman con que les cuiden a los hijos y los tengan en la escuela, porque como manifiestan, ya no saben qué hacer con los hijos, se les han salido de las manos, es una expresión que se escucha en muchas ocasiones.</p>
--	---	--

	exceso de casos que llegan a estas entidades.	
--	---	--

A continuación se hace énfasis en las categorías de agresión, contexto, liderazgo y conflicto, como las acciones y reacciones que se dan en las diferentes interacciones que se presentan en la convivencia escolar y que a través de los diferentes instrumentos son el resultado del ser, del pensar y del actuar de cada integrante de la comunidad educativa.

- **La agresión**

Siendo la agresión un ataque hacia otro con fines dañinos o como reacción a un malestar causado, que tiene que ver con las emociones de los seres humanos y se caracteriza por afectar a quienes la ejecutan como a quienes la reciben. Esta puede ser verbal o física, resulta muy común en los diferentes ambientes donde se comparten espacios y recursos entre varias personas; se ejecuta a la hora de querer controlar o causar intimidación o coacción, cuando se está en desacuerdo con algo o con alguien y no solo se da por acción sino por respuesta a una acción, es decir, en respuesta agresiva a algo sucedido sin intención. Con respecto a esto, Burgos (2011) expresa que:

La intimidación y el mal trato constante entre pares, agresiones, físicas y psicológicas como situaciones “normales” por muy recurrentes que estas sean, están instaladas en la cultura escolar global, como una práctica. En todo caso esta práctica de agresión mutua entre pares, no solo produce un daño en su desarrollo socio-afectivo entre las personas participantes de estas agresiones, con consentimiento y sin consentimiento sino que también, existe un daño para todos los demás integrantes del grupo-curso que actúan como “espectadores”. Ellos se dan cuenta y aprenden que en el aula actúa la ley del más fuerte como un medio de relacionarse con sus compañeros. De este modo, el curso queda sometido a dos bandos: se actúa en la ley del más fuerte o se es víctima de esa ley que impera al interior de la sala de clases entre pares. (p. 72)

Estas acciones de agresión ocurren cuando los estudiantes toman un liderazgo negativo al molestar a los demás, ponerles apodos, burlarse de su forma de ser o actuar, hablar mal de las familias, entre otras acciones. Esto les produce ira, lo cual causa acciones de agresión físicas y verbales como golpearse o decirse palabras ofensivas, como una reacción de provocación.

En el caso de los docentes, ellos reaccionan con agresión cuando los estudiantes no les obedecen, cuando a pesar de las llamadas de atención continúan haciendo indisciplina y molestando a los demás; ellos toman acciones físicas como agarrarlos de los brazos, estrujarlos y sentarlos a la fuerza, porque su autoridad no fue respetada. Esto demuestra que ellos han perdido

la capacidad de manejo de los problemas de agresión, porque encuentran también obstáculos como la falta de colaboración de los padres, el poco apoyo de los directivos y las condiciones sociales y familiares que rodean al niño, siendo influencia en su forma de actuar, ya que quien vive en medio de la violencia a diario es más propenso a reaccionar con violencia.

Por esta razón, se evidencia que en la escuela esta problemática de la agresión se presenta de manera marcada y afecta tanto a estudiantes, como a docentes y padres de familia. Contantemente los docentes deben afrontar acciones de agresión entre estudiantes, de estudiantes hacia ellos y de los mismos padres hacia los docentes cuando no están de acuerdo con las situaciones presentadas con los hijos dentro del entorno escolar. También es de destacar, que dentro de las familias se presentan constantes agresiones y estas son reflejadas en los entornos escolares por los mismos estudiantes que al indagar por sus acciones y reacciones comentan lo que viven con sus padres. En relación Ortega (1998) señala:

Más allá de la agresividad natural y de la aceptación de que vivimos en permanente conflicto con nosotros mismos y con los demás, está la violencia: un comportamiento de agresividad gratuita y cruel, que denigra y daña tanto al agresor como a la víctima. La violencia no puede justificarse a partir de la agresividad natural, pues se trata de conceptos distintos, que pueden diferenciarse si hacemos uso de la idea de conflicto. (p. 26)

En relación con la agresividad, se puede destacar que las acciones de agresión dadas en la escuela, son producto de variadas situaciones que los estudiantes tienen que afrontar entre ellos la herencia, las vivencias, las situaciones sociales de su entorno y demás, que influyen notablemente en sus relaciones interpersonales dentro y fuera de los entornos educativos.

Es claro reconocer que en establecimientos educativos se presentan diferentes situaciones relacionadas con la convivencia entre ellas la agresión que intervienen en el desempeño de los integrantes de la comunidad educativa, generando diversos ambientes que influyen en los ritmos de aprendizajes y el trabajo de los docentes, como lo manifiestan en los instrumentos aplicados. En entrevistas las preguntas a estudiantes P1E, a padres P2P, a docentes P2D y P7D; en las rejillas de Observación RO5 y RO6 y en los diálogos RD2 y RD5. De acuerdo con las respuestas dadas por los estudiantes se puede describir que las acciones que más les causan malestar de los compañeros son las agresiones, los maltratos, los gritos de los compañeros y los profesores, la bulla, las peleas, las malas palabras, entre otras. Al respecto manifestaron:

“A mí no me gusta que, que digamos uno está ahí y lo empiezan a tratar mal, no me gusta eso, tampoco me gusta que se peleen y se digan malas palabras, que molesten en la clase porque a

las profesoras les causan dolor de cabeza y ellas se sienten muy cansadas y entonces ellos siguen molestando mucho.” (P1EN8)

“Que peleen, que se empujen, que se maltraten, que hagan tanto ruido y que debemos estar callados.” (P1EN3)

Los estudiantes manifiestan incomodarse por estas situaciones y afectarse de diferentes maneras. Les incomoda el ruido, las peleas y demás acciones que a ellos mismos los perjudican, lo mismo que a sus docentes. Anhelan ambientes agradables alejados de todo malestar, prefieren ambientes tranquilos, silenciosos, les fastidia todo lo tensionante, todo esto porque creen que el mejor ambiente es donde todo mundo está en silencio, quieto, donde todos hacen lo que les dicen sin protestar, dan cuenta que la sumisión es lo mejor y que aquel que se sale de las normas no debe estar allí.

Frente a las respuestas dadas por los padres de familia en relación al respeto dado por los docentes hacia los hijos, ellos manifiestan que hay docentes que tratan mal a los estudiantes, los sacuden, los gritan, no les ponen cuidado, los mandan callar, a sentarse y demás, y para ellos sus hijos también merecen respeto. Así lo manifiestan:

“La verdad el niño me dice que la profesora lo agarra del saco y lo sienta porque él le va a decir que los compañeros, que hay un compañero que siempre le pega, le raya el cuaderno, la profesora lo coge y lo manda sentar o lo coloca contra la pared. Personalmente no lo he visto pero si lo que el niño ha dicho. El niño me dice que la profesora no lo quiere. A mi niño, un compañero lo amenaza porque no le da la plata que el papa le da. Hable con las profesoras y ellas no le ponen atención.” (P2PN5)

“El niño me comenta que él le va a decir algo a la profesora y ella golpea la mesa con un cuaderno y le dice cállese, siéntese y la vez pasada le pego en los dedos con un cuaderno y entonces él le dice a la profesora me paso esto y la profesora le dice cállese, no me hable, lo coge del saco y lo sacude.” (P2PN6)

Estas acciones de los docentes no ayudan a solucionar los problemas de convivencia en la escuela, porque el estudiante al no ser escuchado, agrede, maltrata o toma la justicia por su cuenta, ya que busca ayuda y no la encuentra, deja ver que los docentes también agreden, gritan, maltratan, irrespetan y no solucionan los problemas que se presentan a diario en los entornos escolares.

También los estudiantes manifiestan que son violentados en la escuela por los compañeros y por los docentes con actos de intolerancia, que en ocasiones se aplica la norma llegando a extremos, que los docentes imponen sus normas y son muy autoritarios a la hora de hacer cumplir sus órdenes; les falta manejo de grupo y organizar los ambientes escolares de una forma más adecuada, alejados del autoritarismo y la hostilidad. Porque es claro que la violencia genera más violencia. Esto sucede con los docentes porque se sienten impotentes ante las problemáticas que se presenta a diario, puesto que a pesar de utilizar diversas estrategias para mejorar la situación, no se dan los resultados esperados y se sienten solos y sin salida y, aunque buscan ayuda en los directivos y psicólogos, no se notan cambios reales en los tres o cuatro estudiantes que son capaces de mantener los ambientes educativos de manera tensa e irremediable a pesar de los esfuerzos realizados.

Así lo expresan en relación con la pregunta dirigida a los docentes sobre si los problemas de convivencia afectan el aprendizaje de los estudiantes, ellos responden que la afectación es total, porque generan mal ambiente, irrespeto, se interrumpen los procesos, desgastan, enferman y otros que no permiten lograr los aprendizajes de manera adecuada.

“Claro que sí, los problemas afectan porque cuando uno trae preparada una clase y empieza la indisciplina, la agresión entre ellos mismos entonces lo académico se ve afectado por esa parte y muchos de esos son generados o vienen de casa, son los llamados factores externos de la educación, lo académico se ve muy afectado” (P2DN1)

“Totalmente, porque cuando un chico no quiere trabajar, le bota las cosas al profesor porque ya viene con esos hábitos de preescolar y no se ha corregido ya en un grado tercero los demás comienzan hacer lo mismo, porque ahora parece que lo negativo es lo que vale y entonces el mejor es el que haga las cosas peor y esto nos está desgastando totalmente a los docentes, porque toca escribir en el observador, se pierde clase y por uno o dos niños se afectan 30 niños, entonces esto es gravísimo.” (P2DN2)

“Si, afectan bastante porque cuando hay demasiada indisciplina en horas de clase los estudiantes no se pueden concentrar, en cada momento hay que estarles llamando la atención, entonces hace que la concentración y los temas no se puedan dar cabalmente.” (P2DN3)

Los docentes comentan que estas acciones negativas de la convivencia generan ambientes desagradables en el aula y afectan tanto a docentes como a estudiantes. Que son hábitos que no

han sido orientados de manera adecuada desde el hogar y que en la escuela es difícil corregir estos comportamientos. Aquí deja ver claramente como el ambiente que se genera en las aulas es tensionante, cargado de agresiones, violencia, faltas de respeto y que los docentes culpan de estas situaciones a los padres y a los estudiantes, sin asumir que el comprender y el actuar del docente también influye. No se analiza que los ambientes familiares, sociales y escolares afectan los ambientes educativos y que de ellos dependen los resultados académicos y emocionales que allí se dan y que se relacionan con el sentir y actuar de cada uno de los integrantes de la comunidad educativa. Otro aspecto relevante, es que al parecer los docentes están abordando el aprendizaje netamente en el sentido académico, dado que no se hace alusión a la solución del conflicto, como una forma de aportar al aprendizaje integral, sino que se le señala como un impedimento de procesos escolares; las respuestas de los docentes hacen bastante énfasis en la importancia de abordar los temas propuestos, lo importante que resulta el llevar a cabo la clase según la planeación y la pérdida de tiempo que genera el tener que hacer anotaciones en el observador o realizar otras actividades inherentes a mejorar los ambientes a la hora de desarrollar las clases, ello como ya se mencionó, organiza jerárquicamente el aprendizaje, dejando en un lugar más alto el aspecto cognitivo y en un lugar subordinado el proceso de formación en valores y el aporte a interacciones en las que se fortalezca los ambientes de aprendizaje. El asumir el conflicto como un impedimento del aprendizaje dificulta comprender las razones del otro y promover las interacciones positivas, al respecto Ortega, (1998) sugiere “aprender a ponerse en el lugar del otro, comprendiendo su punto de vista; y saber relacionarse con los demás de manera efectiva, manteniendo interacciones positivas basadas en la solidaridad, la tolerancia y el respeto mutuo” (p. 35).

Se percibe que las acciones de agresión en la escuela se presentan a diario y que afectan a estudiantes, padres de familia y docentes. Estas son presentadas en los diferentes entornos y trascienden a las familias y a la escuela constantemente, influyendo en las diferentes interacciones vividas en la convivencia escolar. Son todos los integrantes de la comunidad educativa quienes en un trabajo conjunto identifiquen la diversidad de relaciones interpersonales y acciones que desarrolla cada ser humano, y que según (Alfred Schütz, citado por Burgos 2011):

El conjunto de relaciones interpersonales y actitudes de la gente que, aunque dependen de patrones aprendidos, son pragmáticamente reproducidos o modificados en la vida cotidiana. Enfatiza la

interpretación de los significados del mundo y las acciones e interacciones de los sujetos sociales. Para este autor, es precisamente en este mundo conocido y de las experiencias compartidas por los sujetos – a través de situaciones de interacción y comunicación-, donde se obtienen los símbolos, las indicaciones y las señales necesarias para interpretar la diversidad de símbolos y comprender la realidad en la que se encuentra inmerso. Desde esta perspectiva teórica se ha intentado apoyar la comprensión de los significados que se dan, en las distintas relaciones que los actores tienen en su ambiente social escolar. (p. 26)

En la mayoría de las situaciones se les atribuyen a los estudiantes, porque se cree que están acostumbrados a hacer lo que quieren en casa o que no respetan la autoridad de los profesores, sin reconocer que los padres y los docentes también aportan a esta problemática; también los maestros en ocasiones son demasiado intolerantes, se les dificulta mantener el orden, la disciplina, no escuchan a sus estudiantes y les falta más diálogo con aquellos que tienen mayores problemáticas. Esta forma de actuar de los docentes, en lugar de ayudar causa complicaciones, porque son ellos quienes deben mantener el orden, procurar un buen trato a estudiantes y padres, ser tolerantes al manejar cada problema con el máximo empeño en busca de alejar cualquier acción de agresión presentada, sin dejarse provocar ni exaltar, ya que al permitirlo se está perdiendo el control y manejo de sus emociones. Lo importante es estar seguro de que con la colaboración de los padres, los mismos estudiantes, los directivos y el personal especializado es posible trabajar como equipo en pro del mejoramiento de los ambientes escolares.

De la actuación de los docentes frente a esta problemática se infiere que ellos, en ocasiones, son incapaces de promover mejores relaciones debido a diversos factores, entre ellos el desconocimiento de cómo hacerlo, la generación de respuestas emocionales ante dichas situaciones y la falta de control, acompañamiento y regulación hacia su labor. En estos casos se evidencia la afectación a la escuela, ya que se aplican diversas estrategias para hacer cumplir las normas, sin tener coherencia con respecto al actuar del docente en general. Además, a pesar de que exista una política interna representada en el manual de convivencia, la implementación de este, parece ser insuficiente para mejorar las interacciones en la convivencia escolar.

De la misma manera, es importante resaltar que los problemas de agresión se disminuyen, cuando tanto padres de familia como docentes corrigen con cariño, sin maltrato y sin utilizar palabras hirientes, de desprecio o que recalquen los errores de quienes los han cometido, puesto que esto ayuda a motivar al estudiante y le genera confianza en los procesos, porque nota la importancia que se le da con el fin de ayudarlo. En sí, son los maestros los responsables de actuar de la mejor manera frente a esta problemática, utilizando las estrategias adecuadas que lleven a

reducir las agresiones dentro y fuera del aula en beneficio de quienes tienen que interactuar constantemente y que prefieren ambientes agradables y menos complicados.

- **El contexto**

Cuando se habla de contextos socioeducativos tiene que ver con un enfoque en el ámbito escolar y familiar, por ser los primeros espacios de convivencia del ser humano. Existen otros contextos con los cuales el estudiante tiene la oportunidad de relacionarse, como el grupo de amigos, en las relaciones de comunicación, que tienen relevancia en la construcción de aquellas acciones sociales que los individuos adquieren e interiorizan.

En la educación es fundamental contar con las capacidades del sujeto, con sus preferencias, intereses, estilo de conocer y de vivir. No hay modo de enseñar algo desconectado de la realidad, pero que a la vez influye de manera diferente, ya que como miembro social tiene una opinión, se sitúa ante ella y elige como desarrollar sus relaciones interpersonales, sus deseos y necesidades.

Al respecto Ianni (2003) expresa:

Quiénes trabajamos en instituciones educativas, somos testigos y a veces, protagonistas, de innumerables situaciones que desconocemos, que nos sorprenden, nos desconciertan, nos superan, y también, nos asustan. Problemáticas que durante mucho tiempo eran ajenas al ámbito escolar o incidían indirectamente en la vida institucional, hoy, repercuten directamente en la convivencia y constituyen su principal preocupación. (p. 5)

Por tanto, se puede deducir que la familia, la escuela, las relaciones entre iguales, los estilos de vida y el manejo del tiempo, son los contextos más importantes que aportan a las interacciones que se dan en la escuela y que afectan directamente a la convivencia escolar.

Para referirnos a la familia y a la escuela, espacios donde se comparten toda clase de acciones, tareas, relaciones, orientaciones y demás actitudes de cooperación, tolerancia, respeto, comunicación y otras propias de la naturaleza humana, aparte de la satisfacción de necesidades básicas y donde se da la adopción de unos u otros valores aplicables al proceso de aprendizaje social, como personas que asuman conceptos de lo bueno y malo, deseable o no deseable, adecuado o inadecuado, se aprende desde muy temprano en la interacción con los otros. Teniendo esto en cuenta, es necesario conocer los intercambios sociales que se dan de la familia a la escuela como núcleos de convivencia en los principales contextos socioeducativos; así la responsabilidad de sus integrantes en la construcción de las mejores acciones a desarrollarse,

como pautas que orienten a la familia y a la escuela en el mejoramiento de las interacciones dentro y fuera de estos espacios.

Así la familia, la escuela, el entorno, la cultura, las relaciones de poder y demás acciones cotidianas que se dan en los diferentes entornos, con sus metas y objetivos de carácter general no se mantienen estables para el desarrollo del ser humano, estos guían acciones y se ordenan de acuerdo a intereses y casos particulares, según su lugar más favorable para conseguir el bienestar individual, para trascender hacia el bienestar personal o social, sin tener en cuenta que están involucrados otros individuos, como es el caso de los estudiantes necesitados de acciones claras en la interacción familiar, siendo esta, el primer contexto de aprendizaje de las reglas sociales y por tanto, el primer agente socializador donde adquieren sus miembros, los primeros aprendizajes, que luego los relacionaran con otros contextos, en ambiente diversos de proximidad, comunicación, afecto y cooperación, afectando de manera directa o indirecta a la escuela cuando el niño hace su ingreso a la misma en la realidad social. Aquí, se tienen que enfrentar y será una clara representación de la familia y todo lo que ha vivido alrededor de la misma. Los modelos de la interacción familiar, las expectativas y demandas sociales que pesan sobre el niño, tienen que ver con el ambiente y el contexto donde su familia tiene la posibilidad de vivir y compartir la cultura, sus costumbres y demás ambientes que son transmitidos al niño en las diferentes enseñanzas que inician en la familia, pero que continúan en la escuela con toda la incidencia de lo que han vivido y conocido de sus entornos. Ortega (2006) expone que:

La articulación de análisis de todos los contextos: el familiar, en el que el sujeto se cría; el del grupo de iguales, que influyen decisivamente; y el de la propia escolaridad y su trayectoria como sistema de prácticas, que modula la personalidad del escolar. Pero también el contexto comunitario en el que la escuela se ubica, del que recibe apoyo, o no; el de los medios de comunicación de masas y la influencia que ejercen sobre la conciencia ciudadana. (p. 10)

Por tanto, existen diversos contextos que influyen en los procesos de socialización, bien importante que así sea, puesto que cada uno aporta determinados aspectos para lograr una interacción adecuada. Pese a todo, la familia se sigue considerando parte importante del proceso de socialización, sin desconocer que es afectada por otros contextos.

De ahí que los docentes, al recibir al estudiante en el medio educativo, son quienes le van propiciando las herramientas necesarias para ayudarlo a desarrollarse en las diferentes formas de relación con sus compañeros y lo orienta en su socialización. Además en la interacción con los padres de familia, ellos le aportan experiencias vividas con los hijos, como ayuda en su labor

dentro y fuera del aula de clase, porque estas y otras acciones influyen en la convivencia escolar, permitiendo observar las implicaciones que tiene cada uno de los miembros de la comunidad educativa. Porque los aprendices en relación con los docentes, su dependencia y responsabilidad por parte de los padres, dejan entrever las situaciones sociales que influyen en el entorno escolar como fruto de las interacciones entre sus miembros.

Esto lo manifiestan en sus reflexiones de diálogo directo RO6 los docentes y estudiantes cuando se pregunta sobre la convivencia en los diferentes entornos, expresan que es muy importante:

“Conocer la historia de vida de cada estudiante, para se pueda apoyar la convivencia; Que se hagan talleres de padres obligatorios; Que se asuman los roles que a cada uno le corresponden; Que el colegio y el municipio planteen estrategias para mejorar la convivencia; Que todos fueran tolerantes, amables y respetuosos; Que se obtienen mejores resultados, con buen trato, mejores frutos, más amistad y reclaman mejor trato de los docentes hacia los estudiantes.”

Se evidencia que las relaciones interpersonales constituyen acciones de convivencia, donde la interacción del yo con el otro, permite vivir la alteridad, para entender lo que se observa, se hace o se dice y que en ocasiones, al expresar la verdad o hacer ver la realidad se es castigado o aprendido, con acciones de violencia, reacciones de rabia, por la injusticia o la falta de la verdad. También se generan los agradecimientos o reconocimientos frente a las gestiones realizadas, que ocurren con frecuencia en las aulas de clase o fuera de ellas, donde estos sucesos, permiten reflexionar sobre las reacciones que se presentan a diario en los lugares más frecuentados, las exigencias del medio y más que todo lo que reclaman los cambios que se van dando en estos tiempos, donde la niñez y la juventud se está desarrollando de manera acelerada, los avances tecnológicos crecen de forma desbordada y han salido a la luz pública cosas que han estado ocultas por mucho tiempo.

Ahora se muestra de manera evidente mucha información, sin importar la condición social, afectando los contextos de quienes la comparten, dando enseñanzas viciadas o valiosas, que de una u otra manera influyen en las relaciones interpersonales de la familia, la escuela y la sociedad. Esto influye en el ser común frente a la alteridad en su máxima expresión cuando se afecta o se es afectado por el otro, por los otros, teniendo claridad que el yo tiene validez en la

relación con los demás. Al respecto refiere Delgado (2007): “la mejor parte de nosotros está depositada en el otro” (p. 131). Esto se interpreta como la acción frente a las situaciones que se presentan en el ser y en el actuar, relacionado con momentos donde la reacción es variada de acuerdo con el instante que se esté viviendo. Es así como las acciones y reacciones se dan de acuerdo con un sentimiento que se haya vivido en determinado contexto y que de una u otra manera afecta la convivencia.

Matriz 5. Categorías emergentes: liderazgo y conflicto.

CATEGORÍAS DEDUCTIVAS	
LIDERAZGO	CONFLICTO
<p>El liderazgo es entendido como las acciones que influyen en las formas de ser y actuar de otras personas. Los estudiantes manifiestan que hay compañeros distractores para los demás, especialmente cuando no está el docente en el aula. Manipulan y presionan a los otros para que hagan lo que ellos digan. En el caso de los padres, estos están conformes con la educación, el ambiente y las diferentes situaciones que tienen que vivir los hijos en la institución educativa. A veces aceptan que los docentes traten duro a sus hijos, pues creen que así mejorarán. Se conforman con que se los cuide y se los mantenga ocupados, ya que manifiestan que ya no saben qué hacer con los hijos, se les han salido de las manos; es una expresión que se escucha en muchas ocasiones. En este sentido, no expresan su liderazgo de manera evidente.</p> <p>Los docentes manifiestan que continuamente tienen que estar motivando a los estudiantes en clase y fuera de ella para que no se dejen influenciar por las acciones negativas que otros realizan, al contrario los motivan, para que los inviten a mejorar y a cambiar de actitud por su bienestar.</p>	<p>Los estudiantes opinan que en el aula de clase y fuera de ella se presentan constantes conflictos, por 3 o 4 estudiantes que no respetan las normas, perjudicando a los demás compañeros. También cuando tienen problemas buscan ayuda con los docentes y al no sentir su apoyo, actúan de forma violenta.</p> <p>Al realizar las observaciones se pudo detectar que en las aulas de clase, hay conflictos representados empujones, falta de cooperación, ofensas y apodos. En el patio cuando no les comparten las onces, no les permiten hacer lo que desean y cuando pierden el juego.</p> <p>Los padres manifiestan que se presentan constantes conflictos en la escuela, cuando pelean física y verbalmente con otros compañeros; ellos se dan cuenta cuando van a recoger a sus hijos o cuando son citados a la institución. En las citaciones que hacen los docentes se escucha culpar a los estudiantes y los padres porque no aceptan que como docentes, también cometen errores al no escuchar y mediar a tiempo.</p> <p>Los docentes reconocen, que la agresión, la indisciplina, el irrespeto, los gritos, las malas palabras, la falta de tolerancia, diálogo y escucha, son situaciones que tienen que vivir a diario, causando malestar e impidiendo avanzar académicamente, dificultando las relaciones interpersonales y además perjudican notablemente los ambientes escolares. Concluyen que la mayoría de las problemáticas</p>

	vienen de las vivencias familiares.
--	-------------------------------------

- **El liderazgo**

El liderazgo entendido como la capacidad que tiene un individuo para influir en la forma de pensar, ser o actuar de las personas, grupos de trabajo o estudio; motivado hacia el logro de sus metas y objetivos. También se entiende como la capacidad de delegar, tomar la iniciativa, gestionar, convocar, promover, incentivar, motivar a otros para lograr cambios o acciones que no siempre van con el fin de mejorar, sino al contrario, causar caos o malestar en pro del logro de sus propósitos personales, que dan forma a las actividades del grupo de distintas maneras. En el caso de la presente investigación, el liderazgo se da de manera negativa cuando los docentes, padres de familia y estudiantes expresan que en las aulas de clase, hay estudiantes que se dedican a invitar a otros a hacer indisciplina, a pelear, a no trabajar ni permitir que los otros lo hagan.

Al analizar las diversas expresiones se puede identificar que los estudiantes se ven afectados por el liderazgo negativo no solo dentro de la institución, sino fuera de ella, ya que en sus actividades cotidianas se encuentran con distintas situaciones que reflejan las acciones negativas de los adultos. Esto se relaciona con el aprendizaje social, que significa que están en proceso de aprender de los otros, quienes tienen la capacidad y la influencia de orientar su ruta para adquirir nuevas experiencias, formas de pensar, ser y actuar al relacionarse con los otros, permeando sus saberes y decisiones frente a las interacciones que practican a diario. Por ejemplo, en las relaciones de convivencia con sus compañeros y docentes, quienes en ocasiones no les ayudan a comprender el porqué de tantas situaciones que observan y experimentan con los adultos, como las acciones negativas que no comprende, cuando espera recibir de ellos tratos más adecuados que le ayuden a entender qué es lo mejor a la hora de actuar. Del mismo modo sucede con las relaciones de convivencia con el núcleo familiar, la comunidad y los lugares extraescolares que influyen de manera importante sobre el aprendizaje social de los estudiantes. Así lo expresan en las entrevistas:

“Que se traten mal, que se peleen, así como hoy dos señores, porque pelean cuando se van las profes y cuando están fuera del colegio.” (P2E4)

“Problemas con padres de familia no, pues realmente este año, conflictos no he tenido que afrontar, de pronto que los papás por ser de un mismo municipio, se conocen los unos con los otros, ellos tienen conflicto con otros padres de familia y se ve afectado el colegio, porque ya vienen de atrás los conflictos” (P7D1)

Es claro que las situaciones conflictivas a las que se enfrentan los estudiantes fuera del colegio se aprenden, como una pelea de adultos frente a la institución o entre vecinos en su barrio, puesto que ellos están desarrollando sus habilidades sociales y replican lo que ven. En este caso, la violencia aparece como un aprendizaje social externo a la institución educativa que tiene un fuerte impacto en cómo los estudiantes resuelven los conflictos que se les presentan de acuerdo con sus experiencias.

Esto sucede porque gran parte de las situaciones de agresión que existen en nuestra sociedad tienen su origen en el contexto familiar, pues es allí, donde se adquieren los primeros esquemas y modelos que estructuran las relaciones sociales y donde se desarrollan las expectativas básicas sobre lo que se puede esperar de uno mismo y de los demás. Por eso, en algunos casos, los padres de familia aparecen como líderes negativos en el hogar y esto se ve reflejado en el comportamiento de los estudiantes tanto en casa como en el aula de clase. La mayoría de situaciones donde se refleja el liderazgo negativo se presentan cuando los estudiantes no están acompañados de sus padres o sus respectivos docentes, lo que permite que quienes no deseen ser partícipes de esas acciones negativas, puedan ser agredidos física o verbalmente. Así lo expresan los estudiantes:

“Me molesta, es que hay un niño que pues digamos se paran y es comenzándole a cascar a uno y fuera del salón me molesta también, él digamos uno va en las busetas y comienza a pedirle plata a la gente. Eso es lo que me molesta a mí”. (P1EN12)

En el caso de los padres, estos se conforman con que sus hijos estén en el colegio, que sean cuidados y corregidos, porque ellos sienten que ya no pueden ejercer su autoridad y la delegan a los docentes, además, en ocasiones, aceptan que sean maltratados por sus compañeros y docentes.

Se evidencia claramente, como ya se señaló, que el liderazgo negativo está presente por parte de los padres de familia, ya que les resulta suficiente saber que sus hijos se encuentran estudiando, dejando de lado su obligación como padres, de orientar, exigir, promover y reclamar

el mejor trato, la consideración, la escucha como promotores de valores y constructores de grandes líderes. Lo manifiestan así:

“Las profesoras de mi hija ahorita son bien, todo lo que le han enseñado, ya ha avanzado bastante, pero si se han quejado de una profesora, de la misma profesora que le coloque más atención, que sea como más amable con los niños, para que ellos también digan me toca esta clase, se ponga contento porque la profesora es así.” (P7PN7)

“Pues yo por lo menos también me ha parecido buena profesora, pues muy bien, también que los escuchen un poquito, yo sé que mi hijo es terrible pero que lo escuchen cuando pasan las cosas.” (P7PN6)

Los docentes son quienes en sus constantes expresiones manifiestan que en sus aulas hay líderes negativos y necesitan estar muy pendientes para que los demás estudiantes no se dejen influenciar de aquellos que dañan los ambientes constantemente. Esto se debe principalmente a la poca formación en valores que tienen los educandos y que repercute directamente en los ambientes escolares, perjudicando tanto a compañeros como a docentes. Esta etiqueta que da el docente a los estudiantes, los empodera en lugar de comprender que el estudiante es influenciado por el entorno social en que vive, por los amigos con quienes comparte y con la familia que no le presta atención, dándole la posibilidad de adquirir variados aprendizajes de cuidadores externos, del núcleo familiar o de sus relaciones en la calle. De este comportamiento se evidencia que existe muy poco conocimiento del proceso de la infancia, del proceso de aprendizaje social, de la interacción humana, del conflicto y de la manera de manejarlo; existe dificultad por la escasa preparación de los docentes, como gestores de la convivencia, como gestores emocionales. Es necesario comprender, cómo se vive la infancia en el medio que rodea la escuela y la familia, porque en ocasiones los mismos docentes se sienten incapaces de orientar el conflicto, lo cual afecta desde muchos puntos de vista al estudiante en sus interacciones dentro y fuera del ambiente que tienen que experimentar a diario. Por tanto, este comportamiento negativo de algunos estudiantes no solamente influye en la convivencia escolar, sino también en el normal desarrollo de las actividades académicas que se ejecutan diariamente. En diálogo directo RD9 al preguntarle sobre las acciones que les disgustan de los estudiantes, ellos comentan:

“Falta de respeto entre ellos y hacia el docente, violencia, justicia por su cuenta, desobediencia, malas palabras, intolerancia, falta de responsabilidad de lo que hacen, faltan buenos modales y hábitos, baja autoestima, liderazgo negativo, cumplimiento de normas”.

En las entrevistas se refieren en los siguientes términos:

“Los problemas más frecuentes son la falta de respeto entre ellos y nosotros, el liderazgo negativo, falta de hábitos, valores, por esto se genera mal ambiente escolar en los salones por falta de valores como la tolerancia.” (PIDN1)

“Son de respeto, liderazgo negativo de muchos estudiantes que sacan de otros colegios, uno ya trae unos procesos y llegan estos niños que son los que nos están generando como ese mal ambiente, porque entre pares comienzan a manejar esa competencia de liderazgo, de jalar esos procesos, pero lo hacen muy negativa y eso desmejora la parte académica y social”. (PIDN3)

Al analizar las diferentes expresiones de estudiantes, padres de familia y docentes frente al liderazgo, que en su mayoría es expresado de forma negativa, se nota que frente al tema hay dificultades de parte y parte. Los estudiantes reconocen que son presionados y que se dejan llevar por otros compañeros a realizar acciones negativas dentro y fuera de las aulas de clase, sin darse cuenta que tienen la posibilidad de elegir qué hacer y qué no, o al contrario frente a la presión buscar ayuda, para convertirse en líderes positivos que aporten al mejoramiento de estas situaciones.

En el caso de los padres de familia ven con naturalidad lo que pasa en el colegio frente a las acciones de estudiantes y docentes, sin tomar partido para rechazar, reclamar y emprender como líderes participes de la calidad de educación que deben recibir sus hijos, al contrario aceptan sin reproche lo que allí sucede, si es el caso lo comentan entre ellos, pero carecen de iniciativas de liderazgo en la búsqueda de soluciones al respecto.

Los docentes, en sus constantes expresiones, critican y señalan a algunos estudiantes como líderes negativos, sin mirar de fondo que, en dichas acciones, la falta de comprensión los lleva a presuponer comportamientos preestablecidos y no se ocupan por buscar las estrategias necesarias para que esto no suceda. A veces no reconocen que esto no solamente tiene que ver con lo que sucede en la escuela, sino que son resultados de las experiencias vividas en la familia, en los entornos sociales, en las relaciones de amigos y otros que marcan los caminos que ellos recorren

a diario, por los cuales son influenciados y en oportunidades no encuentran las respuestas adecuadas, porque los docentes, con sus reacciones negativas, dificultan más el aprendizaje social de los niños, al igual que sus interacciones diarias en la escuela, de una manera muy evidente.

Esta percepción de inseguridad de las partes está relacionada con el liderazgo ejercido por docentes, padres de familia y estudiantes, donde se producen situaciones como las mencionadas anteriormente, moldeando de alguna manera el clima existente en los entornos escolares. Es aquí donde los estudiantes perciben la forma como el docente se desenvuelve en el proceso educativo y los padres en su orientación dada a diario, ellos analizan a su manera las expectativas, esperanzas, temores e inquietudes, como también sus limitaciones para actuar a veces sin pensar, ejerciendo ese liderazgo negativo que tanto se les critica. Al respecto Bustos (2003) manifiesta:

En líneas generales el problema que deben enfrentar los docentes de las escuelas de hoy, contrariamente a lo que podía pensarse años atrás, es cómo asumir un liderazgo democrático en el grupo de alumnos ante situaciones que resultan cada vez más difíciles de controlar. (p. 78)

Ejercer un liderazgo que ayude al mejoramiento del clima escolar, de sus interacciones y de las condiciones de la comunicación entre estudiantes, docentes y padres de familia de manera efectiva, ayudaría, si cada uno asume diversas estrategias en la orientación de las actividades que desarrollan en la familia y en la escuela, como participes activos de una orientación clara, que refleje sus expresiones y acciones de lo que se quiere enseñar y transmitir a diario. Tanto los docentes como los padres de familia se encuentran con la dificultad de orientar un liderazgo adecuado en los estudiantes, porque desconocen las diferentes emociones que ellos viven y que experimentan en su aprendizaje social, como ejercicio diario en las interacciones que surgen en la convivencia escolar, y mientras que no exista una preocupación activa que procure descubrir y aprender de las vivencias de los niños, no será fácil comprender la razón de lo que dicen y hacen.

- **El conflicto**

Se define el conflicto como una situación en que dos o más individuos con intereses contrapuestos entran en confrontación, oposición o emprenden acciones para neutralizar, dañar o eliminar lo que no les parece. La escuela, lugar donde se presentan constantes relaciones de interacción en la convivencia escolar, se encuentra a diario situaciones de conflictos, peleas y mal trato entre pares como parte de vida cotidiana estudiantil. En estos casos el docente busca la

manera de controlar las situaciones que tiene que vivir a diario dentro y fuera del aula de clase, aunque en ocasiones se sienta impotente para asumir esta problemática que traspasa la frontera, involucrando a los padres de familia como partícipes de esta situación, donde ellos mismos se sienten afectados. Esta sensación de impotencia de los docentes se presenta cuando han tratado de aplicar distintas estrategias para el mejoramiento del conflicto, se esfuerzan, trabajan y, como resultado, no se dan los cambios esperados, no encuentran el apoyo de los padres de familia, ni de los directivos de la institución; no se valoran sus esfuerzos, al contrario, se encuentran con críticas, agresiones o rechazos por parte de los estudiantes y los padres de familia, inmersos en los conflictos, quienes no aceptan que los problemas generados afectan a los demás estudiantes, padres y a los docentes.

Por eso en esta investigación, al aplicar los diferentes instrumentos para caracterizar las interacciones que se dan en la convivencia escolar, el conflicto fue uno de los temas que se hizo evidente en los resultados encontrados, al cual nos referimos a continuación. En relación con la pregunta dirigida a los docentes sobre los conflictos presentados con estudiantes, padres de familia y con los compañeros docentes, quienes manifestaron que los estudiantes a veces traen problemas de casa y explotan en la escuela, especialmente cuando son tratados mal en sus familias y/o ofendidos por sus compañeros cuando hablan mal de sus progenitores, cuando les llevan la contraria, no comparten las onces, el balón y otros como el matoneo, pero en general opinan que no es una situación grave.

Con los padres de familia en ocasiones se presentan situaciones conflictivas, porque ellos quieren llegar a dar órdenes a los docentes no aceptan las situaciones que se presentan con sus hijos; pero se procura solucionar los malentendidos con la mayoría de ellos, para que se disuelva el conflicto y sea ejemplo para los estudiantes. Frente a la relación con los compañeros docentes, se presenta compañerismo, apoyo y ayuda mutua. Al respecto los docentes manifiestan:

“Con los estudiantes, se agreden más que todo porque cada uno quiere tener la razón y cuando no hay un consenso entre ellos se agreden verbal y físicamente. Una de las cosas que yo veo aquí es que si los niños si se meten con su familia, si se meten con su mamá ellos se afectan muchísimo, yo llego a la conclusión que son situaciones vividas en casa y la reacción aquí en el colegio es que le faltó al respeto a mi mamá, que la estaba tratando mal, vienen esos conflictos porque no hay conciliación... Con padres de familia: No pues realmente este año conflictos no

he tenido que afrontar, de pronto que los papas por ser un municipio que se conocen los unos con los otros, ellos tienen conflicto con otros padres de familia y se ve afectado el colegio... Conflictos entre compañeros docentes. Pues no, como lo normal de la vida de compañeros es cuando uno no está de acuerdo respeta los puntos de vista de los demás...”
(P6DN1)

“Con estudiantes el matoneo, aquí ellos se matonean, se burlan, al niño que lo cogen, lo hacen llorar, porque son varios, ya le toca el turno al otro dial al otro, pues también, yo veo que no hay una amistad entre niños porque si tuvo que acusarlo lo acuso, porque no me prestó el lápiz, lo acuso con la profesora de lo que estaban haciendo los dos así se caiga el, en eso los niños son crueles, sobre todo con los niños que de pronto son más pasivos o que no son violentos... Con padres de familia: yo si tengo conflictos con los padres porque no hago lo que ellos quieren, al principio porque un niño de pronto yo trate de llevarlo, el venia de un colegio privado y no escribía, yo trate de llevarlo con mucha tranquilidad y paciencia... Conflictos entre compañeros docentes: Conflictos aquí no hay, lo que nosotros propendemos es que somos el ejemplo de los niños...” (P6DN2)

De esta manera, se determina que los docentes ven el conflicto en los niños, como normal, sin darse cuenta que las situaciones que suceden en los entornos escolares afectan de diversas maneras al otro; asumen que todo procede de las familias, cuando en realidad muchas de las acciones de conflicto que viven los estudiantes en los ambientes y espacios escolares marcan pautas que llevan a otras situaciones más delicadas, involucrando a padres y haciendo responsables a los docentes.

Estas situaciones vistas desde otro punto permiten analizar como los conflictos vividos en las familias son introducidos en el entorno escolar con peleas, agresiones, maltrato físico y verbal, hacia sus compañeros y como forma de desahogo de lo que tienen que ver, vivir y soportar en el entorno familiar y escolar, sin encontrar soluciones a dicha problemática. Estas acciones provocan descontento, indignación, frustración e impotencia frente a la labor del docente que lo ve tan natural, no asume, ni alcanza a dimensionar lo que esto afecta las relaciones sociales dentro y fuera de los entornos escolares.

Lo mismo pasa con los padres de familia, quienes se sienten incapaces de aportar a la solución de los conflictos en la escuela, porque a pesar de observar, escuchar y en ocasiones

participar directa o indirectamente en los mismos, no encuentran el apoyo o la escucha adecuada por los docentes, cuando se dirigen a ellos para comentar al respecto. Así lo expone Bustos (2004):

Ante las situaciones de conflicto y violencia planteadas en la actualidad, los diferentes establecimientos educativos plantean diversas estrategias de intervención. Las estrategias que buscan prevenir o actuar sobre la violencia en la escuela apuntan en general a promover la escucha entre los distintos actores y a favorecer el uso de la palabra para resolver cualquier tipo de diferencia o conflicto. (p. 8)

Con esto, tanto estudiantes como padres esperan que en la escuela se enseñe más a resolver los conflictos y a desarrollar relaciones saludables, donde los maestros no sean la única opción para los estudiantes a la hora de escoger con quién hablar del tema, sino que cuenten con varios expertos para encontrar la solución a las problemáticas que se les presentan. Para estas situaciones se necesita cooperación constante de estudiantes, padres, docentes y personal especializado que esté en continua colaboración como aporte al mejoramiento de la interacción en la convivencia escolar, para que las acciones de agresión desaparezcan de los entornos educativos, para no afectar a los estudiantes en sus expectativas que tienen de los aprendizajes que reciben en la escuela, por parte de los docentes y que en ocasiones están determinados por acciones de rechazo, discriminación y otros que envuelven toda la acción de ellos y los docentes en el aula. Estas situaciones dejan huella en los estudiantes dentro de su proceso escolar, afectando su atención, aprendizajes, autoestima, llevándolo a la desesperanza y pérdida de expectativas, dificultando sus habilidades para relacionarse, integrarse, ser participativo y desempeñarse como un ser normal, dentro del personal que hace parte de la comunidad educativa. Lo que se busca es hacer conciencia para que en los entornos educativos se aprendan a manejar los conflictos de manera adecuada y así propiciar ambientes agradables de socialización e interacción, sin tener en cuenta los tiempos, ni los espacios. Como lo señala Bustos (2004):

Las instituciones tendrán distinta posibilidad para afrontar y/o resolver los conflictos de acuerdo al grado de satisfacción de las necesidades e intereses de sus integrantes, a las características de la cultura e historia institucional, como así también a la forma en que históricamente se trataron las diferencias. Conflictos siempre habrá en las instituciones. El grado de salud institucional no está dado por la ausencia de conflictos, sino por la forma en que cada institución los reconoce y los afronta. (p. 22)

Una de las acciones para mejorar el conflicto, es el acuerdo en el que no haya ganadores ni perdedores, sino soluciones mutuamente satisfactorias alejadas de los intereses de cada una de las partes en conflicto, en activa participación en la búsqueda de soluciones.

Conclusiones

La interacción en la convivencia escolar presenta las siguientes conclusiones enmarcadas en el objetivo de caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la Institución Educativa Departamental Antonio Nariño, sede Canelón, del Municipio de Cajicá, Cundinamarca. Las instituciones educativas mantienen relaciones de convivencia constantes, que dependen de las diferentes interacciones que se dan dentro de ellas, de acuerdo con los autores como participes activos de las mismas. Son los docentes, los estudiantes y los padres de familia quienes día a día en sus continuas relaciones e interacciones realizan diferentes actividades que hacen parte de la convivencia escolar y que tejen infinidad de acciones que afectan de diferente manera a sus integrantes, haciendo de los entornos escolares, espacios para compartir, pero también para disentir de los propósitos de cada uno de acuerdo con su forma de pensar, ser y actuar.

Ahora bien, al aplicar los diferentes instrumentos elegidos para la realización de esta investigación se pudieron conocer los sentires, puntos de vista y percepciones de los estudiantes, padres de familia y docentes frente a las problemáticas que afectan la convivencia escolar en las interacciones que se dan dentro y fuera de los entornos escolares.

La interacción escolar

En el transcurrir del proceso, se fueron determinando las interacciones más relevantes que afectan la convivencia escolar como la comunicación, el reconocimiento y la violencia, producto de la no práctica de valores como la tolerancia, el respeto y el diálogo, fundamentales en las relaciones sociales que permiten mantener la convivencia en los ambientes educativos y que sumados a situaciones de agresión, liderazgo negativo y conflicto, presentados en los contextos que a diario se comparten. Los docentes, estudiantes y padres de familia se hacen participes activos de la misma, en ocasiones sin aceptar que todos aportan de una u otra manera con sus formas de pensar, hablar y actuar, frente a las acciones y reacciones que se dan a diario en estos espacios.

La información encontrada permitió un análisis de las interacciones que afectan la convivencia escolar en la que los docentes, padres de familia y estudiantes se hacen dependientes de una infinidad de relaciones, que se dan en los entornos educativos entre ellos y

que además miden las relaciones según los estados de ánimo de quienes la imparten y quienes la reciben.

La interacción en la convivencia - estudiantes

En el caso de los estudiantes, ellos realizan acciones que perjudican la convivencia, ya que se agreden física y verbalmente de manera constante, irrespetan a los compañeros y docentes, no tienen en cuenta las recomendaciones de padres y docentes de mejorar su comportamiento, se ofenden, cometen actos constantes de indisciplina en clase y fuera de ella; perjudicando a aquellos que tienen interés de aprender, de relacionarse de manera adecuada y otras acciones que incomodan constantemente a sus compañeros y docentes, causando malestar a quienes prefieren ambientes agradables para estudiar y relacionarse con los otros. Estas acciones muestran constantemente que la comunicación no es asertiva y al no reconocer que se están causando malestar así mismos y a los demás, afectan el aula de clases y demás espacios escolares. Además estas situaciones influyen en la familia, quienes se disgustan por las vivencias negativas de sus hijos en la escuela y que van perjudicando su relación con los demás miembros de la comunidad educativa. De esto se puede deducir que las acciones negativas de cada uno de los miembros, afecta directa e indirectamente a cada uno y a todos entre sí.

La interacción en la convivencia - docentes

En relación con los docentes, los estudiantes y padres de familia se sienten frustrados frente al proceder del docente en el aula y fuera de ella, demostrando poco interés a sus quejas y reclamos. En una primera mirada, la percepción que tienen los estudiantes del rol del docente es permisiva, relajada, displicente, y en ocasiones impotente frente a las situaciones de cotidianeidad que se dan en el interior de la escuela. Además la sensación de frustración y desencanto frente a la tarea que deberían realizar algunos docentes; los estudiantes perciben que algunos de ellos se hacen los desentendidos para no asumir compromisos, no los escuchan, no les solucionan las problemáticas que se les presentan y en ocasión utilizan un modelo autoritario de intimidación y de amenaza, lejos de ayudar e incrementar el interés por el aprendizaje, al contrario, lo reduce, lo coarta y reprime, especialmente aquel que le causa problema, que le hace indisciplina, porque se le dificulta el control disciplinario que le genera caos; estos estudiantes

son los que reaccionan, al ser reprimidos, teniendo como resultado un ambiente social escolar tenso, nocivo y peligroso; porque el autoritarismo promueve en los estudiantes la violencia, el rencor, la rabia, la baja autoestima y la desmotivación. Estas acciones afectan la relación entre padres de familia y docentes, que constantemente están en continua interacción y que si no se tiene claro la misión de cada uno será difícil propiciar ambientes agradables. Así mismo los estudiantes manifiestan que no les gusta que los regañen, ni les llamen la atención o les citen a sus padres, se sienten incómodos y tristes por estas situaciones que suceden, porque en ocasiones reciben castigos en casa y en la misma institución cuando no les permiten jugar por agresivos o por otras situaciones. Con estas acciones de padres y docentes, los estudiantes sienten que están en medio de adultos que no saben manejar los conflictos y que piensa que ellos deben aprenderlo todo bien y si no lo hacen, los marginan, los castigan, los reprimen y no les permiten crecer y vivir su infancia, con nuevos aprendizajes bien orientados sobre la convivencia. En este sentido, el contexto y otros hechos significativos afectan el aprendizaje social de los estudiantes y permean sus actitudes frente a situaciones de conflicto, por lo que se debe abogar por darle más importancia a este aprendizaje para lograr mejoras en la interacción en la convivencia escolar.

También es de anotar que la mayoría de comentarios que usan los docentes cuando se refieren a estudiantes que les causan problemas, son negativas, no se tienen en cuenta las actitudes positivas para motivarlos, a veces se refieren a ellos con desprecio, les demuestran antipatía y al parecer no están a gusto con su trabajo, se sienten cansados y desmotivados para continuar en su labor, porque a pesar de los esfuerzos y la aplicación de diversas estrategias no encuentran los resultados esperados. Claro que también se cuenta con docentes muy condescendientes que se van al otro extremo y eso perjudica, lo ideal sería que los docentes escogieran ser orientadores, más que ejercer su autoridad sin logros y sin resultados exitosos.

La percepción de los docentes es que estas acciones negativas de la convivencia generan ambientes desagradables en el aula y afectan tanto a docentes como a estudiantes. Que son hábitos que no han sido orientados de manera adecuada desde el hogar y que en la escuela es difícil corregir estos comportamientos. Aquí deja ver claramente como el ambiente que se genera en las aulas es tensionante, cargado de agresiones, violencia, faltas de respeto y que los docentes culpan de estas situaciones a los padres y a los estudiantes, sin asumir que el comprender y el actuar del docente también influye. No se analiza que los ambientes familiares, sociales y

escolares afectan los ambientes educativos, que de ello dependen los resultados académicos y emocionales que allí se dan, relacionados con el sentir y actuar de cada uno de los integrantes de la comunidad educativa. Otro aspecto relevante es que al parecer los docentes están abordando el aprendizaje netamente en el sentido académico, dado que no se hace alusión a la solución del conflicto, como una forma de aportar al aprendizaje integral, sino que se le señala como un impedimento de procesos escolares. Las respuestas de los docentes hacen bastante énfasis en la importancia de abordar los temas propuestos, lo importante que resulta el llevar a cabo la clase según la planeación y ven como pérdida de tiempo, aquel que utilizan en la solución de los problemas de convivencia que se presentan en sus aulas de clase. Se analiza que los docentes ven el conflicto en los niños como algo normal, sin darse cuenta que las situaciones que suceden en los entornos escolares afectan de diversas maneras al otro; asumen que todo procede de las familias, cuando en realidad muchas de las acciones de conflicto que viven los estudiantes en los ambientes y espacios escolares marcan pautas que llevan a otras situaciones más delicadas, involucrando a padres y haciendo responsables a los docentes, quienes no toman las medidas necesarias en el momento adecuado para la solución de los mismos, buscando avanzar en todo sentido.

La interacción en la convivencia - padres

En cuanto a los padres, algunos no asumen los compromisos que deben cumplir frente a la orientación de sus hijos, no acuden a reuniones, citaciones o a otros requerimientos por falta de tiempo o ponen como excusa el trabajo; son casi siempre los padres de los niños que más problemáticas presentan, además en ocasiones los aconsejan mal para que no se dejen de otros, así en lugar de ayudar generan ambientes más tensos, perjudicando la convivencia en la escuela. Otros en cambio los ayudan y escuchan, ellos mismos manifiestan estar muy contentos cuando son escuchados por sus padres y docentes, cuando les ponen atención a sus quejas o sugerencias y más que todo cuando se implementan acciones que mejoran los ambientes en la institución. Pero en ocasiones los padres de familia, expresan que se sienten incapaces de aportar a la solución de los conflictos en la escuela, porque a pesar de observar, escuchar y en ocasiones participar directa o indirectamente en los mismos, no encuentran el apoyo o la escucha adecuada por los docentes, cuando se dirigen a ellos para comentar al respecto y tampoco se sienten

capacitados para asumir y orientar tanta problemática que se presenta con sus hijos, en los diversos entornos que ellos comparten.

Por tanto, dadas las condiciones de las instituciones educativas, en las cuales convergen sujetos con diferentes intenciones y formaciones surgen con facilidad conflictos propios de la convivencia, los cuales requieren de la ejecución de acciones que ayuden en los diferentes momentos y qué mejor opción que la práctica de valores como la tolerancia, el respeto y el diálogo; ya que con ellos se habla de cada uno y de los demás. De esta manera, esto implica marcar los límites de las posibilidades de hacer o no hacer de cada uno y donde comienzan las posibilidades de acciones propias en pro de los demás, como la base de toda convivencia en sociedad. Sin embargo, la práctica de estos valores no es solo en función a las leyes o la conducta de las personas; por el contrario, se relaciona con la autoridad, como sucede con los hijos y sus padres o los alumnos con sus maestros. Son también una forma de reconocimiento, de aprecio y de valoración de las cualidades de los demás, ya sea por su conocimiento, experiencia o valor como personas.

Con esto, tanto estudiantes como padres esperan que en la escuela se enseñe más a resolver los conflictos y a desarrollar relaciones saludables, donde los maestros no sean la única opción para los estudiantes a la hora de escoger con quién hablar del tema, sino que cuenten con varios expertos para encontrar la solución a las problemáticas que se les presentan. Para estas situaciones se necesita cooperación constante de estudiantes, padres, docentes y personal especializado, que esté en continua colaboración como aporte al mejoramiento de la interacción en la convivencia escolar, para que las acciones de agresión se logren disminuir de los entornos educativos, para no afectar a los estudiantes en sus expectativas que tienen de los aprendizajes que reciben en la escuela, por parte de los docentes y que en ocasiones están determinados por acciones de rechazo, discriminación y otros que envuelven toda la acción de ellos y los docentes en el aula. Esto teniendo en cuenta que estas situaciones dejan huellas en los estudiantes dentro de su proceso escolar, afectando su atención, aprendizajes, autoestima, llevándolo a la desesperanza y pérdida de expectativas, dificultando sus habilidades para relacionarse, integrarse, ser participativo y desempeñarse como un ser normal, dentro del personal que hace parte de la comunidad educativa. Lo que se busca es hacer conciencia, para que en los entornos

educativos se aprendan a manejar los conflictos de manera adecuada y así propiciar ambientes agradables de socialización e interacción sin tener en cuenta los tiempos, ni los espacios.

Para finalizar, es importante aclarar que la falta de reconocimiento, de las acciones y reacciones que cada integrante de la comunidad educativa ejecuta en los entornos escolares, afecta, las interacciones en la convivencia escolar y que cada uno debe asumir el rol que le corresponde, aceptar que tiene logros pero también limitaciones, y que lo importante no es culpar a los demás, sino aceptar las equivocaciones y trabajar en el mejoramiento de las mismas, para poder ofrecer mejores ambientes de parte y parte en beneficio de todos.

Sobre esta investigación

Esta investigación develó que los problemas de convivencia en la interacción escolar no solo dependen de los estudiantes, sino también de los padres de familia y los docentes, debido a que todos son actores importantes en el proceso educativo. Entre las dificultades encontradas a lo largo de este proceso estuvo el haber abordado la problemática con tres grupos de poblaciones, cuyos datos fueron numerosos, lo que complicó y alargó el análisis correspondiente. Frente a las limitaciones, no se tuvo en cuenta el papel de los directivos y otros agentes como el comité de convivencia, por la amplitud de la investigación.

Cabe señalar que el tema elegido para esta investigación es muy amplio que requiere un análisis de fondo de las relaciones humanas en sus diferentes interacciones, que podría ser abordado desde otras perspectivas en futuras investigaciones en el campo educativo. Por último, en la práctica, este proyecto puede servir para implementar políticas educativas o reformas a las normas de convivencia de las instituciones educativas con grandes problemáticas al respecto.


Referentes bibliográficos

- Bermúdez Asprilla, M. (2008). Formación ciudadana para los jóvenes. En: Contribuciones a las Ciencias Sociales. Recuperado de: www.eumed.net/rev/cccss/02/mba.htm. Consultado: 06/11/14.
- Bonilla, E., y Rodríguez, P., (1997). Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales. Grupo editorial Norma.
- Burgos, R. (2011). *Significado que le atribuyen a su ambiente social escolar, alumnos de 5° a 8° año de enseñanza básica de una escuela municipal de la comuna de Cerro Navia*. Santiago de Chile: Universidad Santiago de Chile.
- Bustos, L. (2004). *Convivencia Escolar y resolución de conflictos*. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa. Argentina.
- Cataño, C. (2014). *Caracterización de las prácticas de convivencia escolar en la educación básica primaria de la institución educativa Fe y Alegría*. Medellín: Pontificia Universidad Bolivariana.
- Cerda, H. (1991) Los elementos de la Investigación. Bogotá. Editorial El Búho. Bogotá. Capítulo 7: Medios, Instrumentos, Técnicas y Métodos en la Recolección de Datos e Información.
- Definición ABC. Agresión. Recuperado de: <http://www.definicionabc.com/general/agresion.php>. Acceso: 29 de septiembre de 2016.
- Definición de Interacción comunicativa. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos901/interaccion-comunicacion-exploracion-teorica-conceptual/interaccion-comunicacion-exploracion-teorica-conceptual.shtml>. Acceso 26 de Enero de 2017.
- Definición Liderazgo. Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Liderazgo>. Acceso: 29 de septiembre de 2016.
- Definición Reconocimiento. Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Reconocimiento>. Acceso: 29 de septiembre de 2016.
- Definición Conflicto. Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/wiki/Reconocimiento>. Acceso: 30 de septiembre de 2016.
- Definición de Reconocimiento. Recuperado de: <http://www.definicionabc.com/general/reconocimiento.php>. Acceso: 23 de Noviembre de 2016.
- Definición de violencia Escolar. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Violencia_escolar. Acceso: 23 de Noviembre de 2016.

- Delgado, M. (2007) “Ética de la alteridad: el retorno de las otras violencias”, en Estudios Latinoamericanos, CELA-UNAM, México. El Fuera de sí. (Pág. 131).
- Del Rey, R, Ortega, R & Ferial, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. Departamento de Psicología Universidad de Córdoba Avda. San Alberto Magno s/n CP Córdoba.
- Documento MINEDUC (2005). “Convivencia escolar”. Centro Documentación. Recuperado de: www.valorasuc.cl Consultado: 06/11/14.
- Ianni, R. (2003). “La convivencia escolar: una tarea necesaria, posible y compleja”. Revista de Equipos de Innovaciones Educativas N°132.
- Isaac, D. (2010). La Educación de Virtudes Humanas y su Evaluación. Recuperado de: <http://www.monografias.com/trabajos88/fortalecimiento-del-valor-respeto-convivencia-escolar>. Consultado: 06/11/14.
- Krauskopf, D. (2006). “Estado del arte de los programas de prevención de la violencia en ámbitos escolares” Organización Panamericana de la Salud Washington, D. C.: OPS.
- León, D. (2013). *Las prácticas educativas para la formación de los estudiantes en relación con la apropiación de la norma en el Colegio Benedictino de Santa María apropiación de la norma*. Medellín: Pontificia universidad Bolivariana.
- Manrique, R. (2005). Del deseo a la familia: La construcción de lo familiar. En: *Familias, Cambios y Estrategias*. Alcaldía Mayor de Bogotá y Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Trabajo Social. Centro de Estudios Sociales. Colección CES.
- Martínez, M. (2000). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico*. México D.F.: Editorial Trillas.
- Maya, A. & Vasco, A. (2014). *Emergencia del manual de convivencia y del contrato pedagógico y sus efectos en las prácticas de convivencia de la escuela: el caso de dos instituciones educativas de la ciudad de Medellín*. Medellín: Pontificia Universidad Bolivariana.
- Ortega, y col. (1998). “La Convivencia Escolar: qué es y cómo abordarla”. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía.

- Ortega, R & Sánchez, V. (2004). *Innovación Educativa. Prevención de la Violencia Escolar: una mirada a las iniciativas europeas. Construir la convivencia para prevenir la violencia.*
- Parra, J. (2004) *La participación de los padres y de la sociedad circundante en las instituciones educativas.* Madrid: Departamento de Didáctica y Organización Escolar Universidad Complutense de Madrid.
- Patiño, D. (2011). *La Convivencia escolar como elemento fundante para una formación en ciudadanía.* Montería: Universidad de Córdoba.
- Perafán, B. (2004). *Posibilidades reales de los docentes para promover los valores democráticos en el aula.* Bogotá: Universidad de los Andes.
- Pineda, J. (2013). *El conflicto y la Convivencia: experimentación de un ámbito de investigación escolar y análisis del desarrollo profesional docente.* España: Universidad de Sevilla.
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la investigación social: Introducción a los métodos y su diversidad.* Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Universidad de los Andes.
- Rentería, L. & Quintero, N. (2009). *Diseño de una estrategia de gestión educativa para mejorar los niveles de convivencia en el colegio Rafael Uribe Uribe de Ciudad Bolívar, en la jornada de la mañana.* Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ruiz, R. O. (2006). La convivencia: un modelo de prevención de la violencia. In *La convivencia en las aulas: problemas y soluciones* (pp. 29-48). Ministerio de Educación y Ciencia.
- Saldivia, S. (2008). *Concepciones asociadas a la convivencia escolar que manejan los docentes directivos, docentes de aula, asistente de la educación, apoderados y alumnos, que conforman la comunidad educativa de un Liceo Municipal del sector sur-oriente de la capital.* Santiago de Chile: Universidad Santiago de Chile.
- Sampieri, RH. (2006). *Metodología de la investigación.* México D.F.: McGraw Hill.
- Schroder, J. (2011). *Convivencia y Conflicto en la escuela. Una propuesta de programa de mediación.* Universidad Nacional de educación a distancia. España.
- Foxley, A. *Aprendiendo a vivir juntos. Propuestas de expertos nacionales y extranjeros en Seminario Internacional. ¿Cómo promover una convivencia escolar sin violencia?* Producción: Empresa PBK Patricia Lobos V.

Anexos**Anexo 1. Carta de presentación dirigida a la**

 **UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**
Educadora de educadores

Bogotá, D.C. Octubre 15 de 2015.

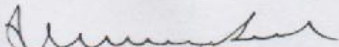
Señor
Jairo Enrique Contreras
Rector Colegio Antonio Nariño de Cajica

Asunto: Carta de presentación

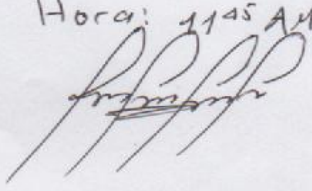
Por medio de la presente atentamente le solicitamos que la señora Dioselina Bonilla Barón, estudiante activa de la Maestría en Educación, grupo de investigación Discurso, Contexto y Alteridad, identificada con el número de cédula No. 24.031.006, código 2014287628; quien se encuentra en el proceso de elaboración de su tesis "La Interacción en la Convivencia Escolar", pueda realizar entrevistas a padres de familia, estudiantes y docentes, además se observará las diferentes interacciones de los mismos y se realizará diálogos con ellos.

Agradeciendo la atención prestada,

Atento saludo,


DIANA PATRICIA LÓPEZ
Directora Departamento de Posgrado

Rosa Martínez

Recibido
20/10/2015
Hora: 11:45 AM


Calle 72 No. 11-86 - PBX: (571) 347 1190 - Fax: (571) 217 3321 - Bogotá, D.C. - A.A. 75144 - NIT. 899.999.124-4 - www.pedagogica.edu.co

Anexo 2. Autorizaciones de padres, madres y/o acudientes

Los padres, madres o acudientes, autorizamos a la coordinadora Dioselina Bonilla Barón, para hacer uso de fotos, videos, entrevistas y demás material, de los y las estudiantes, de nosotros como padres, madres o acudientes que sea necesario para la ejecución, elaboración y presentación del proyecto de Investigación que está desarrollando en la Maestría con la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

No	NOMBRE DEL ESTUDIANTE	NOMBRE DEL PADRE, MADRE O ACUDIENTE	FIRMA
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			
11			
12			
13			
14			
15			

DOCENTE 1 _____

DOCENTE 2 _____

DOCENTE 3 _____

COORDINADORA: _____

Como docentes de los estudiantes del grado tercero de la sede Canelón, nos hacemos partícipes del Proyecto de Investigación que está desarrollando la coordinadora Dioselina Bonilla Barón, en la Institución Educativa Departamental Antonio Nariño, para el desarrollo del currículo de Maestría con la Universidad Pedagógica Nacional y la autorizamos para hacer uso de fotos, videos, entrevistas y demás material, que sea necesario para culminar con dicho proyecto.

No.	NOMBRE DEL DOCENTE	CÉDULA DE CIDADANÍA	FIRMA DEL DOCENTE
1			
2			
3			

COORDINADORA: _____

Anexo 3. Entrevista a estudiantes

OBJETIVO: Caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la sede Canelón, de la Institución Educativa Antonio Nariño.

INSTRUCCIONES: escuche atentamente cada una de las preguntas y a continuación responda muy sinceramente. Si tiene dudas o no entiende, pregunte sin temor, es muy importante que responda de acuerdo a lo que ha vivido y de acuerdo a lo que piensa y siente.

A. Datos generales

EDAD: ____ Grado escolar _____ AÑOS CURSADOS EN LA I.E. _____

GÉNERO: Femenino ___ Masculino ___ Estrato socioeconómico _____

Nº de hermanos ____ Barrio _____

B. Composición Familiar

¿Con quién ha vivido la mayor parte de su vida?

____ Mamá, papá

____ Mamá

____ Papá

____ Abuela, mamá y otros familiares

____ Abuela y otros familiares.

____ Otros ¿cuáles?

P1E. ¿Conoce las normas de convivencia que hay en su Colegio? ¿Cuáles?

P2E. ¿Qué acciones de las que realizan sus compañeros en el aula de clase y fuera de ella le causan malestar?

P3E. ¿Los docentes le llaman la atención a los compañeros que pelean, irrespetan o dicen groserías? ¿Cómo lo hacen?

P4E. ¿Los docentes lo escuchan cuando quiere comentar alguna situación relacionada con un problema?

P5E. ¿Qué dicen sus papás cuando les cuenta de los problemas relacionados con la convivencia, que se presentan en la Institución?

P6E. ¿Qué opinan sus padres de los profesores que le dictan clase?

P7E. ¿La comunicación de sus papás con los profesores es buena? ¿Por qué?

Anexo 4. Entrevistas a padres

OBJETIVO: Caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la sede Canelón, de la Institución Educativa Antonio Nariño.

INSTRUCCIONES: escuche atentamente cada una de las preguntas y a continuación responda muy sinceramente. Si tiene dudas o no entiende, pregunte sin temor, es muy importante que responda de acuerdo a lo que ha vivido y de acuerdo a lo que piensa y siente.

A. Datos generales

EDAD: ____ Grado escolar _____ AÑOS CURSADOS EN LA I.E. _____

GENERO: Femenino ___ Masculino ___ Estrato socioeconómico _____

P1P. ¿Conoce los problemas de convivencia que se presentan en la Institución donde estudia su hijo?

P2P. ¿Ha presenciado o conocido irrespeto de los docentes hacia su hijo?

P3P. ¿Qué reacciones presentan los docentes cuando les hace algún reclamo?

P4P. ¿De qué forma apoya las sugerencias que da el colegio para el mejoramiento de la convivencia cuando asiste a reuniones o citaciones?

P5P. Cuando su hijo le cuenta que un compañero le pego, ¿Qué le dice a su hijo?

P6P. ¿Escucha a su hijo cuando le quiere comentar algo que le paso en el Colegio?

P7P. ¿Qué opina de los docentes que le dan clase a su hijo?

Anexo 5. Entrevistas a docentes

OBJETIVO: Caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la sede Canelón, de la Institución Educativa Antonio Nariño.

INSTRUCCIONES: escuche atentamente cada una de las preguntas y a continuación responda muy sinceramente. Si tiene dudas o no entiende, pregunte sin temor, es muy importante que responda de acuerdo a lo que ha vivido y de acuerdo a lo que piensa y siente.

A. Datos generales

EDAD: _____

TÍTULO OBTENIDO _____

TIEMPO DE TRABAJO EN I.E. _____

GENERO: Femenino ___ Masculino ___ Estrato socioeconómico _____

P1D. ¿Cuáles son los problemas de convivencia más frecuentes en su Institución?

P2D. ¿Cree que los problemas de convivencia afectan el aprendizaje de sus estudiantes?
¿Cómo?

P3D. ¿Los padres se muestran malgeniados y molestos cuando les hace algún reclamo o le llama la atención a los hijos?

P4D. ¿Considera que el establecimiento educativo, desarrolla estrategias para mejorar la convivencia escolar? ¿Cuáles?

P5D. ¿Pregunta a los estudiantes que les pasa cuando los ve tristes y angustiados?

P6D. ¿Los estudiantes respetan su autoridad y atienden siempre sus orientaciones? ¿Por qué?

P7D. ¿Qué conflictos se han presentado con los estudiantes, padres de familia y compañeros docentes?

Anexo 6. Rejillas de observación

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL MAESTRIA EN EDUCACION LINEA:DISCURSO, CONTEXTO Y ALTERIDADES LA INTERACION EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR			
OBJETIVO: caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la sede Canelón, de la Institución Educativa Antonio Nariño.			
FECHA:	HORA:	LUGAR:	COMENTARIOS
		1. Interacciones entre docentes y estudiantes dentro y fuera del aula.	
		2. Interacciones entre estudiantes dentro y fuera del aula.	
		3. Interacciones entre docentes y padres de familia en la escuela.	
		4. Comportamientos repetitivos de docentes y estudiantes frente al manejo de la convivencia dentro y fuera del aula.	
		5. Acciones que causan conflictos entre estudiantes y entre estudiantes y docentes en la escuela.	
		6. Acciones que más comentan los estudiantes y docentes frente a la convivencia en los diferentes entornos.	
		7. Reacciones de los padres cuando son citados por los docentes por alguna situación al colegio.	
OBSERVACIONES:			

Anexo 7. Rejilla de diálogo directo

Se realizó un diálogo sencillo sobre los temas más relevantes relacionados con las interacciones entre docentes, estudiantes y padres de familia.

DIÁLOGO SOBRE INTERACCIONES DENTRO Y FUERA DEL AULA DE CLASE		
FECHA:		LUGAR:
TEMA: LAS INTERACCIONES EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR		
OBJETIVO: caracterizar las principales interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la sede Canelón, de la Institución Educativa Antonio Nariño.		
TEMAS A OBSERVAR	DESCRIPCIÓN	REFLEXIÓN
1. Lo que sienten los estudiantes cuando no son escuchados por sus docentes.		
2. Lo que piensa cuando, hay compañeros que no dejan trabajar en clase.		
3. Si le gusta que lo regañen y le citen a sus padres.		
4. Si se siente querido y escuchado por sus padres.		
5. Acciones que causan conflictos entre estudiantes y entre estudiantes y docentes en la escuela.		
6. Acciones que más comentan los estudiantes y docentes frente a la convivencia en los diferentes entornos.		
7. Reacciones de los padres cuando son citados por los docentes por alguna situación al		

colegio.		
8. Lo que piensa y desea el docente cuando no puede ejercer su autoridad dentro y fuera del aula.		
9. Las acciones que le disgustan de los estudiantes.		
10. El trato dado por los padres y los estudiantes a los docentes.		
OBSERVACIONES:		

Anexo 8. Cuadros o tablas resumen

Tabla 1. Resumen respuestas estudiantes, preguntas 1 a 4.

Estudiantes	P1E	P2E	P3E	P4E
1	No jugar en salones, hacer caso a los docentes, no botar basura, no agredir	El maltrato, el ruido	Anotación en el observador	Sí, hablando entre todos
2	NS	Agresión	Llamado de atención en clase	Sí, en el descanso o a la salida
3	Respetar a los demás y a uno mismo, presentación personal	Peleas, maltrato, ruido	Gritos para controlar el salón	Sí, en el descanso
4	Respeto y convivencia, no fumar, no traer navajas	Peleas, maltratos	Llamado de atención con respeto	A veces no prestan atención
5	No comer chicles ni jugar en el salón, no agredir y uniforme adecuado	Agresión y groserías	Con gritos y tareas	A veces
6	No comer en clase, no jugar con balones, no agredir, no salirse de clase	Irrespeto a los profesores	Gritos para controlar el salón	No, de una vez van al observador
7	No agredir, respetar en clase, no jugar, escuchar al profesor y el uniforme adecuado	Peleas, maltrato y groserías	Llamado de atención en clase	A veces
8	No comer chicle, respeto a la docente, no jugar con balones, no agredir, uniforme adecuado y puntualidad	Maltratos, peleas, groserías, irrespeto a profesores	Gritos y sacarlos del salón	A veces
9	Puntualidad, buen comportamiento, tareas y no traer celulares	Peleas e irrespeto en clase	Regaños	Sí

10	No agredir, cumplir con tareas y el horario, puntualidad	Peleas e irrespeto en clase	Llamados de atención y observador	Depende el profesor
11	Puntualidad, uniforme adecuado, no cosas que no sean del colegio, no agredir y traer cuadernos	Irrespeto en clase	Llamados de atención, observador y citar acudiente	Sí, y aconseja
12	El respeto, la convivencia, horario adecuado, pulcritud	Agresión	Llamados de atención, observador, citación y suspensión	Depende del profesor y el problema

Tabla 2. Resumen respuestas estudiantes, preguntas 5 a 7.

Estudiantes	P5E	P6E	P7E
1	Castigar e ir a la institución	No aprueba el maltrato ni las tareas en internet porque sale costoso	Buena porque existe una comunicación cercana
2	Castigar	No está de acuerdo con las copias porque salen costosas	Buena porque existe una comunicación cercana acerca del comportamiento
3	Aconsejar, pero no castigar	Aprueba a los docentes, pero no las tareas en internet	Buena porque existe una comunicación cercana
4	Castigar y hablar con el docente	Aprueba la labor de los docentes porque le gusta su calidad	Buenas porque existe una comunicación cercana
5	Aconsejar	Aprueba la calidad de los docentes y dice que deben respetarlos	Mala, debido al poco tiempo del que dispone la mamá para comunicarse

6	Aconsejar	Aprueba la calidad de los docentes, además fue alumna de la I.E.	Mala, debido al poco tiempo del que dispone la mamá para comunicarse
7	Aconsejar	Aconseja que se respete a los docentes por el esfuerzo que hacen	A veces, cuando la mamá está en vacaciones o le dan permiso en el trabajo
8	Aconsejar y comprensión	Dice que son comprensivos, amables, buenos, a diferencia de otras instituciones	No porque a la mamá no le dan permiso en el trabajo para asistir a las citas
9	Regañar	Aprueban su calidad	Buena
10	Desatención	Aprueba la labor de los docentes, ya que dice que es por el bienestar	Buena porque existe una comunicación amable y cercana
11	Llamar a la institución e ir a una cita con el docente	Buena relación con los docentes, ya que dice que es por el bienestar	Buena porque existe una comunicación cercana
12	Regañar, aconsejar	Aprueba la calidad de algunos docentes	Buena porque existe una comunicación normal sin discusiones

Tabla 3. Resumen repuestas padres, preguntas 1 a 4.

Padres	P1P	P2P	P3P	P4P
1	No	Sí. Hay maltrato hacia mi hijo debido a problemas con hechos y palabras	Lo niegan	Asistiendo puntualmente a todas las citaciones
2	Peleas entre compañeros	Con palabras, con una docente en especial, mi hijo fue grosero y contestó por pedir respeto	Echarle la culpa al estudiante y negar su actitud	Dando consejos al hijo

3	Las peleas, las groserías y las drogas	No	No he tenido inconvenientes	Hablándole y siguiendo sugerencias sobre lo que se debe mejorar que debemos corregir como familia
4	Problemas de disciplina, las peleas entre ellos y las faltas de respeto entre ellos.	No	No he tenido inconvenientes	Cuando algo pasa hablamos, si se han dado recomendaciones se ha hablado y yo lo he visto positivo el contacto que ha habido con los profesores.
5	Grosería, maltrato y matoneo	Lo maltrata y no le pone atención	Una sola vez que me citaron vine y me dijo que el niño fue muy irrespetuoso, que no ponía atención en las clases.	Le comento a una persona mayor estos días le han dicho eso no se hace, mire que su mamita trabaja
6	Groserías e irrespeto	Una profesora lo maltrata y no le pone atención	Me llaman y me comentan los problemas de mi hijo y les digo que yo voy hablar con él en la casa	Hablar con él
7	Groserías, golpes, irrespeto	Sí, la niña me ha comentado. Le dicen cállese, siéntese, no moleste	No he venido, no me han citado	Hablando con la niña, aunque ella es juiciosa
8	La drogadicción	Algunas veces, saque el niño de la institución por maltrato y a mí por una docente.	No	Trato de asistir a todas desde que tenga tiempo, trato de exigirle y estar más pendiente de él
9	Agresiones físicas, verbales y el uso de sustancias psicoactivas	No, ningún maltrato	Sí, sí nos escuchan	Soy muy estricto con mi hija y escucho mucho las sugerencias de los profesores

10	Indisciplina	No	Me dicen porque fue, qué pasó, me explican la situación	Asistiendo a los talleres. Se habla tanto con los profesores como con los niños para orientarlos en su comportamiento
----	--------------	----	---	---

Tabla 4. Resumen respuestas padres, preguntas 5 a 7.

Padres	P5P	P6P	P7P
1	Preguntarle por qué lo hizo y que explique la situación. Aconsejarle hablar con la profesora y el otro niño y resolverlo	Sí, una vez casi lo chuzan por tener la pantaloneta de un equipo	Son buenos
2	Que hable con una profesora. Dice que frente a las agresiones nadie hace nada. Falta más atención, que se haga un seguimiento y llamar a los padres, a veces lo que pasa en la casa se ve reflejado acá	Sí, siempre	Con respecto a lo académico no tengo quejas, estoy satisfecha, con el aprendizaje de mis hijos
3	No se han presentado agresiones	Sí	Mi hijo ha aprendido a desenvolverse y desarrollarse más, a no tener temor de hablarle a una profesora.
4	Siempre le digo a mi hijo, que le diga a la profesora, que no tome represalias por sus manos	Sí	Estoy contenta y agradecida con los profesores y el modo como le están enseñando a mi hijo
5	Yo le pregunto por qué. Me dice que la profesora no me pone atención	Sí	Que les presten más atención y no los agredan
6	Le pregunto por qué hizo eso, que hable con la profesora y mire los errores y que es lo que está pasando y mirar cómo van arreglar eso.	Sí, siempre	Que son buenas, pero como recomendación que les presten más atención
7	Hablar con ella, primero preguntar cómo fue para después poder tomar medidas o ir al colegio	Sí, siempre	Son buenas, pero que les pongan más atención
8	Que hable con la profesora y si no que hablamos con los papás.	Muy de vez en cuando por el	Muy bien

		tiempo	
9	Que trate de solucionar el conflicto dialogando	Si trato de escucharla pero más la escucha mi esposa	Son lo mejor, con excepción de una
10	Le digo por qué le pegó, y que le diga a la profesora	Sí	Bien

Tabla 5. Resumen respuestas docentes, preguntas 1 a 4.

Docentes	P1D	P2D	P3D	P4D
1	Irrespeto, liderazgo negativo, falta de hábitos y valores, lo que genera mal ambiente escolar	Sí, los problemas afectan porque daña el ambiente en el aula; muchos de esos son generados o vienen de casa, son los llamados factores externos de la educación	El 10% por de los padres se siente ofendidos, dan mal ejemplo y malos consejos a los hijos, esos padres vienen con una cultura adquirida de negativismo y de conflicto	La estrategia es la inclusión, pero para algunos, inclusión es discapacidad, pero es recibir niños con problemas de socialización. No todos tienen la capacidad para manejar estos problemas. Hay apoyo de psicología y coordinación, pero la problemática es grande.
2	Irrespeto, liderazgo negativo de estudiantes que echan de otros colegios, uno ya trae unos procesos y llegan niños que generan mal ambiente y eso desmejora la parte académica y social	Totalmente, cuando un chico no quiere trabajar, irrespeto y son hábitos viejos que no se corrigieron a tiempo. Eso desgasta a los docentes, por uno o dos niños se afectan 30 niños, es grave	A los padres no les interesa el aprendizaje o los procesos, y nos vuelven cuidadores y no permiten corregir. Ellos trasgreden las normas porque son avalados, por el mal ejemplo en la casa, y cuando el profesor corrige, lo acusan a comisaria de familia.	Talleres de padres de familia. La alcaldía está proponiendo tratar la desarticulación familiar. Para el colegio es difícil porque recibe chicos de otras instituciones con problemas de convivencia. A los padres no les interesa el aprendizaje sino la promoción automática.

3	La agresividad física y verbal, la parte emocional se ve muy afectada, cuando son agredidos.	Si, afectan bastante porque cuando hay demasiada indisciplina en el aula se afecta la parte académica de todos	Algunos padres se sienten molestos pero según la forma como el docente llegue a ellos, comprenden y entienden porque se les pide atención y colaboración, algunos cambian y dan apoyo, otros se comprometen y no cumplen.	Sí. Se están haciendo talleres del área de psicología, donde reúnen a los padres de familia y se ve la problemática de agresión que le sirve mucho para el mejoramiento en el hogar también.
---	--	--	---	--

Tabla 6. Resumen respuestas docentes, preguntas 5 a 7.

Docentes	P5D	P6D	P7D
1	Sí, conocer a los estudiantes la ayuda a orientar la convivencia. Cuando hay problemas, se tratan en ratos momentos libres. Sienten temor de contar lo que sucede	No todos, hay que trabajar mucho con la falta de adaptación a las normas del Manual de convivencia; hay algunos que escuchan y cambian, pero no todos reaccionan positivamente	Agresión verbal y física. Son situaciones vividas en casa. Falta resolución de conflictos, que antes había. Los padres tienen conflicto entre sí, lo que afecta al colegio, conflictos antiguos. Entre docentes hay respeto y trabajo en equipo
2	Estos problemas afectan el aprendizaje del niño y del grupo. Se necesitan estrategias para solucionarlo. Casos graves: violación y tendencias suicidas que se manejan con orientación.	Soy la orientadora, y enseño las normas mínimas de convivencia. Generar un clima de confianza con los niños y los papás, para que haya respeto. Doy ejemplo para que reflexionen, tratando de normatizar a chicos que no tienen una orientación en su casa	Estudiantes, el matoneo que creo viene de casa. Con padres: hay conflicto porque no están de acuerdo con lo que hago ni con los llamados al diálogo y la invitación a orientar a sus hijos. Docentes: tratamos de dar ejemplo, llevamos buenas relaciones y hay respeto
3	Si, se nota bastante, los niños traen problemas, lloran y eso demuestra que traen problemas graves de la casa,	Soy cuadrículada. Si no tienen orientación en la casa, quien la va hacer, mi tarea es orientar las normas mínimas de convivencia que hay, porque en tercero les faltan muchas orientaciones de	Con estudiantes: traen conflictos y problemas de la casa y vienen exaltados y se desquitan con los docentes. Con padres: no hay inconvenientes;

algunos comentan sus problemas, otros son reservados	casa y de los primeros años de escuela, constantemente toca reforzar y trabajar con padres y estudiantes sobre el respeto, responsabilidades, porque cada uno tenemos que hacer nuestro trabajo, pero se nota la falta de compromiso de la familia.	colaboran y escuchan. Con docentes: se trabaja en orden y hay colaboración y comunicación para afrontar problemáticas como la agresión y el maltrato
--	---	--

Tabla 7. Resumen rejillas de observación.

1. Interacciones entre docentes y estudiantes dentro y fuera del aula.	-En ocasiones son buenas, otras regulares, en su mayoría se dan según el docente. Se nota la falta de acercamiento entre docentes y estudiantes. - A veces es tensionante por la indisciplina de algunos estudiantes. - Fuera del aula algunos docentes hablan con los estudiantes, otros ni siquiera les ponen cuidado
2. Interacciones entre estudiantes dentro y fuera del aula.	-En su mayoría son buenas, aunque hay 3 o 4 que dañan las relaciones del grupo. -Hay agresiones entre compañeros dentro y fuera del aula. -En su mayoría son compañeritas, se colaboran, se ayudan, otros son muy dispersos.
3. Interacciones entre docentes y padres de familia en la escuela.	-En ocasiones se dan con mucha amabilidad, en otras ocasiones no se les presta atención a los padres por falta de tiempo. -Algunos padres de familia son muy agresivos con los docentes porque no aceptan los errores de los hijos. -Hay trato entre docentes y padres de familia donde el trato no es el mejor, se molestan entre sí. En otras ocasiones no.
4. Comportamientos repetitivos de docentes y estudiantes frente al manejo de la convivencia dentro y fuera del aula.	-Docentes: Gritan, regañan, llaman la atención, se ponen de mal genio, no ponen atención, a veces son amables. -Estudiantes: vulgaridad, irrespeto, malas palabras, intolerancia, incumplimiento de normas, desobediencia, agresividad constante, molestan a los compañeros, se paran del puesto, charlan, no se concentran, no les gusta compartir, algunos son juiciosos.
5. Acciones que causan conflictos entre estudiantes y entre estudiantes y docentes en la escuela.	-Con docentes: la indisciplina, la agresión, el irrespeto, la pereza, la grosería, el no trabajar en clase, las malas palabras, la desobediencia. -Entre estudiantes: cogen las cosas sin permiso, los tocan, los empujan, no les prestan algo, en los descansos cuando no les dan onces, no les prestan el balón, no los dejan jugar, que hablen mal de ellos o de su familia.
6. Acciones que más comentan los	-Las faltas de agresión, irrespeto dentro y fuera del aula, indisciplina, el no trabajo en clase, las llegadas tarde, poco

estudiantes y docentes frente a la convivencia en los diferentes entornos.	interés de los padres, las vulgaridades, las evasiones de clase, la falta de responsabilidad, la intolerancia, falta de exigencia por parte de algunos padres y docentes.
7. Reacciones de los padres cuando son citados por los docentes por alguna situación al colegio.	-La mayoría no cumplen -Algunos acuden con tranquilidad, otros llegan indispuestos culpando a otros, de mal genio, justifican las acciones de sus hijos. -Otros ofrecen colaboración, dialogan, se comprometen, están pendientes y están en constante comunicación con los docentes.

Ahora bien, se realizó un diálogo sencillo sobre los temas más relevantes relacionados con las interacciones entre docentes, estudiantes y padres de familia, que afectan la convivencia escolar:

Tabla 8. Resumen rejilla diálogo directo.

TEMA: LAS INTERACCIONES EN LA CONVIVENCIA ESCOLAR		
OBJETIVO: caracterizar las diferentes interacciones que afectan la convivencia escolar entre los estudiantes, docentes y padres de familia del grado tercero de la sede Canelón.		
TEMAS A OBSERVAR	DESCRIPCIÓN	REFLEXIÓN
1. Lo que sienten los estudiantes cuando no son escuchados por sus docentes.	-Se sienten mal cuando no los escuchan. -Tristeza porque a veces tienen situaciones duras. -Sienten rabia, se sienten apartados, solos. -Que no los quieren.	-Todos portarse bien para que les pongan cuidado. -Los docentes siempre deben escuchar a los estudiantes, porque al no ser escuchados tampoco les interesa aprender. Que los escuchen cuando quieran decir algo.
2. Lo que piensa cuando, hay compañeros que no dejan trabajar en clase.	-Sienten fastidio porque no los dejan trabajar. - Siente rabia porque no puede aprender y le dice a la profesora. -Triste porque no puede aprender. -Se ponen de mal genio y les pega a los compañeros. -No debe ser así porque hay niños que nos interesa aprender. -Se desespera, no se puede hacer nada, la profe no puede trabajar,	-Que no molestaran y que los que molestan no lo vuelvan a hacer. - En lugar de pelear, decirle a la profesora. -Que son acciones que afectan a otros y no debe suceder. -Sería chévere si dejaran dictar clase. - Que todos trabajaran en silencio. -Que no hicieran desorden en ninguna clase.

	desconcentran.	
3. Si le gusta que lo regañen y le citen a sus padres.	<p>No. Porque nos regañan, nos pegan, nos castigan, nos quitan las cosas que más nos gustan.</p> <p>No. Siento incomodidad, no me siento triste</p> <p>No. Porque mi mamá trabaja y si falta le descuentan. No vivo solo con mi mamá y si viene al colegio le descuentan. No. Porque mi mamá no tiene tiempo y le descuentan.</p>	<p>-Portarse bien para que eso no suceda o no los citen.</p> <p>-No se debe evadir clase y respetar a los docentes.</p>
4. Si se siente querido y escuchado por sus padres.	<p>No. Porque no lo escuchan.</p> <p>Sí. Siempre me escuchan y me corrigen cuando hay necesidad.</p> <p>No. Porque no la escuchan y se siente sola y triste.</p> <p>No, porque no cree lo que mi hermano les dice.</p> <p>Sí, porque somos obedientes, responsables, por eso nos abrazan y nos dan cariño.</p>	<p>Que los papás les deben poner más atención a los hijos porque no los escuchan.</p> <p>Que los papás le dediquen menos tiempo al celular y más a mí.</p> <p>Se sentiría muy triste y malgeniado si eso no pasara.</p> <p>Si uno se porta bien se gana el cariño de todos.</p>
5. Acciones que causan conflictos entre estudiantes y entre estudiantes y docentes en la escuela.	<p>-Falta de respeto entre estudiantes y hacia los docentes.</p> <p>-Mucho egocentrismo.</p> <p>-Falta de disciplina y responsabilidad, con trabajos y tareas</p> <p>-Falta de atención, indisciplina</p> <p>-Peleas, molestar a los demás.</p> <p>-Discusiones porque todos quieren tener la razón y ser los primeros.</p> <p>-Liderazgo negativo, están pendientes de que hace el otro, para destruir.</p>	<p>-Que hubiera mejores ambientes para trabajar.</p> <p>-Que todos se porten bien.</p> <p>-Que los padres hicieran más parte del proceso educativo, más dedicación a sus hijos.</p> <p>-Buen ejemplo desde los directivos.</p> <p>-En los padres faltan valores y pautas de crianza.</p>
6. Acciones que más	-Falta de disciplina.	- Conocer la historia de vida de

<p>comentan los estudiantes y docentes frente a la convivencia en los diferentes entornos.</p>	<p>-No hay orientación directiva clara. -Falta buena comunicación y trato respetuoso, cordialidad de docentes hacia estudiantes. -Mucha agresividad física y verbal. -Chisme, falta de tolerancia, de buenos hábitos. -Maltrato físico y emocional, entre estudiantes y docente. -Baja autoestima.</p>	<p>cada estudiante, para se pueda apoyar la convivencia. -Que se hagan talleres de padres obligatorios. - Asumir los roles que a cada uno le corresponden. - Que el colegio y el municipio planteen estrategias para mejorar. - Que todos fueran tolerantes, amables y respetuosos. -Con buen trato hay mejores frutos, mas amistad. -Mejor trato de docentes hacia estudiantes.</p>
<p>7. Reacciones de los padres cuando son citados por los docentes por alguna situación al colegio.</p>	<p>-Algunos se molestan y no colaboran con los hijos, otros son violentos, agresivos, lloran, los regañan , los castigan, los justifican, pero la mayoría valoran el trabajo de los docentes y colaboran</p>	<p>- Más vinculación de los padres a la institución, para colaborar con el quehacer diario. -Hacer más escuelas de padres, con tareas, orientación en responsabilidad civil. -Poca colaboración de los padres con la educación de los hijos.</p>
<p>8. Lo que piensa y desea el docente cuando no puede ejercer su autoridad dentro y fuera del aula.</p>	<p>-Que hubiera herramientas efectivas para que mejorara. -Más exigencia por la parte administrativa. -Ley de infancia y adolescencia no ayuda. -Frustración, malgenio, irrespetada, inseguridad, desmotivación. - Sigue procesos de acuerdo al manual de convivencia y la ley. -Revisar su pedagogía y estrategias.</p>	<p>-Deseo de trabajar en mejores ambientes, con estudiantes más juiciosos, respetuosos, responsables. -Analizar porque la falta de control, porque sucedió y lo que haría para mejorar. - Se debe manejar la responsabilidad civil de los padres, los compromisos y demás que adquieren a la hora de la matrícula.</p>
<p>9. Las acciones que le disgustan de los estudiantes.</p>	<p>-Falta de respeto entre ellos y hacia el docente, violencia, justicia por su cuenta, desobediencia, malas palabras, intolerancia falta de responsabilidad de lo que hacen. Faltan buenos modales y hábitos, baja autoestima,</p>	<p>-Falta mucha educación, normas, hábitos de buen comportamiento, respeto en casa. -Menos televisión con programas agresivos. -Educar a los papás para que eduquen a los hijos. - Ley quita autoridad a los padres y docentes y favorece</p>

	liderazgo negativo, cumplimiento de normas.	negativamente a los jóvenes.
10. El trato dado por los padres y los estudiantes a los docentes.	Bueno, muy pocos son intolerantes y agresivos. -La mayoría colaboran. -Si hay conflictos se manejan.	-La escuela se cambió de academia a cuidadora, la misma ley los apoya. -Del mismo trato que se da de ese se recibe. -Más conciencia por parte de los padres, reconocimiento de las faltas y cumplimiento con el deber de educarlos.